EL TRABAJO, FORMAS DIVERSAS DE REDUCCIÓN DE LA COMPLEJIDAD:

El Caso del Sentido del trabajo en un ámbito de la Costa Norte de Colombia.

Por:

MARLENY RESTREPO VALENCIA

PRESENTADO:

Dr:

JUAN LUIS PINTOS

Sociólogo-Investigador

DOCTORADO EN PROCESOS POLÍTICOS Y SOCIALES CONTEMPORÁNEOS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

UNIVERSIDAD SANTIAGO DE COMPOSTELA

JULIO 2004

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN I

CAPITULO 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: EL CONCEPTO DE TRABAJO COMO CATEGORÍA SOCIALMENTE CONSTRUIDA 1

1.1 Corriente Económica 2

1.2 Corriente Humanista 11

1.3 ¿Existe el concepto de trabajo en todas las sociedades? 19

1.4 Complejización de los significados del trabajo: De la centralidad a la Fragmentación de sentidos 23

1.5 ¿Se acaba el trabajo? 30

1.6 El Concepto de Trabajo en el Contexto Colombiano 33

CAPITULO 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA 42

2.1 Concepción Sistémica 45

2.1.1 El Enfoque Sistémico Aplicado al Estudio de la Sociedad 53

2.1.2 El Enfoque Sistémico Aplicado al Estudio de la Cultura 60

2.2 Pensamiento Constructivista 63

2.2.1 Constructivismo Radical 65

2.2.2 Constructivismo Operativo de Niklas Luhmann 67

2.3 Sistemas Sociales y Sistemas Síquicos: Constitutivos de Sentido 70

Del Análisis Causa-Efecto al Análisis Sistémico Funcional de Luhmann 71

CAPITULO 3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN EMPÍRICA 98

Primera parte 104

3.1 Distinciones sobre las que se construye los significados del Trabajo en la Narrativa "Costeña" 104

3.1.1 Tener que trabajar / no tener que trabajar 105

3.1.2 No Tener trabajo / tener trabajo 107

3.1.3 Trabajo para otros (-) / Trabajo propio (+) 109

3.1.4 Tener / No tener 110

3.1.5 Actividad Concreta / Actividad abstracta 112

3.1.6 Progreso / atraso 114

3.1.7 Trabajo colectivo / trabajo individual 115
3.1.8 No trabajo / trabajo 116
3.1.9 Trabajo sin esfuerzo / trabajo con esfuerzo 119
3.1.10 Nosotros / los otros 121
3.1.11 Campos Semánticos 124
3.2 Distinciones sobre las que se construye el Significados del Trabajo en la Narrativa "Paisa" 131
3.2.1 Trabajo para otros (+) / trabajo propio (-) 132
3.2.2 Responsabilidad / Irresponsabilidad 133
3.2.3 Ahorro / derroche 134
3.2.4 Eficiencia / ineficiencia 136
3.2.5 Orden / desorden 137
3.2.6 Sentido de la vida / sinsentido de la vida 138
3.2.7 Moralidad / inmoralidad 140
3.2.8 Buen trabajador / mal trabajador 141
3.2.9 Valor material / valor inmaterial 144
3.2.10 Campos Semánticos 146
Segunda Parte 153
3.3 Significados del trabajo entre "costeños" y "paisas": Pluralidad de sentidos 153
Tercera Parte 163
3.4 Encuentro de Imaginarios del trabajo: "Costeños" y "Paisas". Entre la Racionalidad Instrumental Moderna y la Racionalidad del Vivir la Vida. 163
3.4.1 Ámbitos de significación del Imaginario del trabajo en Montería entre "costeños" y "Paisas" 165
3.4.2 Imágenes sobre Nosotros / los Otros como Trabajadores 178
3.4.2.1 La Construcción de la Imagen del "Costeño" como No Trabajador 180
3.4.2.2 La Construcción de la Imagen del "Paisa" como Muy Trabajador 185
CONCLUSIONES 194
BIBLIOGRAFÍA 207
ANEXOS 214

INTRODUCCIÓN

La relativización del valor del trabajo, como eje generador de la vida social, ha venido siendo analizado en los últimos tiempos. En efecto se señala que la emergencia de este concepto es reciente y obedece a unas condiciones sociales, económicas y políticas de su tiempo, lo cual nos permite comprender que la significación del concepto de trabajo es múltiple y compleja, con construcciones significativas diferentes en los diversos grupos culturales.

En consecuencia, la reflexión sobre la significación que el trabajo ocupa en la vida de los diferentes grupos, debe pasar por las distinciones culturales y cambios históricos que están enmarcados en contextos y epistemes culturales diferentes.

Considero que una de las motivaciones fundamentales de la investigación social y también natural, es intentar comprender el mundo que habitamos y construimos, pero además la motivación y tal vez más importante es comprendernos a nosotros mismos, como individuos sociales y las posibles razones de nuestras construcciones.

Desde esta perspectiva y sin el ánimo de ser autobiográfica, pretendo brevemente comentar la motivación que me llevo a la construcción de mi objeto de estudio. Esta partió fundamentalmente de un interés personal, pues hago parte del grupo cultural conocido en todo el país como “paisa”, procedente del departamento de Antioquia, y realizo mis actividades académicas en la ciudad de Montería

(departamento de Córdoba, región de la costa caribe colombiana), a sus habitantes se les denomina en términos genéricos “costeños”.

En el desempeño de mi actividad laboral encontré algunas dificultades, especialmente cuando debía desarrollar actividades que implicaban el compromiso de los demás colegas del grupo de docentes, originarios de esta región, pues tanto ellos como yo teníamos actitudes diferentes con relación al trabajo y por consiguiente al compromiso adquirido para su realización.

Igualmente, me llamaba la atención la forma como ellos mismos se autodescribían, en el sentido de aceptar lo que se decía de ellos que “son flojos y perezosos para el trabajo y muy entregados a la fiesta”, esta idea es algo que se repite con frecuencia, en algunas ocasiones como justificación ante determinadas circunstancias de incumplimiento de un compromiso, otras con resignación, “pues así somos y qué mas podemos hacer?”, pero lo mas sorprendente es que estas ideas no solo son repetidas en conversaciones informales, sino también que son aceptadas, reconocidas y difundidas en los medios de comunicación locales.

Es frecuente encontrar en editoriales tanto de revistas y de los periódicos locales, titulares como: **¿qué nos pasa?,** o ¿**por qué somos** así?, titulares que buscan motivar la reflexión para encontrar las causas del escaso desarrollo económico y social de la ciudad y del departamento en general, atribuyéndolo en gran medida, a la falta de espíritu de trabajo duro y dedicado de sus gentes y a la falta de liderazgo de sus dirigentes.

Concretamente, me permito citar algunos editoriales difundidos en la prensa local, sobre el escaso espíritu de trabajo de los "costeños", así: "**Córdobeses**: **Poco pensantes y Pachangueros**", el columnista después de hacer un recorrido por las diferentes ciudades de la costa caribe, en el cual analiza el desarrollo socioeconómico de cada una de las ciudades que integran la región Caribe, termina en la ciudad de Montería planteando:

"*pero también hay pueblos, el cordobés que tienen una gran riqueza natural para hacer grandes cosas, pero no tienen clase dirigente ni política ni empresarial. Viven a impulsos de la pachanga y el ocio que le organizan para explotarles su miseria. Y el atraso es la consecuencia lógica. Es que un departamento con más de 60 festivales, ¿qué tiempo le puede quedar* ***para trabajar*** *o para pensar en* grande?..." (El Meridiano, 2 Julio de 1999 la negrilla es mía).

En el siguiente articulo "**Reinventar la Costa Caribe**", el columnista también analiza con base en estudios económicos, las causas del atraso de la región Caribe, entre sus apartes señala:

"(...) *Hoy se sabe que la cultura y los valores apropiados son precondiciones del desarrollo. Que la motivación individual y colectiva para construir el progreso, la observancia de las reglas de convivencia social,* ***la ética del trabajo arduo,*** *la curiosidad y la experimentación para generar el cambio, y la eficacia y seriedad de las instituciones son características definitorias comunes de todas aquellas sociedades que han alcanzado altos niveles de desarrollo material...La Costa dista*

mucho, como sociedad de poseer estos valores que llevan a la modernización...Se requiere convertir el sistema educativo en una institución que transmita idónea y rigurosamente valores como el ***culto al conocimiento y al trabajo productivo***". (El Universal, 1 de septiembre de 1999, la negrilla es mía).

De lo anterior puede evidenciarse una preocupación difundida en estos medios, acerca de la poca dedicación al trabajo de las gentes de esta región, y la urgente necesidad de fomentar valores que propendan por generar cambios significativos en la actitud frente al trabajo.

En contraste con el grupo cultural "paisa", que hemos sido caracterizados por una gran dedicación al trabajo y una mentalidad de progreso y austeridad, quienes por motivos de inversión económica o de oportunidades de trabajo, hemos llegado allí con nuestra propia visión y sentido del trabajo que de alguna u otra manera, ha entrado a chocar con las significaciones que tienen los "costeños" con respecto a éste.

Fue esta, una de las principales motivaciones personales, para emprender esta investigación. Por lo tanto me propuse indagar sobre los sentidos y significados que tiene el trabajo para los "costeños" y "paisas" que confluyen /confluimos, en esta región de la costa caribe colombiana.

Si bien me asaltaba el fantasma de la objetividad, como heredera del pensamiento racionalista clásico, asumí que yo hago parte de esta investigación, las

distinciones con las que observo conforman mi legado histórico cultural, es por ello que la teoría planteada por el sociólogo alemán Niklas Luhmann, con la introducción del observador como parte integrante del sistema, me permite ser "creadora"/ "recreadora" de ese mismo sistema que describo.

La distinción clásica sujeto/ objeto que presupone un proceso de "descubrimiento" por parte del sujeto de una realidad que preexiste, se desplaza en el planteamiento teórico luhamaniano, hacia la distinción operación/ observación, lo cual permite dar cabida al punto de vista del observador.

Esto quiere decir que el tema de estudio construido por mí, no sólo hacía parte del proceso de construcción social en el cual estoy inmersa, sino también que participo en esa construcción, en la medida en que observo dicha realidad con las distinciones que he creado en este proceso investigativo.

En ese sentido, toda observación se vale de una distinción específica, que le permite construir una red de posteriores distinciones y obtener así informaciones de lo que observa.

Nada más expresivo que la afirmación de Heinz Von Foerster, "no se puede ver *que no se ve lo que no se ve*". Ninguna operación de observación puede por tanto observarse a sí misma, y para ver lo que un observador no ve es necesario un observador de segundo orden que observe tal observación, lo cual permite establecer un procedimiento científico de la construcción de la realidad social. En

otras palabras, se trata de observar a un observador que realiza por su parte operaciones de observación.

Lo cual presentaría un punto ciego que depende de su esquema observativo, y tal punto ciego puede a su vez ser observado por otros observadores.

A la altura de estos comentarios, considero que mis interlocutores han ubicado los hilos teóricos conductores, que han guiado mi mirada en esta indagación: el *paradigma de la complejidad* que nos lleva acercarnos a la complejidad desde la teoría de sistemas que surge como una respuesta a la parcelación del conocimiento por el método positivista clásico y el *constructivismo* que permite entender la realidad como una multiplicidad de construcciones de los observadores, de ahí que el conocimiento no tiene una correspondencia con la realidad externa, sino que es la construcción de un observador –sistema-

El estudio de la realidad como construcción de un observador, posibilita entender que se requiere de nuevos modos de acercarnos a la realidad social. En este sentido, la construcción de realidad a través de los imaginarios sociales es la que nos permite operacionalizar la concepción Luhmaniana de la idea de la unidad entre la posibilidad actualizada de la realidad (relevancia) y las otras posibilidades no actualizadas (opacidades), y la del francés Raymond Ledrut, ya sí / todavía no.

la función del imaginario social, según lo plantea el sociólogo Juan Luis Pintos, es la de “lograr la identificación de los mecanismos de elaboración y distribución

generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente".

Para emprender la investigación opté por el análisis de algunas obras de la literatura regional: una serie de cuentos, para el caso "costeño" y una novela de la región "paisa", las cuales consideramos como textos comunicativos, en ellas se condensan imágenes, valoraciones, símbolos y sentidos sobre los que refieren una realidad como válida.

El análisis de los cuentos y novela, lo realice mediante el método cualitativo del *análisis de contenido.* La metodología analítica del análisis de contenido está sustentada en la consideración *de lo que es el sentido* de un texto, cada texto organiza su sentido de manera diferente. El proceso de comunicación que subyace al texto relaciona, en nuestro caso, un sujeto productor del texto y los sujetos a los que el texto va dirigido.

Navarro y Díaz señalan que "es en esa relación donde surgen y se organizan los efectos de sentido del texto. Se trata de una relación *recursivamente reflexiva* al menos potencialmente, el sujeto productor del texto refleja en el mismo, no sólo su propia subjetividad, sino también la imagen que tiene de los sujetos al que ese texto va dirigido, e incluso la imagen que a su juicio este tiene de él mismo como sujeto" (Navarro, Pablo y Díaz Capitolina, 182).

Por lo tanto, vale la pena considerar que las distinciones con las que observan y le dan sentido al trabajo, los autores elegidos de esas narrativas, reflejan sus valoraciones y a la vez los sentidos que ellos quieren difundir sobre este tema.

Partimos de la consideración del contenido literal de los cuentos, pero privilegiando el punto de vista conceptual expresado por ese contenido, de ahí que soy consciente que estoy llevando a cabo una "traducción" de los textos y lo que finalmente aparecerá será un metatexto producto de mi propia interpretación, donde quedan huellas de mi objetivación como sujeto que no estoy separada del objeto de estudio construido por mi.

El modelo operativo de los imaginarios, propuesto por el sociólogo Pintos, fue aplicado en esta investigación, para tal efecto, en el eje espacial, ubicamos el problema "sentidos y significados del trabajo entre "costeños y "paisas" en la **ciudad de Montería,** y el eje temporal se consideró el periodo amplio que va de la difusión de los cuentos de cada región (entre 1930 hasta ahora).

Nuestro marco de referencia, nos permitió formular unas hipótesis explicativas sobre la construcción del sentido de la categoría de trabajo como una comunicación del sistema social.

La presente investigación está organizada en tres ejes fundamentales. El primero referido a *las condensaciones de sentido sobre la categoría de trabajo* que han sido estructuradas a lo largo del pensamiento racionalista occidental, nos

interesaba mirar cuándo y por qué aparece la construcción del concepto de trabajo como eje nucleador de la vivencia social, para comprender cómo esta categoría llega a ser parte del patrimonio conceptual de la sociedad, aspectos que se tratan en el capitulo 1.

El segundo eje corresponde a las *bases teóricas* que sustentan la presente investigación. Están presentadas en el capítulo 2, internamente este capítulo se estructura así: en una primera parte se exponen una serie de conceptos generales de la teoría de sistemas y del constructivismo, en la segunda parte se presenta aspectos de la teoría del constructivismo operativo de Niklas Luhmann, relacionados con el proceso operación/ observación en los sistemas autopoiéticos constitutivos de sentido, que nos ayuda a comprender la noción de trabajo como una categoría constitutiva de sentido, que hace parte de las elaboraciones de sentido que la sociedad comunica.

El tercer eje corresponde al *análisis de la información empírica*, que se presenta en el capítulo 3. Se analiza en una primera parte, las relevancias y opacidades con que cada autor de las narrativas le da sentido a la categoría de trabajo y que se difunde a través de estas narraciones. En la segunda parte, a partir de las distinciones identificadas por cada autor, se elabora una síntesis de la relevancia del sentido de trabajo visibilizado. La última parte corresponde al análisis de los resultados anteriores, se presenta una “retotalización” analítica de los sentidos y significados del trabajo entre “costeños y “paisas”, mediante el modelo de análisis de los imaginarios sociales.

La retotalización analítica, nos permite plantear que nos encontramos ante constelaciones de sentido diferentes, donde se entrecruzan la lógica de la racionalidad moderna como sentido condensado entre los “paisas”, y la lógica del vivir la vida entre los “costeños”, en que lo concebido y lo vivido, lo instituido y lo instituyente parecen convivir en múltiples formas que se combinan de diversa manera en los sujetos individuales y colectivos.

Fueron estos elementos teórico metodológicos, que guiaron la autointerpretación de un fenómeno social del cual yo formo parte. Reconozco que mi percepción está mediatizada por mi lenguaje y la construcción que presento depende de mi percepción y de mi capacidad lingüística, que me han llevado a construir unas distinciones para poder observar ese pedazo de realidad que he construido, a su vez estas distinciones tienen un punto ciego, lo cual quiere decir que he partido de unas diferencias las cuales yo no puedo observar, pero que se convertirán en el punto de inicio para otras observaciones.

En tal sentido, considero que es esta una interpretación entre muchas posibles, sobre los sentidos y significados del trabajo que se han construido en esta región de la Costa Norte colombiana.

CAPITULO 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN: EL CONCEPTO DE TRABAJO COMO CATEGORÍA SOCIALMENTE CONSTRUIDA

Los análisis del concepto de trabajo se han hecho fundamentalmente desde dos enfoques que considero complementarios e interrelacionados. Uno el **económico** que ha fundamentado el trabajo como el medio principal para la subsistencia tanto individual como social. El otro el **humanista**, idealiza el trabajo del hombre como un medio para su realización personal y espiritual, a la vez que lo convierte en una relación de carácter social fundamental, el vínculo social.

Esta categoría construida socialmente en una situación sociopolítica específica, ha marcado nuestras relaciones con el mundo y especialmente nuestras relaciones sociales con los otros, de ahí que la concepción de trabajo hace parte de los contextos de sentido socialmente compartidos, y que tienen incidencia en la valoración e interpretación con que nos enfrentamos a los otros en nuestra vida cotidiana.

En los últimos años, se asiste al cuestionamiento del valor del trabajo como eje central de las sociedades contemporáneas. A lo largo de la historia de occidente, es posible situar el momento en que el trabajo comenzó a ser una necesidad y un valor moral. Al respecto Dominique Méda[*] señala que: "el tra*bajo es sólo una*

[*] En términos generales, nos hemos apoyado en la obra de esta autora para sintetizar algunas de las formulaciones históricas en torno a la construcción del concepto de trabajo

invención reciente que nuestras sociedades han considerado necesaria dentro de un contexto histórico determinado…siendo así un fenómeno fechable que incluso pudiéramos dejar atrás" (Méda, 17).

La función que hoy desempeña el trabajo en nuestras sociedades, en otras épocas las cumplían otros medios, otros sistemas. Antes de que el trabajo desempeñara la función de vínculo social y de realización personal, el trabajo era entendido como esfuerzo o como abastecimiento.

A continuación hago un recorrido por los dos enfoques, para mostrar la diferente valoración e importancia de la construcción social del concepto de trabajo, a lo largo de la historia de occidente, teniendo en cuenta que dicha centralidad en la vida social de los individuos, es una construcción de reciente aparición.

1.1 Corriente Económica

Viene de Aristóteles, Jenofonte, Ciceron, hasta los romanos, para llegar tras la disolución del mundo antiguo, a los economistas clásicos.

Para los griegos las características que han marcado el concepto de trabajo, no tienen ninguna significación, en primer lugar identificaban el trabajo con tareas degradantes, el trabajo no existía en cuanto concepto unívoco que abarcara todos los oficios o los diferentes productores, en segundo lugar las actividades que abarcaba eran despreciadas y en tercer lugar el trabajo en modo alguno era el

soporte del vínculo social.

En Grecia, los oficios, las actividades, las tareas, fueron clasificadas en categorías diversas, según lo señala Voutyras Stavros, no se encuentra el concepto de trabajo como tal.

> "Las tareas se recogen bajo el término ***ponos****, se refiere a actividades penosas que requieren esfuerzo y en contacto degradante con la materia. Con el término* ***ergon*** *imputable a una persona, es la aplicación de una forma a la* materia, el alfarero al hacer un recipiente da forma a la materia" (Stavros, 444; la negrilla es mía).

Las actividades laboriosas no merecen desprecio en sí mismas sino por la servidumbre que pueden implicar.

En la Grecia clásica, el trabajo queda excluido del ideal de vida individual y colectivo. Las tareas vinculadas a la reproducción material son desarrolladas por los esclavos. "Para aproximarse a lo divino hay que apartarse de las tareas y dejárselo al esclavo, dejárselo al que no es hombre".

La escasa valoración por el artesano va unida a su completa exclusión de la vida política. Para Aristóteles no se puede participar en la gestión de la ciudad, en la definición de su bienestar, mientras se está sujeto a la necesidad. Es así que para los griegos, la verdadera vida es la vida del ocio y el objeto de la educación es preparase para vivir.

Una de las más importantes actividades prácticas consiste en hacer política, definir juntos los objetivos de la vida en sociedad, en las cuales se pone en juego las más eminentes capacidades mentales: La razón y la palabra.

La virtud para Hesíodo, es la dignidad que adquiere el hombre merced al sudor de su trabajo. Plantea Stavros que "*en el mito de Prometeo y de Pandora se representa la necesidad del trabajo como sanción, impuesta al hombre para castigarle por el robo del fuego. Pero esta es una pena correccional, que aspira a* devolver al individuo su dignidad por medio de su acción misma". (Ibíd,: 445).

Lo que se evidencia en esta interpretación mítica, es ya una apreciación diferente del trabajo, pues es a través de este que el hombre adquiere su dignidad, así se le siga considerando como castigo.

Plantea Dominque Méda, que durante el imperio romano y hasta el final de la edad media, la representación del trabajo no varía esencialmente, el imperio romano no le asigna un lugar especial y siguiendo la tradición griega se lo desprecia, los trabajos degradantes siguen siendo exclusivos de los esclavos.

En las sociedades occidentales, el trabajo no se convierte en el eje de las relaciones sociales. Este no se encuentra en el centro de las concepciones que la sociedad tiene de sí misma y al decir de esta autora, el trabajo no se aprecia porque aun no se conceptúa como un medio para derribar barreras sociales, para

modificar las posiciones adquiridas por nacimiento.

Si bien, el pensamiento cristiano se sitúa en las mismas coordenadas del pensamiento griego: superioridad del espíritu sobre el cuerpo, vocación celestial del hombre, fuerte contraste entre el tiempo terrenal y la eternidad que pertenece a Dios. **La edad media** va a ser el escenario para una reconversión del trabajo, los padres de la iglesia y los teólogos van promoviendo una nueva concepción del trabajo. **Trabajo y obra** empiezan a confundirse mientras que empieza a censurarse el ocio.

El cristianismo atribuye al trabajo una virtud nueva, el individuo está condenado a trabajar para vivir, pero trabajando redime su pena. Fue expulsado del paraíso y enviado a la tierra para trabajar. El trabajo se constituye pues, en un orden divino, una ley superior de la humanidad, apreciación semejante a la de Hesíodo.

El acto divino se interpreta como obra, esta interpretación es un paso hacia la comprensión de la "obra" como producto del acto divino, idea que alcanzará su máxima expresión, según Méda*:*

"en el siglo XIX con el idealismo alemán que *es la formalización de la idea: Dios trabaja, y lo más importante Dios es el artesano que impone forma a la materia, se empieza a concebir el acto divino, según el mode*lo de trabajo humano" (Méda*,* 57*)*. Sin embargo, no todos los trabajos son buenos, se censura el trabajo considerado sobre aquellas actividades con ánimo de lucro como el comercio.

Santo Tomás codificará y revalorizará los oficios porque responden a un bien común, es decir, el valor de una cosa no dependerá de la necesidad del comprador o del vendedor, sino de su utilidad y de su necesidad para toda la comunidad, el precio de las cosas se fijará en comunidad, no según la utilidad de los individuos.

La construcción cultural relacionada con el trabajo en el occidente medieval, pretende favorecer el bienestar social y el beneficio espiritual que reporta cumplir con el mandato divino. Esta construcción cultural, según Cristina Segura, responde a la configuración de un grupo privilegiado que logra vivir de los excedentes producidos por otro grupo. Señala que hay una fuerte alianza entre poder laico y religioso para mantener esta situación.

> "La sociedad trinitaria arranca con la crisis de la sociedad esclavista. *La sociedad trinitaria estaba compuesta por tres estamentos o grupos sociales: bellatores (guerreros nobles), los oratores (clérigos), estos eran los no productores y los laboratores (los campesinos), estos últimos debían atender con su esfuerzo y trabajo para que los bellatores y oratores no tuvieran que desatender sus funciones por preocupaciones materiales como es el mantenimiento propio*" (Segura, 72).

Los tres grupos, según esta construcción cultural, debían ser solidarios entre sí y conscientes que su función era necesaria para el mantenimiento de la sociedad. Si bien, la función de los oratores y bellatores produce efectos de carácter inmaterial eran imprescindibles para que los laboratores puedan trabajar sin peligro y para

que Dios los proteja y propicie buenas cosechas. La sociedad ternaria plantea un trabajo por el que en vez de recibir un pago, se ofrecen beneficios a cambio de otros.

De acuerdo con lo que plantea esta autora, la aparición de los artesanos y mercaderes trastocó las bases materiales y económicas de la sociedad ternaria. Hasta entonces el trabajo no puede comprarse sino que debe ofrecerse a cambio de otros beneficios, de allí que el trabajo de los mercaderes o artesanos que es remunerado no tiene culturalmente la misma consideración, pues estos no pretenden el beneficio social, sino obtener el beneficio personal. Sin embargo, esta consideración del trabajo remunerado va a terminar imponiéndose al final de la edad media, **el trabajo remunerado paso de ser despreciado a ser un mérito.**

Invención del Trabajo como Categoría Económica

El concepto de trabajo como **categoría económica**, se construye a lo largo del siglo XIX. El trabajo aparece como un instrumento de cálculo y medición, cuya cualidad es permitir el intercambio y su esencia la constituye **el tiempo**, el trabajo es tiempo, el tiempo es su materia prima. Empieza ya a darse una separación entre el trabajo productivo aquel **generador de riqueza** y el trabajo improductivo, el que se refiere a actividades no materializadas en objetos, a lo que se denomina **servicios**, son las actividades de los clérigos, músicos, sirvientes.

De aquí en adelante el **concepto de trabajo depende del concepto de riqueza que se maneje**, donde el trabajo va a ser lo que produce riqueza, es decir, trabajo es lo que añade valor a un objeto material.

Según lo analiza Juan José Castillo, el siglo XIX trae consigo un cambio en la conceptualización del trabajo, de instrumento de esclavización, el trabajo pasa a ser un medio de liberación y una señal de dignidad. Plantea que los orígenes de este cambio está en la máquina. “La industrialización ha conducido al hombre al anonimato. La conciencia colectiva ha sucedido a la responsabilidad individual” (Castillo, 92)

Para Smith, la sociedad nace y se mantiene en virtud del **intercambio**, los múltiples intercambios configuran en cada instante el vínculo social y el deseo de abundancia es el principio unificador y externo de la sociedad. Es así como el individuo queda ligado a los demás ya no sólo en el ejercicio de su trabajo, sino para la provisión de sus productos que satisfagan sus necesidades.

Es mediante el trabajo que el hombre adquiere el derecho a tener bienes, y este derecho se basa en el más fundamental y es en la conservación de sí mismo y, por tanto, del cuerpo. Es entonces el trabajo la actividad humana cuyo ejercicio autónomo permite a todo individuo conservar la vida.

Se configura **el trabajo como mercancía**, como algo que se intercambia, o se vende. La actividad humana puede separarse una parte, de su sujeto que no le es

consustancial, puesto que puede venderse o alquilarse, implica una concepción materialista del trabajo, en la cual el derecho entra a jugar un papel importante en la legalización de la compraventa del trabajo mediante la relación contractual.

*** Podemos plantear hasta aquí, que se ha construido una concepción dual del trabajo: como el medio que le permite al individuo alcanzar su autonomía y la otra, el trabajo como actividad humana que puede separarse de su sujeto, una parte que es alienable, puede venderse o alquilarse, queda así el trabajo enlazado entre el derecho y la economía, se construye por tanto un concepto material, medible y cuantificable, en consonancia con la racionalidad moderna ilustrada.

El trabajo es una mercancía que se intercambia, y la base del intercambio es la condición necesaria del modelo de sociedad que plantea Adam Smith. Es así como el trabajo configura la nueva relación social que estructura la sociedad, la pregunta sería ¿por qué precisamente el trabajo?, respuesta sobre la cual aun no hay acuerdo entre los economistas.

Méda plantea que durante el siglo XVII, se presentan unos cambios en las representaciones clásicas del mundo, fundamentalmente plantea tres:

1. El derrumbe de la concepción geocéntrica del mundo.
2. El cuestionamiento de las representaciones clásicas del orden social.
3. La aparición del individuo en el sentido moderno.

Con respecto al primero, argumenta esta autora, se crea la angustia de un mundo sin Dios, en el que el hombre no dispone de referentes estables, encontrándose atrapado entre dos infinitos: Un mundo vacío, desencantado carente de sentido y de referencias y es aquí donde la ciencia proporciona el sentido de la existencia del hombre, pues se plantea que el objeto de la ciencia está en la acción y en el trabajo, se requiere de nuevos descubrimientos con los cuales poder mejorar la existencia del hombre.

Un medio para conseguir este propósito es el dominio de la naturaleza, ésta aparece como un campo por conocer y dominar, el trabajo se constituye en el medio que permite acceder a una nueva existencia del hombre, a la “abundancia universal”.

En cuanto al orden social, este ya no se considera un orden dado, natural, eterno, Hobbes señala que el orden social tiene un carácter arbitrario y se teme por la inestabilidad que pueda generar un mundo sin leyes naturales, de ahí que para Hobbes, el orden político tiene como finalidad ubicar al individuo en el conjunto social, integrarlo en un orden del que derivarán sus derechos y obligaciones. Lo importante será entonces encontrar “una norma que no esté bajo perpetua discusión”.

Si bien el individuo no es un invento del siglo XVII, pues ya el cristianismo lo había creado como una obra de Dios, es en el siglo XVIII que al hombre se le concibe como un individuo portador de derechos y deberes particulares, como sujeto

pensante plenamente consciente de sí mismo, portador de su propia ley, lo que implica según Hobbes, que los individuos están expuestos al desorden. El principio ordenador debe derivarse de la propia dispersión de los individuos. Para los teóricos políticos lo que funda el cuerpo social es el contrato o la convención.

Se considera el contrato como el acto constitutivo de la estructura y de la autoridad política, el cual permite a los individuos reconocerse como integrantes de un cuerpo político y dotarse de unas reglas que los organiza. En el aspecto económico no hay un contrato original, sino una infinidad de contratos con los cuales se regula el intercambio.

La economía política también da una respuesta a la cuestión del orden social, la enfoca hacia el **trabajo** y el **intercambio**, como un modo de sustituir el viejo orden social por uno "mas sólido", como ya lo habíamos mencionado. Para Smith el intercambio es el que produce el vínculo social, pues es mediante el trueque que el hombre inicia su camino hacia su estado de madurez social.

*** Es esta por tanto, la visión economicista, una de las principales tendencias en la construcción del sentido del trabajo como eje fundamental de la vida de los hombres. Visión que será igualmente complementada con la concepción del trabajo como fundamento de la esencia humana, expresado en lo que he denominado corriente humanista.

1.2 Corriente Humanista

En Alemania se desarrolla con Hegel como principal exponente, el planteamiento de orden filosófico que fundamenta la idea de que **el trabajo es la esencia del hombre**. Según Hegel, Dios o el espíritu no es ajeno a este mundo. La esencia del espíritu consiste en conocerse a sí mismo, negando lo que no es. Para Dios o el espíritu conocerse es actuar.

Con Hegel el concepto de trabajo queda “revalorizado”, designa la actividad espiritual, la esencia humana es su actividad creadora y espiritual. El individuo debe participar activamente en la realización del mundo. Es por ello que para este autor, el trabajo no es sólo necesidad, también es la posibilidad que se le ofrece al individuo de alcanzar una dignidad más alta, en otras palabras, es mediante el trabajo que se lleva a cabo la humanización del mundo.

Marx continua en esta línea de concebir el trabajo como esencia del hombre. Como lo dice Méda, para Marx el **trabajo real** es aquel que se realiza con herramientas, sudor, dolor e inventiva, opone el verdadero trabajo **esencia del hombre** al trabajo real, puesto que el hombre se ha convertido en lo que es gracias al trabajo. En otras palabras, el hombre sólo alcanza su plenitud cuando imprime a toda cosa la marca de su humanidad.

Sin embargo para Marx, el verdadero trabajo no está ligado a la necesidad, sino que es aquella actividad que conscientemente se realiza con el propósito de humanizar la naturaleza. El hombre en su acto de crear se descubre a sí mismo

“expresa su personalidad a través del objeto creado”.

En ese sentido, el verdadero trabajo para Marx es la más alta expresión de la relación social, si bien implica también una relación del individuo con la naturaleza y una relación del individuo con los demás.

La representación del trabajo que construye la filosofía marxista, según Méda: “revela el sueño de una sociedad *de individuos liberados y autónomos que se expresan sin límite entre ellos, una sociedad con un orden pacificado donde la* relación fundamental consistirá en expresarse” (Méda, 85*).* El trabajo se convierte por tanto, en una actividad propiamente humana.

La alienación del trabajo para Marx, impide al hombre conseguir el objetivo que le asigna al trabajo como esencia y es **el desarrollo, la espiritualización y la humanización de la humanidad,** lo cual sólo se alcanzará cuando el hombre pueda producir libremente, se haya liberado del régimen salarial y logre construir una “sociedad de la abundancia”.

Un referente importante de estas construcciones culturales del trabajo fueron los planteamientos calvinistas, plantea Max Weber, que todas las características del capitalismo occidental deben su importancia a su conexión con la organización capitalista del trabajo.

En el análisis acerca de la Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo, señala la

influencia de ciertos ideales religiosos, en la formación de una “mentalidad económica”, fijándose en el caso concreto las conexiones de la ética económica moderna, con la ética racional del protestantismo ascético.

Supone una ruptura con la tradicional concepción del trabajo como condena divina, y pasa de ser una necesidad para convertirse en el medio para alcanzar la gloria divina y la salvación del alma.

Esta transformación en la valoración del trabajo, enfatiza el esfuerzo personal como vocación, la abstinencia y el ahorro y legítima la propiedad que puede obtenerse vía el trabajo.

La concepción calvinista extiende la obligación del trabajo al conjunto de la sociedad “todo hombre debe trabajar, tanto los señores como los siervos, todos ellos alcanzan la gloria de Dios, a través del trabajo”, en ruptura total con el pensamiento aristotélico que mantenía la idea de la liberación del trabajo para la práctica ciudadana.

Para Weber las características confesionales del protestantismo favorecieron el espíritu capitalista (se refiere a una economía capitalista y burguesa ordenada). Dos componentes son fundamentales: **la utilización industrial racionalizada del capital y la organización racional del trabajo.**

El sentido sagrado del trabajo consistía en sentir como un deber el cumplimiento

de la tarea profesional en el mundo. Al respecto señala Weber:

> "según la voluntad inequívocamente revelada de Dios lo que sirve para *aumentar su gloria no es el ocio, ni el goce, sino el obrar, por lo tanto el* primero y principal de todos los pecados es la dilapidación del tiempo…el *tiempo es infinitamente valioso puesto que toda hora perdida es una hora que* se roba al trabajo en servicio de la gloria de Dios" (Weber, 212-213).

*** Es importante destacar la valoración que la ética protestante da al trabajo como **un fin absoluto de la vida prescrito por Dios**, el goce que debe representar el trabajo como principal forma de alabar a Dios, tanto es así que la riqueza no es motivo para su no cumplimiento. Si el rico no trabaja no tiene derecho a comer, aunque no necesite del trabajo para hacerlo, pero sí esta sometido al precepto divino al igual que el pobre, pues Dios ha asignado a cada uno, una distinción, una profesión, es el trabajo un precepto que Dios dirige a todos con el fin de promover su propia honra.

El Trabajo como Socialización

Dentro de esta corriente humanista, el trabajo se constituye también en el medio de socialización y de integración social, y en consecuencia como el soporte cotidiano del vínculo social.

Según Méda, quienes defienden esta tesis lo hacen sustentados en que el trabajo permite: el aprendizaje de la vida social, enseña las obligaciones propias de la

vida en común, es el principio básico del mecanismo de contribución /retribución sobre el que descansa el vínculo social, además, que permite a todo el mundo tener una utilidad social, y es el ámbito de encuentros y de cooperación diferente de los ámbitos no públicos como la familia y la pareja.

¿Pero qué se entiende como vínculo social?. Méda señala que hemos heredado las representaciones transmitidas por la economía, las que encontramos en las obras de Smith y de Marx.

Al respecto plantea:

> "*Para Smith el trabajo es el vínculo social puesto que relaciona forzosamente a los individuos, los obliga a cooperar y los conecta dentro de una red de mutua dependencia (...). Se trata entonces de una coexistencia pacífica entre individuos relacionados por el intercambio mercantil y material. La riqueza y el trabajo nacieron como fenómenos materiales y mercantiles; sólo tienen interés social en la medida en que den lugar a la soc*iabilidad" (Méda, 137).

La sociedad moderna puso sus expectativas en **el trabajo,** pues se fundamentó en la idea de que el trabajo (la participación remunerada en la producción de bienes y servicios), es el medio para la realización tanto individual como colectiva, y además que es mediante el trabajo que se consolida el vínculo social.

¿Pero cabe preguntarse ¿qué clase de vínculo es el que fomenta el trabajo?, ya lo señalaba Méda, que el vínculo social, aquel en el que los individuos están

relacionados con la necesidad que tiene cada individuo de los demás para subsistir, y además que este funcionamiento social depende tanto de la contribución a la producción como al intercambio mercantil.

No obstante, dicha situación contribuyó en alguna medida, a lo que algunos autores señalan como el establecimiento de un orden “mas igualitario”, pero entonces amerita preguntarse, ¿es el vínculo económico, el único vínculo posible en el que puede estructurarse la sociedad?, o tal vez hayan otras posibilidades que puedan ser actualizadas?.

Sin embargo, otras concepciones consideran que el vínculo social no puede reducirse a lo económico o a la simple producción, porque la vida y especialmente la vida en comunidad es acción, no producción.

Se plantea entonces, una discusión entre el interés individual como el motor de la sociedad civil. Una sociedad compuesta por hombres privados que actúan unos junto a otros, es la sociedad propia del estado del liberalismo económico, que se contrapone con una visión orgánica en la que el todo social se asemeja a la vida y la vida sólo perdura por la existencia de todas las partes, y el interés colectivo, donde pueda darse una pertenencia y un sentido de solidaridad diferente entre sus miembros.

En igual sentido señala Hannah Arendt, para hacer una sociedad no basta con producir, es preciso edificar instituciones políticas, espacios que permitan construir

y mantener el vínculo social, que además del vínculo mecánico para la producción se dé existencia a la esfera de lo público, a la actividad específicamente política, al buen estilo aristotélico (Arendht, 48).

Las criticas que se le hacen a esta corriente, van en el sentido de considerar el trabajo como la esfera en que se produce lo esencial de la vida individual y social, son construcciones que representan el trabajo bajo la forma soñada del siglo XIX como libertad individual, colectiva, y creadora, pero sin recordar su **dimensión económica**.

*** Con lo dicho hasta aquí, podemos plantearnos fundamentalmente dos ideas, una que el concepto de trabajo es el resultado de una construcción social en un periodo histórico determinado, y que precisamente por esto no ha existido siempre y menos aun no siempre ha estado asociado a las ideas de creación de valor, transformación de la naturaleza, vínculo social, en otras palabras, esta ha sido una construcción con significados múltiples (factor de producción, libertad creadora, creación de riqueza), a la que también se le han asociado redes de sentido, que le han atribuido su contribución a la creación y permanencia de la sociedad.

Atribuciones que a su vez, han llevado a considerar que el trabajo ha existido siempre y que le es consustancial al hombre, cuando en realidad, el proceso llevado a cabo en los dos últimos siglos condujo a reagrupar en una única categoría, las diversas referencias a las actividades humanas que en otras culturas se han considerado diversas.

La segunda idea esta en relación precisamente, con la pluralidad de sentidos que le han sido asignados a esta construcción, que nos lleva a plantearnos cuándo hablamos de trabajo, ¿a qué sentido o a cuál dimensión estamos haciendo referencia?, ¿hablamos del trabajo como factor de producción de riqueza? O bien ¿hablamos de la actividad humana que le permite al hombre su realización espiritual?, o ¿se habla concretamente de aquella actividad humana mediante la cual el hombre obtiene su subsistencia?. Preguntas, que pueden tener diferentes respuestas, de acuerdo a la diversidad de los contextos culturales donde se analice dicha actividad.

1.3 ¿Existe el concepto de trabajo en todas las sociedades?

Como ya quedo expresado, el concepto de trabajo es una categoría históricamente construida, lo cual lógicamente nos lleva a aceptar que el trabajo no es una invariante de la naturaleza humana, ni de los universales culturales. Lo anterior para señalar que las funciones que hoy desempeña el trabajo en la sociedad occidental moderna, en otras sociedades las cumplen otras instancias. Si bien, el trabajo existe como esfuerzo o como abastecimiento, no desempeña las funciones de realización personal o vínculo social que le otorgamos en la nuestra.

Las investigaciones antropológicas han documentado el conocimiento de muchas sociedades, en las cuales es imposible encontrar un significado parecido al concepto o a los conceptos de trabajo que sí existen en las sociedades occidentales.

Eric Schwimmer, señala que entre los Orokaiva, un pueblo de la provincia septentrional de Papua, Nueva Guinea, si se quiere decir que la gente se pasa los días trabajando, podría expresar [pure aisora], lo que significa estrictamente hablando que la gente esta “cuidando sus huertos”, muchos grupos carecen del término genérico para denominar el trabajo. Así mismo, no disponen de términos para nombrar los procesos de trabajo, se denomina a cada actividad por su nombre específico: caza, pesca, agricultura.

> “En rigor, pues, entre los orokaiva no existía el concepto de “ trabajo” antes del *contacto con el mundo occidental, pero evidentemente había en el habla sobrada terminología para ente*nderse para lo que nosotros llamamos “la producción, la explotación” y “transformación de los recursos necesarios para la vida”. Es decir, acerca de lo que denominamos “actividades laborales”. ... un *punto destacadísimo en la terminología laboral moderna, la distribución del tiempo, raramente formaba parte de la terminología técnica Orokaiva sobre el trabajo. Raras veces importaba saber cuántos días llevaría una actividad concreta cualquiera. Por otra, parte sí era importante saber en qué momento del ciclo natural o anual era preciso iniciar una actividad determinada.*
>
> *Esta simbiosis del trabajo humano con los procesos de la naturaleza* constituían su principal principio regulador”... “se imponen límites estrictos *respecto a las cantidades de cada artículo que pueden producirse, y estos límites conducen a normas fijas de intercambio, o sea, reguladoras de la cantidad de un producto que debe darse a cambio de otro. Podríamos así decir* que el pago se efectúa con arreglo al tiempo empleado” (Schwimmer, 572).

En otras sociedades, en las que este término existe, la significación con respecto al que le hemos construido en nuestras sociedades, es diferente. Algunas

sociedades tienen por tanto, una concepción muy extensa de lo que abarca dicho concepto, mientras que en otras sólo designan con el término actividades materialmente no productivas.

Plantea además Schwimmer que lo que determina los intercambios y valores en las sociedades de Nueva Guinea, resulta ser fundamentalmente el sistema de alianzas mismo. “sólo una parte muy pequeña de los objetos intercambiados tiene algo que ver con las necesidades básicas, la mayor parte se necesitan en el propio contexto de las celebraciones y festines (...), el ámbito económico no esta separado del político, de suerte que ni el tiempo de trabajo ni la utilidad determinan plenamente el valor de ninguna mercancía” (ibíd, 571).

Marshall Sahlins, plantea que en estas sociedades no occidentales el tiempo dedicado a las labores productivas está determinado por la satisfacción de las necesidades básicas, las cuales se realizan en poco tiempo y con un mínimo de esfuerzo, se refiere a estas sociedades como “sociedades de la abundancia”, en la medida que ajustan sus relaciones con la naturaleza a las concepciones de su necesidades.

Lo interesante de resaltar aquí, es cómo estas sociedades logran satisfacer un número dado de necesidades, en un tiempo determinado y sin emplear en estas actividades todas sus energías y tiempo, significa que nada les incita a producir más de lo necesario, pues las actividades de subsistencia se rigen por otras lógicas diferentes a la simple satisfacción de necesidades.

En esta misma línea señala Bronislaw Malinowski, en sus Argonautas del Pacífico Occidental, que entre los trobriandeses cuando sí se realiza un esfuerzo productivo, este no esta destinado a la mera satisfacción de las necesidades o a la posibilidad del ahorro, sino a actividades festivas y ceremoniales. La producción por tanto, se rige por las lógicas sagradas y sociales "*el trobriandés no obra por el deseo de satisfacer sus necesidades, sino que obedece a un sistema muy complejo en que se combinan fuerzas tradicionales, obligaciones y deberes, creencias mágicas, ambiciones y vanidades sociales*" (Malinowski, 119).

Entre los indígenas paeces, grupo colombiano localizado al suroccidente del país, plantea el antropólogo Sutti Ortiz, se clasifican las actividades según sean [mahin] "trabajo" o no lo sean, y entre las actividades consideradas [mahin] " se cuentan las que rinden productos para el consumo, incluida la retribución monetaria, o las que habilitan créditos en el sistema informal de contrataciones de trabajo.

> *No se considera [mahin] en cambio, el cumplimiento de una obligación pública o comunal aunque esto de derecho a una eventual retribución del servicio, ni tampoco muchas actividades que son insoslayables pero en las que no se aprecia un producto visible, contándose entre estas desbrozar y despejar la tierra, sembrar, escardar antes de la maduración del fruto, ni las operaciones de almacenaje y reposición de herramientas, etc*." (Ortiz, 212).

Al igual que algunos de los grupos mencionados, tampoco este grupo le da el carácter de trabajo, a las actividades de subsistencia.

*** En síntesis podemos decir que para estas sociedades no occidentales, las actividades de subsistencia son una más entre las demás actividades que realizan, no centralizan su vida ni configuran sus relaciones sociales, al contrario, estas últimas están determinadas por lazos de parentesco, especiales relaciones con la naturaleza, que estructuran su identidad clánica grupal.

1.4 Complejización de los significados del trabajo: De la centralidad a la Fragmentación de sentidos

En este apartado nos interesa analizar los diferentes significados que hoy día son atribuidos al trabajo, partiendo de la consideración que la mayoría de los analistas están de acuerdo en la "descentralidad" del valor del trabajo en la vida del hombre moderno.

Nos enfrentamos hoy al cuestionamiento del valor del trabajo, como eje central en la vida del hombre, autores como Aron Stanley y William Difazio señalan que existe una pérdida del sentido del trabajo, evidenciada en estudios realizados y que se manifiesta en la indiferencia expresada por trabajadores que subsanadas las necesidades económicas y desempeñando cualquier otra actividad, no ven su existencia alterada ni falta de sentido en esta, si pierden o dejan de trabajar, el trabajo no es necesario para sentirse "bien" en la vida (Stanley & Difazio, 62).

Sin embargo, otros investigadores, entre ellos Paolo Zurla plantea la pluralización de los significados del trabajo, la formulación de esta tesis lleva a mantener que la idea de la centralidad cultural del trabajo es la que está en crisis, pues este ha dejado de tener la dimensión central que tuvo en el pasado.

No obstante argumenta este autor, que el trabajo sigue teniendo un valor "condicionado", en especial en relación con los derechos de ciudadanía, señala además, que ese valor se mantiene en la medida en que el trabajo permita la autorrealización del trabajador y sea compatible con otras actividades, planteamiento por demás discutible, pues la "autorrealización que se obtiene mediante el trabajo, es un privilegio que muy pocos pueden alcanzar en la sociedad actual (Zurla, 118).

En ese mismo sentido plantea Luis Enrique Alonso, el cuestionamiento de la centralidad del trabajo en relación con los derechos de ciudadanía y de reconocimiento social.

> "el trabajo del que hablamos en estos momentos, el que vivimos en nuestro *entorno pasa por un fuerte proceso de fragmentación, de individualización de desafiliación o de pérdida de sus referencias y soportes institucionales; aspectos todos ellos que configuran tanto el cuestionamiento de su centralidad social como su devaluación en cuanto objetivo político real, subordinado siempre al discurso de la competitividad y del mercado.*
> La ciudadanía "total y social" que surgió en la reconstrucción de la I guerra *mundial, que tenía como centro y eje la idea de la seguridad en el puesto de trabajo, los derechos de segunda generación (sociales y económico), el*

> *máximo respaldo nacional de la negociación colectiva- llegando incluso a constitucionalizarse o a convertirse en política de estado- y la identidad entre trabajo y ciudadanía, está en estos momentos radicalmente amenazada*". (Alonso, 1999: 7).

Así mismo, analiza Amparo Serrano Pascual, la heterogeneidad del valor del trabajo, y plantea que gran parte de las condiciones que fundamentaban el exclusivo papel del trabajo como articulador del vínculo social, de la ciudadanía y de la legitimidad pública se han disuelto frente a la cada vez complejización de la realidad social.

Para esta autora, los procesos de construcción social del trabajo, tienen consecuencias en la formulación de las políticas gubernamentales para superar lo que denomina "profunda crisis sociolaboral", la cual enmarca en las precarias condiciones del trabajo, de un lado porque precisamente el trabajo ya no ocupa gran parte de la vida de los sujetos, y además porque la situación de desempleo se está convirtiendo en una condición cada más extendida en la sociedad actual (Serrano, 32).

Si bien, la concepción que dominó en la modernidad que el trabajo permitiría la liberación del individuo de su dependencia con la naturaleza, y a su vez el logro del incremento de la productividad. Esta concepción deja de tener sentido, cuando un alto porcentaje de la población queda excluido de la producción y otra parte se ve sometido a condiciones laborales y contractuales precarias, es por ello que propone revisar la importancia del concepto de trabajo en nuestra sociedad.

Según Eduardo Crespo y otros, se ha producido una diversificación y relativa particularización de los sistemas de valoración del trabajo. Trabajar no significa lo mismo para todos los individuos de la sociedad, pues se plantea la aparición de sistemas de creencias y valores respecto al trabajo y la vida en general que llevan a cuestionarse sí el trabajo significa lo mismo que antes significaba. Al respecto señala que "*más que vivir en una sociedad posindustrial, posmaterialista o posmoderna, nos encontramos en una sociedad* ***plural,*** *en la que coexisten discursos morales muy diversos, con ciertos tópicos compartidos pero con una relativa autonomía entre ellos*" (Crespo, Eduardo, et al., 68, la negrilla es mía).

Si bien no podemos negar el carácter de evidencia con el que aparece la noción de trabajo, en la mayor parte de los análisis, sí es necesario enfatizar en que se ha puesto de manifiesto la dimensión cultural y geográfica de las nociones de **trabajo** y por ende también del **no trabajo**. Lo cual nos lleva a considerar la realidad extremadamente heterogénea que esta categoría encierra, incluso se plantea su ambivalencia que va desde la tesis de la decadencia de la ideología del trabajo que implica considerarlo como "necesidad, como medio y no un fin", hasta fuente de realización y libertad humana.

*** En todo caso, se habla igualmente de la aparición de nuevos sistemas de creencias y valores, respecto al trabajo y la vida en general lo cual permite interrogarnos ¿sí trabajar significa lo mismo para todas las personas?, y además si la centralidad del trabajo sigue jugando papel destacado como el vínculo solidario básico?.

Si partimos de considerar que las formas de trabajo y su consiguiente significación han ido cambiando, es necesario tener en cuenta los diferentes modos que adopta y las diversas maneras cómo se incorpora a la vida y a la experiencia de las personas que lo realizan, puesto que la concepción de trabajo obedece a factores de orden sociocultural, tanto las maneras de organizarlo cómo las formas en que se significa dicha actividad.

Esta pluralización de los significados y discursos que se construyen sobre el trabajo, nos conduce a una complejización creciente de las formas de comprender y enfrentarnos a este.

De la ética del Trabajo a la estética del consumo

Es este uno de los principales planteamientos que desarrolla Zygmunt Bauman, señala el desplazamiento en la sociedad moderna, de la comunidad de productores a una comunidad de consumidores.

Comunidad de productores en el sentido que la sociedad moderna se edificó con base en la producción, el modo como esta sociedad formaba a sus miembros estaba determinado por la producción, el tener la capacidad y la voluntad de **producir.**

Ahora en la modernidad tardía, como la denomina Bauman, la sociedad impone a sus miembros la capacidad y la voluntad de **consumir,** sin querer decir con ello la separación tajante entre ambos productores y consumidores, pues ninguna de las dos sociedades puede existir sin la otra.

El papel que desempeño en otros tiempo el trabajo, en el sentido de vincular las motivaciones individuales, de integración social y el de reproductor del sistema productivo le corresponde ahora a la iniciativa del consumidor.

Plantea Bauman que si “el trabajo apareció como la principal herramienta para encarar la construcción del propio destino”, en otras palabras, la perspectiva que el trabajo era el medio para construir una identidad para toda la vida, dicha perspectiva ya quedó enterrada, pues la posibilidad de elegir una carrera laboral y estable resulta ahora, reducida a una opción de unos pocos, pues en la sociedad de la modernidad tardía, en muy contados casos se puede estructurar una identidad permanente en función del trabajo desempeñado.

En efecto, basta echar una mirada a nuestro alrededor para darnos cuenta que la opción de los empleos temporales, fragmentados en horarios parciales, son la característica del sistema laboral actual, se impone la flexibilidad que implica precariedad en las condiciones de trabajo.

Así como ya no hay carreras ni trabajos de por vida, tampoco habrá una oferta de consumo perdurable, pues como bien lo señala este autor, los bienes de consumo

han sido creados para usar y tirar, “hasta nuevo aviso”, **temporalidad y transitoriedad** son las concepciones claves en las condiciones del nuevo trabajo.

Analiza la oferta de consumo, como aquello que se le presenta a los consumidores, siempre amplia y variada, aparece como un derecho a disfrutar y no como un deber que cumplir, hay un cambio de valores de lo ético a lo estético y lo plantea así:

> “*los consumidores deben ser guiados por intereses estéticos, no por normas éticas, porque ahora es la estética el elemento integrador en la nueva comunidad de consumidores*”, plantea además que “ si la ética asignaba valor *supremo al trabajo bien realizado, la estética premia las mas intensas* experiencias” (Bauman, 55).

La estética del consumo impulsa a la búsqueda de nuevas sensaciones, las cuales lógicamente serán reemplazadas tan pronto se haya producido el consumo, ya no hay por qué esperar para la búsqueda y satisfacción de nuevas experiencias, cada momento es bueno para el disfrute. El consumidor sólo tiene que estar ahí y aprovechar todas las oportunidades de la mejor manera posible.

Para Bauman, el trabajo perdió su lugar de privilegio, ya no es el eje alrededor del cual se estructura la vida social, dejo también de ser el camino elegido para el perfeccionamiento moral, en otras palabras, **el trabajo dejo de ser el referente ético para la vida**. Ahora al trabajo se le juzga por su capacidad de generar sensaciones placenteras, si este cometido no es alcanzado, carece de sentido.

El trabajo como vocación, aquel que se experimentaba como gratificante, realización personal, el trabajo como eje de la vida del hombre, que pregonaban los viejos puritanos, se ha convertido ahora en privilegio de unos pocos, “los adictos” al trabajo quienes dedican las 24 horas del día, los siete días de la semana al trabajo, no son ni se consideran esclavos, al contrario, según los planteamientos de Bauman, son considerados afortunados y exitosos pues ante las condiciones flexibles y precarias del trabajo, las cuales no posibilitan el apego del trabajador a la tarea que realiza, quien viva y disfrute de su trabajo, es esta una nueva forma de satisfacción estética.

*** Para terminar este segmento sobre la pluralización de los significados del trabajo, me permito citar a Paul Ricoeur en referencia al trabajo, señala este autor “precisamente la apoteosis moderna del trabajo me alarma. Un concepto que significa todo, en última instancia no significa nada”, (Ricoeur, citado por Kwant, 185), con estas palabras Ricoeur manifiesta una de las paradojas del trabajo contemporáneo, pues en los últimos tiempos, el concepto de trabajo se ha vuelto cada vez mas disímil, se usa para denominar todas las actividades del hombre y se emplea bajo diversos sentidos.

1.5 ¿Se acaba el trabajo?

A finales de la década de los setenta André Gorz, se despedía del proletariado, fundamentando la tesis de un desarrollo tecnológico que permitiría generar bienes

y servicios para la subsistencia y así aumentar el tiempo disponible para el descanso y el ocio, en contra de la posiciones que planteaban liberar al hombre del trabajo enajenado, más no liberarlo de la obligación del trabajo, pues el trabajo es precisamente la “esencia del hombre”, como ya fue señalado antes.

Gorz defiende la prevalencia del tiempo disponible para “vivir la vida”, por encima del tiempo de trabajo, planteaba que la demanda central para el futuro no debe ser “trabajo para todos”, sino el no trabajo, su idea paradójica se fundamentaba que el futuro del trabajo estaba en el no trabajo.

Dominique Méda es menos radical en su planteamiento, propone reducir el peso del trabajo y permitir que puedan darse aquellas actividades que sean fuente de autonomía y de cooperación, aunque no tengan relación con las lógicas racionales del trabajo.

Aduce, que hay que “desencantar” el trabajo, descargarlo de las excesivas esperanzas que le fueron confiadas y pasar a considerarlo tal como es, reducir el tiempo individualmente dedicado al trabajo, lo cual traería a su vez un aumento de **tiempo social,** que puede ser invertido en aquellas actividades que permitan la construcción y el mantenimiento del tejido social.

Lo anterior lleva, según la autora, a “encantar” otros espacios además del de la producción, de lo que se trata es de fomentar junto al trabajo, otras actividades

individuales y colectivas, de manera que todo ser humano pueda disponer de diferentes actividades en la sociedad, señala que:

> "*la plena actividad de la sociedad englobaría actividades diversas, empleos* clásicos para algunos y actividades "nuevas" para otros, y tanto unos como *otros tendrían la categoría de trabajo. Pensamos, al contrario, con Marx, que la noción de plena actividad no debe referirse a la sociedad en su conjunto, sino a cada individuo, de modo que toda persona disponga tanto de un empleo como de un tiempo dedicado a otras actividades que no sean ni* empleo ni trabajo" (Méda, 244).

Argumenta también, que la relación importante que subyace en el planteamiento del trabajo, desde la racionalidad económica es la **noción del tiempo,** pues desde que Adam Smith asimiló el trabajo con el referente temporal, homogenizó la noción y no permitió la consideración de las relaciones diversas que cada trabajo establece con el tiempo.

En esta misma linea de la argumentación, señala el acceso diferenciado que supone la relación trabajo / tiempo, pues hemos caído en el gran de error de creer que todo el mundo percibe el trabajo de la misma manera, en consecuencia dice, que debemos usar el término trabajo sólo de forma muy prudente.

Con respecto de la liberalización del tiempo de trabajo analiza en consecuencia, "lo que el relajamiento del apremio del trabajo debería permitir para todos los individuos, es una nueva relación –individual y colectiva- con el tiempo. Un tiempo cuyo dominio y organización volvería a ser tras siglos de olvido, un "arte esencial".

*** En suma, de lo que se trata según estos planteamientos, es que el tiempo libre o el tiempo autónomo debe permitir al hombre realizar actividades que sean fuente de engrandecimiento personal, y que sean valoradas a la par que las actividades productivas. Podríamos terminar enfatizando en la idea de los autores mencionados, acerca de "trabajar menos y vivir más".

1.6 El Concepto de Trabajo en el Contexto Colombiano

En este breve recorrido por algunos estudios realizados en Colombia, aclaramos que más que conceptuar específicamente sobre la **categoría de trabajo**, lo que se analiza en el desarrollo de estos, es la aplicación del concepto de trabajo al análisis de situaciones económicas presentadas en diferentes regiones del país.

En los estudios revisados que se han realizado en Colombia, sobre la significación del concepto de trabajo, se puede plantear que no se distancian de las categorías creadas ya desde el siglo XVIII y XIX, en el sentido de considerar el trabajo en esencia como una relación económica, una mercancía que tiene un valor de cambio y además como un principio fundamental para la vida de los individuos.

Las formas de organización del trabajo constituye una de las categorías de aproximación, al estudio del trabajo en Colombia. Especialmente se han analizado los sistemas de trabajo asociados a actividades agrícolas, como el café, y actividades ganaderas, estudios que presentan particularidades regionales o

locales derivadas de las condiciones socioculturales en las que se inscribían y por el tipo de explotación que estudiaban.

Al respecto la antropóloga Gloria Isabel Ocampo, en su trabajo sobre las "*Formas* de vida y formas de trabajo en "Marta Magdalena", una hacienda *ganadera en el Valle del Sinú*", considera que los estudios etnográficos con respecto al trabajo, constituyen un interesante aporte en la aprehensión de sus diferencias, de sus cambios y adaptaciones, aspectos relevantes en el estudio de la constitución y transformación de la sociedad rural y especialmente sobre la relaciones de trabajo.

El caso estudiado, se refiere a la conformación de una hacienda ganadera, en el departamento de Córdoba, por parte de un grupo de antioqueños ("paisas"), basada en los principios de la racionalidad económica moderna, y que entra en contraste con las formas tradicionales de producción y relaciones de trabajo, de las gentes de esa región.

> Plantea la autora que: "*Se presenta una transformación del sistema de* ***organización del trabajo****, debido en parte a que la lógica que preside la empresa ganadera trata de adecuar las formas de trabajo a sus objetivos de rendimiento y productividad. En esta perspectiva, para ella resulta más* eficiente un "personal" compuesto por obreros agrícolas que por parceleros-*asalariados. En segundo lugar, la expansión de las haciendas al disminuir las oportunidades de acceso de los campesinos a la tierra, incide en la* composición del "personal" que deja de ser mayoritariamente campesino".(Ocampo, 1988: 126).

Una forma tradicional de relación de trabajo en la región, la constituía el denominado *avance*, el cual consistía en adelantar al trabajador, dinero con lo cual se garantizaba disponer de la mano de obra durante todo el año, pero especialmente, en épocas en que esta era bastante escasa, debido a que el trabajador- asalariado, se ausentaba de las grandes haciendas para sembrar su parcela o en otros casos, con ocasión de las festividades religiosas, que coincide con épocas de recolección de cosechas.

Con respecto a esta relación de trabajo y su incidencia en la significación que se le atribuía a éste, señala la autora que "otro factor que incidía en los problemas *generados alrededor del avance se relaciona con la diferencia entre antioqueños y sinuanos respecto* ***a la representación del trabajo****, el cual ocupaba, para los primeros un lugar central en su jerarquía de valores en virtud de lo cual los compromisos de él derivados tenían un carácter imperativo; no así para los sinuanos para quienes el trabajo* carecía de estas connotaciones" (Op.cit : 126 la negrilla es mía*).*

Este estudio muestra como esa actividad productiva, manejada con los principios modernos administrativos, que buscaba alcanzar altos rendimientos económicos, afectaron las condiciones que hacían viable la existencia del campesinado y la preservación de sus modos de vida, especialmente,

> "la necesidad de instalar la producción ganadera en grandes extensiones *condujo al agotamiento de los montes y a la concentración de la tierra. Esto*

> *tuvo como consecuencia, la disminución de las oportunidades de acceso a ella por parte de los pequeños agricultores y concomitantemente, la desaparición de las formas de organización del trabajo que les permitían actuar* simultáneamente como asalariados y como agricultores independientes" *(*Op.cit: 128)*.*

Esta autora también estudia la mentalidad de la clase empresarial de los antioqueños, quienes trasladaron a la región del Sinú, grandes capitales para invertirlos en la actividad pecuaria, en cuya administración evidencian los principios de la racionalidad económica moderna. Un principio "vector" como lo denomina la autora, se refiere a la **valoración que este grupo tiene frente al trabajo**, para ellos "la actividad humana debe centrarse en el trabajo, el cual produce efectos individuales y sociales orientados al progreso".

Al respecto señala, que la aplicación de los conocimientos adquiridos se realizaba a través del **trabajo**, punto central de este ideario, fundamento de la vida social y de la cultura, "tal como lo definía uno de los dirigentes "paisas".

> "El trabajo, ley impuesta (por Dios) a la humanidad *y destino material del hombre (...) base de la sociedad y fuente de riqueza y de la civilización (...)* condición forzosa del hombre civilizado".
> *Bajo otra perspectiva, individual y psicológica, Ospina Rodríguez definía el trabajo como una necesidad profundamente inscrita en el espíritu humano. Satisfacer necesidades y gustos es gozar, y el hombre ha recibido con su existencia una constante, vigorosa y a veces casi irresistible propensión a gozar. Esta especie de gravitación interior pone en movimiento la actividad humana que se lanza en las diversas vías del trabajo.*
> *El fin del trabajo era la producción de riqueza para cumplir sus fines*

> *individuales y sociales, ésta debía ser acumulada; así lo afirmaba Ospina Rodríguez, en su disertación sobre el lujo en la que definía al derrochador* como: "un mentecato, un mal ciudadano, un hombre perjudicial a la sociedad que debe ser mirado como un enemigo público" (Ocampo, 1986-1988: 26).

De estas anotaciones puede inferirse, como la concepción del trabajo desde la racionalidad moderna, permeó y homogenizo el sentido del trabajo en diferentes latitudes geográficas.

No obstante, lo que nos presenta aquí esta autora, es que el sentido de la lógica capitalista entra en contradicción con otras lógicas y otras maneras de concebir el trabajo, que comenzaron a ser cuestionadas por quienes regían su vida por pautas de trabajo, austeridad y progreso que presidían su sistema de valores.

Orlando Fals Borda, en su obra "*Historia doble de la Costa*", analiza los factores que incidieron para que en la sociedad "señorial" de la costa caribe colombiana, no se dieran las condiciones para la expansión de la mentalidad capitalista como sí sucedió en el resto del país. Uno de los factores que considera determinantes para que esta región no tuviera el rápido expansionismo fue **la concepción de trabajo y el manejo del tiempo.**

Concepción que a su vez la relaciona con la incidencia de factores ambientales, que van más allá de la fuerza y del control humano, lo cual ha llevado a las gentes de esta región, según este autor, a no racionalizar ni los recursos, ni el tiempo, señala que "aquí en la costa el reloj no es amo ni gobierna el presupuesto y no se

puede arraigar ningún rigor estricto a lo teuton, aunque las cosas resulten hechas cuando menos se piensa o quiere", es una especie de racionalización del mañana" (Fals Borda, 159B), son estos algunos elementos, a los cuales se les atribuye la escasa expansión de una mentalidad capitalista en la región.

En la obra "*Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia*: una interpretación sociológica sobre la influencia de a Escuela Nacional de Minas en la vida, costumbres e industrialización regionales". Alberto Mora Mayor, analiza bajo el prisma de la racionalidad económica, el proceso de industrialización llevado a cabo por los empresarios antioqueños en el departamento de Antioquia, plantea el autor que en esta región se dio el primer intento con éxito de previsión y dirección **racionales** del desarrollo económico.

Desarrollo que corrió paralelo, además de transformaciones materiales-adecuación de vías de comunicación, instalación de plantas eléctricas, red hidroeléctrica, organización administrativa estadística y contable de las empresas en Antioquia y del país-, al primer ensayo de restauración moral de las costumbres, en especial en el **mundo del trabajo** y de los negocios, en esta región, al decir del autor, el ensayo de un modelo educativo, que desplazó el problema ético de la esfera religiosa a la esfera económica. Al respecto señala que:

> "*en Antioquia como en los comienzos del capitalismo clásico, el análisis demuestra como el tránsito hacia la producción fabril implicó la exigencia de un*

> *hombre nuevo. Así, con la aparición de las primeras fábricas antioqueñas, desde el año de 1902, fue evidente la necesidad que la organización del dispositivo mecánico de las instalaciones hechas por ingenieros, empresarios y técnicos extranjeros, fuera complementada por un estricto dispositivo moral,* ***que hiciera de cada obrero un modelo de consagración al trabajo***" (Mora Mayor, 16, la negrilla es mía).

Papel importante le atribuye este autor en su análisis, a la iglesia católica antioqueña, la cual al modo de las sectas puritanas y metodistas de los siglos XVII y XVIII, emprendió una labor de educación masiva de los obreros, dentro pero sobretodo, fuera del trabajo, labor que contribuyó a "hipotecar" las fuerzas y motivaciones físicas y psíquicas de los obreros en beneficio de las empresas.

En este sentido señala, que la iglesia colaboro para "*lograr que el obrero fabril identificara su empresa como el sitio central de su vida, como una comunidad de destino, a la cual había que consagrar enteramente la existencia*" (Ibid, 20), contribuyó además a fomentar valores como la perseverancia, habilidad, y lo más importante el compromiso del obrero frente al trabajo.

*** Como puede colegirse de este estudio, el autor fundamenta su análisis y explicaciones al fenómeno de la vocación para el trabajo de los "paisas", en las tesis iniciales de Max Weber que destaca la importancia del "clima social" para las actividades económicas.

Resalta además, la influencia clave entre el binomio ingenieros (escuela de ingeniería) e iglesia. Analiza el autor que estos dos “actores” del proceso, coincidieron en adoptar un modelo social, el cual fue decisivo para facilitar la rápida industrialización en Antioquia, dicho modelo fue la “negación” teórica y práctica, aun a costa de la rentabilidad de las empresas, de la lucha de clases como premisa para buscar el beneficio de una manera continua y pacifica.

Si bien, lo anterior hace entender que ya no bastaba el racionalismo práctico del antioqueño basado en la especulación, la usura o la “exitosa” audacia para diversificar en sus negocios, se requería ahora poner en marcha unos mecanismos difundidos en el mundo capitalista para lograr este desarrollo y lo mas importante la formación y compromiso de la clase trabajadora con su trabajo y su empresa.

***Lo que puede concluirse de este estudio, es el énfasis aportado por la escuela Nacional de Minas, en la formación de la elite empresarial “paisa” bajo los más puntuales principios de la racionalidad económica: vinculación del espíritu de empresa con el manejo planificado, a las previsiones de un mercado regular, a una contabilidad racional, a la medición de la productividad del trabajo que contribuyeron, según los analistas, a crear una fuerte vocación hacia el trabajo en esta región tanto entre los empresarios como en los trabajadores.

Sintéticamente podemos decir que, las múltiples posibilidades que se presentan en la sociedad actual sobre los sentidos y significados del trabajo, amerita de

formas diferentes para estudiar dicha complejidad, y es en los planteamientos del sociólogo alemán Niklas Luhmann, que encontramos los referentes teóricos para abordar el sentido del trabajo como una categoría socialmente construida.

CAPITULO 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este capitulo nos introducimos en los antecedentes conceptuales, que de alguna u otra forma, han contribuido a la construcción teórica del Constructivismo Operativo desarrollado por el sociólogo alemán Niklas Luhmann, y que es el marco de referencia sobre el cual está apoyada la presente investigación.

Separación y Reducción han sido los principios fundamentales que han dominado el conocimiento científico. El principio de reducción lleva en sí dos vertientes. La primera es la reducción del conocimiento del todo al conocimiento aditivo de sus elementos, y la segunda vertiente tiende a limitar lo conocible a lo que es mensurable, cuantificable, formalizable, según el axioma de Galileo: ”los fenómenos no deben ser descritos más que con la ayuda de cantidades mensurables”, con este axioma queda condenado todo aquel conocimiento que no pueda traducirse en una medida, sin embargo, ni el ser, ni la existencia, ni el sujeto conocedor pueden ser medidos ni matematizados.

Estos principios revelaron sus límites y es cuando volvemos a echar mano del principio de complejidad planteado tempranamente por Pascal “*dado que todas las cosas son causadas y causantes, ayudadas y ayudantes, mediatas e inmediatas y todos se mantienen por un lazo natural e insensible que une las mas alejadas y las mas diferentes, considero imposible conocer las partes sin conocer el todo, igual que conocer el todo sin conocer particularmente las partes*”. (citado por Ruiz, 69).

Este replanteamiento del método científico, produce lo que Mauro Ceruti denomina, el "desafío de la complejidad", desafío que plantea como un "desaprender" y volver a "aprender" bajo otra óptica, pues este proceso implica no sólo que pueden cambiar las preguntas, sino también el tipo de preguntas a través de las cuales se define la investigación científica.

La perspectiva de complejidad responde al estado que ha alcanzado, en las últimas décadas, la discusión sobre el conocimiento científico. Pudiéramos identificar por lo menos dos grandes momentos a lo largo de la edad moderna: el momento de la simplificación, y el de la complejidad organizada.

El primer momento corresponde a la teoría del conocimiento iniciada por el racionalismo de Descartes, quién entendió el conocimiento como la búsqueda de la certeza, caracterizada por la claridad y evidencia. En efecto plantea Descartes en la regla VI:

> "Para distinguir las cosas mas simples de las complicadas y seguir con orden *la investigación, es preciso observar, en cada serie de cosas que hemos deducido directamente algunas verdades de las otras, cuál es la más simple y* cómo todas las demás están alejadas a mayor, menor o igual distancia de ella" (Descartes. Citado por Ruiz, 76).

Lo anterior nos lleva a deducir que la claridad y la distinción son incompatibles con el azar, el desorden y la contradicción y pretenden suprimir toda incertidumbre, ya

que de lo que se trata es de buscar la **certidumbre***.* El método, es ante todo orden.

Será necesario que se desarrollen, por una parte, las tendencias interdisciplinarias de la fisicoquímica, la biología, la historia y la sociología de la ciencia y por otra la teoría critica, la teoría de los sistemas y la cibernética para que se empiece a percibir la necesidad de una nueva manera de concebir el conocimiento científico desde una perspectiva de la complejidad.

Aunque esta perspectiva es antigua, apareció en la misma filosofía oriental y en la filosofía griega, en el concepto de sistema (los sistemas filosóficos) desarrollada en la Edad Media. En el último siglo, la idea de la complejidad aparece en las ciencias para superar el modelo racionalista positivista moderno.

La noción de complejidad fue planteada por la fenomenología cuando señala que en la descripción de las vivencias, percibe que estas constituyen un fenómeno *coimplicado* para cuya percepción no son suficientes la definición, la categorización, la formulación de teorías claras o la cuantificación, características del conocimiento científico positivista.

*** Pensar bajo el paradigma de la complejidad, nos lleva por tanto, a acercarnos a posiciones teóricas que permitan “sumergirnos” en dicha complejidad y como ya lo esbozábamos en el principio de Pascal, es **la teoría de sistemas** que surge como una posible respuesta a la parcelación del conocimiento por el método positivista

clásico, y el **constructivismo** que permiten entender la realidad como una multiplicidad de construcciones. El poder comprender la naturaleza creativa de la realidad tiene consecuencias por tanto, en el sentido de la aparición de una multiplicidad de realidades diferentes.

Son estas dos corrientes de pensamiento: la Teoría de Sistemas y el Constructivismo sobre las que se fundamenta el constructivismo operativo de Niklas Luhmann.

2.1 Concepción Sistémica

El concepto de sistema, en su noción amplia, ha sido definido como “un complejo de elementos o de componentes relacionados directa o indirectamente en una red causal, tal que al menos algunos de los componentes está relacionado con algunos otros de una forma más o menos estable en cualquier momento”, dicha definición fue planteada por Buckley en 1967, (citado por Díaz, 1996: 20) si bien, podemos decir que mucho antes del siglo XVII el concepto de sistema era ya usado en las diferentes ciencias y con diferentes acepciones.

Sistemas Cerrados

Dicho concepto aparece como heredero de la tradición mecanicista clásica, en la cual los sistemas se consideraban desde un punto de vista estático, cerrados, sin relación con el entorno que los circundaba, se definía el sistema de forma

reduccionista, en relación con las partes que lo constituían “el todo es más que la suma de sus partes”.

Prevalecía la concepción del mundo determinista, las leyes causales eran libres del entorno, los efectos estaban por tanto, **totalmente determinados por sus causas.** Todo lo que ocurría en el mundo se consideraba determinado por algo que lo precedía.

Este pensamiento causal reduccionista, tenía una concepción del universo como máquina, sin referencia a un entorno cuyo comportamiento estaba totalmente determinado por su propia estructura y por las leyes causales.

De igual modo implicaba, como ya lo habíamos mencionado, la reducción del conocimiento del todo al conocimiento aditivo de sus elementos.

Sistemas Abiertos

Posteriormente se amplia la concepción de sistema a la relación con el entorno, se introduce por tanto el concepto de **sistemas abiertos,** concepción que fue ampliamente desarrollada por Ludwin Von Bertalanffy, partiendo desde las ciencias biológicas, se consideran los sistemas abiertos como organismos vivientes que establecen una relación dinámica con el medio, relación que va a posibilitar intercambios permanentes entre el sistema y el entorno.

Para Bertalanffy el sistema mismo, es el encargado de procesar materiales que provienen del entorno, para lo cual, considera, que los sistemas disponen de una organización y estructuras internas. El sistema establece una relación consigo mismo y con el entorno con el cual intercambia energía e información.

Aquí ya se plantea que el sistema no es un elemento último e indivisible, sino un todo que puede ser dividido en partes. Los elementos del conjunto y el conjunto de elementos que forman un sistema se caracterizan por:

1. Las propiedades o el comportamiento de cada elemento del conjunto tienen un efecto sobre las propiedades o el comportamiento del conjunto tomado como un todo.
2. Las propiedades y el comportamiento de cada elemento, y la forma en que afectan al todo, dependen de las propiedades y comportamiento de por lo menos otro elemento del conjunto. Es así que ninguna de las partes tienen un efecto independiente sobre el todo y cada una es afectada por lo menos por otra de las partes.
3. El todo no puede descomponerse en subconjuntos independientes. Un sistema no puede subdividirse en subsistemas independientes.

Esta perspectiva sistémica sale al paso al reduccionismo del conocimiento, implicaba ya una comprensión de totalidad, era el todo y no la suma de partes aisladas. El avance de la epistemología sistémica está en considerar las relaciones dinámicas que se dan al interior del sistema y las relaciones que

establece el sistema con su entorno, en otras palabras, se considera un “sistema de relaciones”.

Para esta concepción sistémica, el funcionamiento de un sistema depende de cómo se relaciona con su entorno y con los demás sistemas de ese mismo entorno.

*** En suma podemos decir que la aplicación de esta “primera categoría” de conceptos sistémicos a las ciencias sociales, tiene implicaciones al momento de analizar las entidades sociales, pues se consideraban los sistemas sociales que se pretendían explicar, desde un punto de vista objetivista, los sistemas se analizaban como entidades que estaban “fuera” y el sujeto se concebía externo a ellas, sus características y propiedades no hacían parte de la descripción de sus observaciones.

Sistemas autoorganizadores

El desarrollo de la teoría de sistemas, iniciada por Bertanlanffy ha continuado avanzando, especialmente en las últimas cinco décadas, los conceptos sistémicos se han desarrollado en distintas disciplinas. Con la cibernética se introdujo el concepto de sistemas autoorganizadores, se trata de sistemas que reciben información del entorno, la procesan internamente mediante un proceso continuo de retroalimentación circular.

Se concibe desde esta perspectiva sistémica, que los productos y los efectos son ellos mismos productores y causantes de lo que los produce, aplicado este concepto de sistema a la sociedad, implica por tanto que los individuos configuran la sociedad que configura a los individuos, con lo cual se rompe con el principio de causalidad lineal. Esta perspectiva aporta un concepto fundamental el de **recursividad,** entendido como "procesos cuya característica es que sus resultados son objeto del mismo proceso que los originó".

Al físico Heinz Von Foerster, se le identifica con este enfoque sistémico, considera este autor que la relación del sistema con el entorno es fundamental, pues a partir de ésta el sistema importa energía y orden, el sistema vive en estrecho contacto con el entorno, de donde obtiene la energía y el orden para su autoorganización (Rodríguez, & Arnold, 49).

Demás esta mencionar, las proyecciones que el modelo cibernético ha tenido en campos disciplinares tan diversos como la física, la mecánica, la biología, en las ciencias sociales y humanas.

Sistemas Autopoieticos

Von Foerster aporta también a la teoría de la autopoiesis, en clara sintonía con los planteamientos teóricos de Humberto Maturana y Francisco Varela, quienes argumentan que los sistemas no solamente se *autoorganizan,* sino también se *autoproducen*. Se trata de sistemas dinámicos cerrados en la producción de sus

componentes pero abiertos con respecto a la incorporación de energía que toman del entorno.

Los sistemas deben tener la capacidad de distinguirse a sí mismos frente a su entorno y es esta distinción la que le permite “organizar” todas sus operaciones. En otras palabras, pueden producir nuevas distinciones como “rasgos nuevos” de su propia organización, se entiende que estos sistemas pueden cambiar, hasta cierto límite, sin perder la organización que los identifica.

Específicamente consideran que los sistemas toman sólo la energía, en otras palabras, son abiertos a la importación de energía y cerrados con respecto a la importación de información para su autoproceso. El sistema toma del entorno la energía que necesita para autoproducir sus estructuras, se habla entonces, de **una relación de acoplamiento estructural.**

En consecuencia plantea Maturana, que el entorno no puede determinar lo que acontece en el sistema, pero ello no desconoce la dependencia del sistema con respecto al entorno.

En el mismo sentido este autor aclara, con respecto a la noción de acoplamiento estructural, que el entorno sólo influye causalmente en el sistema, pero no en la determinación de sus estados internos. En consecuencia, plantea que esa relación entre sistema y entorno es altamente selectiva, pues no todo lo que hay en el entorno influye en el sistema, al decir de Maturana “el sistema puede reaccionar a

perturbaciones del entorno sólo cuando puede procesar información y transformarla en estructura" (Maturana, 54).

En ese sentido estos sistemas dinámicos, con límites abiertos y cerrados que producen sus propios componentes, son denominados **sistemas autopoieticos**.

Se plantea que los cambios estructurales que puedan resultar de esta interacción del sistema con el entorno, requiere lógicamente, de la adaptación constante de los sistemas.

Desde esta perspectiva sistémica, la noción importante es la de **circularidad**, con ella se rebasa la relación causas/ efectos y se considera la relación del sistema con el entorno altamente selectiva.

Lo importante de destacar de la teoría de los sistemas autopoieticos, desarrollada por Maturana y Varela, es que consideran estos sistemas cerrados en su operación autopoietica y precisamente porque lo están es que pueden estar abiertos al intercambio de energía con su entorno.

En consecuencia, es pertinente la pregunta ¿pueden estos sistemas cerrados lograr una observación sobre sí mismos, así como lo hacen con respecto al entorno?. La respuesta de estos autores, es que hay sistemas que desde su interior son capaces de llevar a cabo la observación con el fin de aumentar su capacidad frente al entorno, es por ello comprensible que en el sistema mismo

existen “unidades reflexivas” que a pesar de ser parte del sistema poseen la capacidad de reflexión mayor que el propio sistema.

Las investigaciones realizadas por Maturana y Varela, han aportado elementos para avanzar en la discusión sobre la construcción de la realidad por parte de un observador. El observador es un sistema que puede hacer distinciones, distinciones que estan mediadas por la experiencia personal del observador, esto quiere decir, que no existe una realidad externa a él, sino por el contrario nada existe con independencia de un observador que hace las distinciones. Ampliaremos sobre la construcción de la realidad por parte del observador, más adelante en este capitulo.

La relevancia de la concepción sistémica para el análisis social, ha sido puesta de manifiesto por diversos autores, entre ellos Talcott Parsons, al cual nos remiteremos en el apartado siguiente, este autor relaciona los procesos de interacción social como un sistema que puede estudiarse con la misma “cientificidad” con que dicho concepto ha sido aplicado en otras ciencias.

*** Es por ello que es necesario comprender que una relación tan móvil y dinámica como es la relación individuo-sociedad, necesita de un pensamiento dinámico y generador de dinámica conceptual, lo cual a su vez, nos lleva a pensar que debemos tratar de forma metodo-lógicamente compleja la relación individuo sociedad.

Una relación que necesita la conciencia de las carencias de la lógica identitaria y una aptitud de pensamiento que asuma que cuando se absolutizan los términos de una relación, no sólo se rompe con ésta sino que la posibilidad de comprensión deja paso a las visiones sesgadas de lo social.

En consecuencia, el planteamiento teórico de Niklas Luhmann, abre nuevas posibilidades de pensar los sistemas sociales y los sistemas psíquicos como sistemas autopoieticos que se autoproducen y desde este punto de vista, el sujeto que controla no es percibido como una entidad fuera del sistema en estudio, sino como una parte fundamental del mismo.

El reto de la sociedad actual altamente diferenciada, precisa de modelos sistémicos que permitan comprender la sociedad como un sistema adaptativo complejo, con capacidades autoorganizativas y autoproductivas en permanente cambio.

2.1.1 El Enfoque Sistémico Aplicado al Estudio de la Sociedad

Si bien el concepto de sistema ha sido empleado en las ciencias sociales desde hace mucho tiempo, tenemos que reconocer que su uso ha sido más desde una perspectiva mecanicista y orgánica, en analogía con las concepciones mecánicas y biológicas del mundo y de la vida.

Relaciones analógicas que de alguna manera, se han constituido en obstáculo para la comprensión de los rasgos mas específicos de las entidades sociales, no sólo para expresar las características de mantenimiento de sus propias estructuras, sino también la autoproducción de estas, sus elementos y sus cambios.

El enfoque sistémico en sociología, tal y como fue propuesto por algunos de los representantes de la perspectiva estructural funcionalista - Merton, Parsons- ha hecho posible percibir como totalidades estructuradas, aspectos de la realidad que antes se contemplaban de manera aislada.

El modelo de equilibrio mecánico y la homeostasis organicista como modelos de la sociedad que había prevalecido en la mayoría de la teoría sociológica, le da paso a una concepción sistémica que se dedica a analizar las interacciones y la función de los elementos en el mantenimiento de las estructuras sociales.

Cabe señalar a Talcott Parsons, como el inspirador de la tradición sociológica sistémica. Propone un sistema teórico, en el sentido de un cuerpo de conceptos generalizados que pudiera permitir al investigador destacar ciertos fenómenos y relacionarlos de manera determinada. Le asigna fundamentalmente dos funciones a la teoría: la descripción y el análisis, sólo en la medida en que los hechos de un fenómeno han sido descritos de modo “escrupulosamente sistemático”, es posible pasar al nivel del análisis (Parsons, 186)

Parsons considera la existencia de estructuras determinadas en los sistemas sociales, y parte de allí para desarrollar su funcionalismo estructural. Tiene en cuenta qué funciones son las necesarias para la preservación y mantenimiento de estas, el análisis parsoniano se orienta a la estructura como una invariante, aunque toma en cuenta el desvío y el desequilibrio como posibilidad de mantener el sistema, como lo ampliaremos un poco mas adelante.

Plantea, que el marco de referencia para el sistema social es la *acción*, pero la unidad del sistema social es el individuo como actor social y es su acción la que se orienta a la "conquista de metas, de reaccionar emocional o afectivamente ante objetos y acontecimientos y de conocer o comprender, en mayor o menor grado su situación, sus metas y así mismo" (Parsons, 197).

Focaliza, en las metas como aquello que se desea y hacia los cual se orienta la acción humana, y en el "fracaso o "frustración" al no poder ser alcanzadas dichas metas.

Le asigna a la acción una doble significación, es decir, "la significación" que tiene para el actor ya sea que se dé a un nivel consciente o no, y la interpretación "objetiva" que tiene que ver con los objetos y acontecimientos tal y como los analiza e interpreta el observador.

Se refiere a la estructura de la personalidad humana, en tanto que plantea que para los sistemas sociales debe generalizarse a las implicaciones de la interacción de la pluralidad de actores.

Si bien señala, que las necesidades ya sean de tipo biológico y socioculturales se satisfacen mediante procesos de acción, procesos que se refieren a los sentidos, valores actitudes, símbolos y pautas de acción, determinadas socialmente. En otros términos, el equilibrio de la sociedad está dado por la armonía entre los subsistemas de la personalidad, social y el cultural.

Las condiciones de posibilidad de las acciones, según la interpretación que se hace de Parsons, por la relación medios / fines, que respondería a la pregunta ¿qué pretende el actor cuando actúa?, en otras palabras, ¿qué propósitos o fines persigue?, he ahí la influencia de los consensos sociales que preceden a los individuos, para permitirle al actor poder hacer la distinción entre medios y fines, que lo lleve a escoger determinados medios para alcanzar un fin (Luhmann, 1996: 32).

La relación entre el individuo y la sociedad se logra por la interrelación de la personalidad, lo social y lo cultural. La estructura social es un sistema pautado de las relaciones sociales de los actores, aclara Parsons, que el actor no participa como “entidad total”, sino en virtud de un sector diferenciado de su acción total.

Ese sector diferenciado de relaciones lo denomina “rol”, considerado éste como una “especie de obligaciones a realizar de manera específica”. Señala que desde el punto de vista del actor, su rol se define por las expectativas normativas de los miembros del grupo, tal como las formulan sus tradiciones sociales”.

El cumplimiento o no cumplimiento de esas expectativas tiene implicaciones tanto desde el punto de vista social como de su propia personalidad, aquí destaca el autor, la importancia del proceso de socialización que condiciona, de alguna manera, las motivaciones de su conducta.

Llegados a este punto, es pertinente preguntarnos ¿puede presentarse contradicciones entre el desempeño del rol y la personalidad?. Parsons lo resuelve mediante el sistema de expectativas pautadas, que definen la conducta apropiada de los actores que deben desempeñar determinados roles. En otras palabras, la compatibilidad puede lograrse por la internalización de valores culturales socialmente compatibles. (Parsons, 202).

En ese sentido, el funcionamiento “equilibrado” del sistema social, se puede lograr por la “comunión de expectativas”, le asigna papel decisivo a la estructura de las pautas institucionales que definen los roles de los actores constituyentes de los sistemas.

Ahora bien, la “no comunión” entre las expectativas de roles y las necesidades, puede producir insatisfacción, lo que a su vez genera reacciones negativas internas en el individuo, llegando en muchos casos al abandono del rol. Ello para

Parsons, entra a afectar el sistema social porque puede provocar conflicto, inestabilidad, situación que se traduce en un desequilibrio del sistema social.

El equilibrio del sistema social, implica el ejercicio del control social del actor para integrarlo nuevamente a la estructura de la institución. Integración que puede darse por las pautas de motivación que han de usarse para lograr la motivación de un rol institucionalizado.

Partiendo como ya lo señalábamos, del papel fundamental que le atribuye, este autor, a las pautas de socialización, quienes han sido socializados bajo un mismo sistema cultural e institucional responderán de manera muy semejante en su estructura de carácter. Lo anterior no quiere decir, que Parsons no le confiera importancia al margen de flexibilidad de la conducta a nivel psicológico, que hay en cualquier sistema social (Parsons, 215).

Este es un claro reflejo de la importancia, que Parsons le atribuye al factor subjetivo del individuo, en la integración de lo social. Muestra por tanto, la importancia de lo sociocultural en la conformación de la personalidad, si bien también es cierto, que la persona puede afectar de manera positiva o negativa el sistema social y cultural.

En ese sentido, considera una estrecha relación entre la sicología y la teoría de los sistemas sociales, en otras palabras, los procesos de comportamiento social son

de naturaleza psicológica, teniendo en cuenta, eso sí, el contexto institucional-estructural, papel que le asigna a la sociología.

Aclara por demás, que no se trata de un análisis estructural estático, sino por el contrario la sociología debe incorporar los problemas dinámicos, especialmente los psicológicos y analizarlos de acuerdo a la pertinencia de éstos en relación con el contexto, de allí la estrecha relación que le confiere a la sociología y a la sicología.

Igualmente, para este autor, el estudio de la cultura, tarea de la antropología considerada como ciencia independiente, cuando se trata del estudio de las pautas culturales, debe considerársele a esta (la antropología) como dependiente de la sociología.

Es oportuno ahora destacar, el análisis que plantea este sociólogo, del *orden social*, orden constituido por el equilibrio entre los subsistemas. Los desvíos sociales los considera como aspectos del proceso que pueden contribuir al mantenimiento del equilibrio social.

La estructura cumple la función de mantener el sistema social en equilibrio, equilibrio que incorpora la idea de desequilibrio, pues reconoce la tensión en la interacción social, pero a la vez considera que el sistema social puede resolver dichos desequilibrios a través de la mutua interdependencia entre los subsistemas de: personalidad, social y cultural.

Señalan sus críticos, que la perspectiva asumida por el estructural funcionalismo, en algunos de sus planteamientos, concibe las entidades sociales como inamovibles, sistemas cuyos elementos e interacciones entre dichos elementos están predefinidos, desconociendo la naturaleza de los sistemas y los procesos sociales como realidades en las que se crea novedad y cambio.

*** En síntesis podemos decir que, el estructural funcionalismo tiene implicaciones para la concepción del conocimiento. Se asume dentro de esta concepción teórica, al sistema tanto sus componentes como sus relaciones e interacciones como objetivos, es decir, el sistema tiene una realidad objetiva que esta ahí para ser observada. El observador se relaciona con el sistema desde fuera, desde una posición objetiva.

2.1.2 El Enfoque Sistémico Aplicado al Estudio de la Cultura

El pensamiento sistémico se encuentra en la antropología aplicado al estudio de lo sociocultural, identificado en algunas propuestas teóricas que pudiéramos clasificar así: un primer grupo relacionado con las nociones funcionalistas y estructuralistas que consideran el sistema de la cultura como una totalidad organizada compuesta de elementos mutuamente relacionados, los clásicos representantes de este “grupo” son Radcliffe Brown y Bronislaw Malinowski.

Radcliffe Brown, en términos generales, concibe un sistema social como “una unidad funcional”, en la cual todas las partes que integran el sistema social desarrollan procesos para alcanzar la coherencia interna del sistema. Habría que decir también, que le asigna un papel importante a la función, pues es la que permite el mantenimiento de la estructura social (Radcliffe, Brown, 56).

Buscaba explicar un rasgo estructural de la vida social, conectado al proceso social. La estructura social es concebida por este autor, como las relaciones entre unidades que componían el sistema, unidades que podían referirse a las personas, las clases o los grupos.

La estructura ordena de manera particular a esas unidades, y ese ordenamiento se mantiene por un proceso de funcionamiento de interacciones y actividades desarrolladas por esas unidades.

Considera que este marco conceptual, no sólo puede aplicarse a sociedades “primitivas”, sino que permite una perspectiva comparativa, en el sentido de analizar cómo un mismo rasgo cultural puede funcionar diferentemente en otras sociedades.

Un “segundo grupo” se plantea los sistemas socioculturales como sistemas de comunicación y redes de comunicación simbólica, en este campo cabe considerar a Claude Levi Strauss, como uno de sus mas valiosos representantes.

Este antropólogo obtiene, su “inspiración teórica” de la lingüística, especialmente de la lingüística estructural que representa la consideración de una perspectiva de los sistemas cerrados de comunicación. Los lingüistas estructuralistas como Saussure o Jackobson, conciben el lenguaje como un sistema objetivo, de componentes determinados que se definen mutuamente por medio de una red de relaciones de dependencia mutua y que forman un todo coherente.

Sin embargo para Levi Strauss, la noción de estructura implica un mayor nivel de complejidad que para sus antecesores. Plantea que la estructura se “descubre” a través de la comparación de un fenómeno cultural – piénsese en los mitos, el lenguaje -, en varias sociedades a fin de identificar la estructura que subyace al fenómeno.

> En consecuencia, señala que “ninguna ciencia puede actualmente considerar que las estructuras que pertenecen a su campo de estudio, se reducen a un ordenamiento, cualquiera de partes cualesquiera. Sólo es estructurado el ordenamiento que cumple dos condiciones: es un sistema regulado por una cohesión interna, y esta cohesión inaccesible a la observación de un sistema aislado, se revela en el estudio de las transformaciones gracias a las cuales es posible hallar propiedades semejantes en sistemas en apariencia diferentes” (Levi Strauss, 35).

*** En suma, tenemos en este breve recorrido, que no agota el extenso desarrollo teórico en relación con este tema, los antecedentes de la propuesta de Luhmann, sobre los sistemas sociales, que si bien tiene una gran relación con lo estudiado

anteriormente, este autor, desarrolla su propia teoría para el análisis de la sociedad actual altamente compleja.

2.2 Pensamiento Constructivista

Retomando lo planteado al inicio de este capitulo, el pensamiento constructivista es la otra concepción teórica que esta en relación directa con la teoría sistémica, ambas se constituyen en los canales por medio de los cuales se desliza el análisis de la complejidad social.

Todo lo dicho hasta ahora, nos permite señalar una vez más, que la ciencia clásica se propuso como meta fundamental, la indagación del mundo en su realidad objetiva, independiente del hombre, por lo tanto se debía alejar toda "contaminación" que podía proporcionar la intervención del sujeto en ese conocimiento.

Pero lógicamente cabe la pregunta ¿cómo podía ser observable un universo del que se había expulsado lo subjetivo?, las respuestas se dan desde diferentes ámbitos disciplinares, sin embargo comparten una idea en común, la cual es que el conocimiento "no se basa en su correspondencia con la realidad externa, sino siempre únicamente sobre las *construcciones* de un observador" (Corsi, et.al, 51).

En este sentido, podemos señalar que en Edmund Husserl, encontramos el pensamiento de la relación sujeto/ objeto, planteado en su "*Fenomenología*

Trascendental", entendida esta como la construcción del mundo por parte del sujeto, es decir, el mundo es representado y conocido por el sujeto.

Dice Husserl que, "nuestro mundo circundante es una formación espiritual en nosotros y en nuestra vida histórica", el mundo circundante no es algo ajeno al espíritu" (Husserl, 80). Es trascendental, porque no solamente se piensa en los objetos sino que el sujeto se piensa a sí mismo, porque el objeto mismo es una representación del sujeto mismo.

Estas consideraciones nos llevan a decir que el sujeto crea las categorías para acercarse al mundo, y estas mismas categorías son objeto de estudio, por lo tanto, la realidad física sólo se conoce a partir de las representaciones creadas por el sujeto.

Representación en este sentido sería entonces una **mediación** y no la realidad misma. Entre el sujeto que conoce y el mundo físico hay una representación, por eso plantea que hay que abandonar la actitud natural para centrarse en la vida de la conciencia, es decir, en lo trascendental. Su racionalismo que lo llama universal, lo entiende como una subjetividad trascendental con sus obras constitutivas.

Esta respuesta filosófica, continua en el mismo sentido de concebir una realidad preexistente a la experiencia del sujeto. Desde esta posición quedan preguntas sin resolver ¿de dónde crea el sujeto las categorías para acercarse al mundo? y ¿qué de esa realidad preexistente se debe privilegiar para poder observar el mundo?.

Prosiguiendo con las respuestas planteadas, sobre la pregunta de la intervención del sujeto en el proceso de conocimiento, tenemos que el estudio de la realidad y su construcción **como creación de un observador,** es el objetivo del constructivismo.

En la concepción del constructivismo se han identificado fundamentalmente dos corrientes: el **constructivismo radical,** se cuenta dentro de esta tendencia a físicos, matemáticos, biólogos, sicólogos, entre los cuales puede reconocerse los nombres de Heinz Von Foerster, ya mencionado, Ernest Von Glaserfeld, Paul Watzlawick, entre otros y el **constructivismo operativo,** desarrollado por Niklas Luhmann.

Fundamentalmente el punto en común de ambas tendencias, es entender que el conocimiento no tiene una correspondencia con la realidad externa, sino que es la construcción de un observador.

2.2.1 Constructivismo Radical

Conviene empezar por señalar que, el *constructivismo radical* pone en el centro al observador, quien crea sus propias categorías para conocer la realidad. Categorías que están intermediadas por la experiencia, porque para esta tendencia del constructivismo “la experiencia implica al mundo”, es así que el sujeto crea el conocimiento de su mundo de acuerdo al mundo de su experiencia.

Según Glasersfeld “no podemos representarnos cosas más allá del mundo de la experiencia “, al decir de este autor, “es imposible que lo que llamamos saber pueda ser una imagen o una representación de una realidad no “tocada” por la experiencia” (Glasersfeld. En Watzlawick & Krieg: 25).

Dentro de esta tendencia constructivista, se “resignifica” la importancia del papel que debe cumplir el saber, se deja atrás el valor concedido por la tradición epistemológica, para la cual es fundamental la coincidencia del saber con una realidad objetiva, en tanto que para el constructivismo, el saber debe permitir la capacidad para obrar y alcanzar objetivos en el mundo de nuestra experiencia.

Señala además este autor, que de allí surge el postulado creado por el constructivismo radical de que el saber *debe* adecuarse pero no coincidir” (op.cit, 26), adecuación que no se refiere a una “igualación”, sino al desarrollo de estructuras, ya sea del obrar o del pensar que le permiten al sujeto moverse en su mundo de experiencias, y este es el mundo que construimos, de acuerdo a Glasersfeld, “con conceptos que producimos según el proyecto de nuestra razón”.

*** En suma podemos decir que para el constructivismo radical, todo conocimiento es tan sólo una observación, relativa a las categorías construidas por un determinado observador.

2.2.2 Constructivismo Operativo de Niklas Luhmann

Examinemos ahora la otra tendencia desarrollada por Luhmann, *el constructivismo operativo*, aquí nuestro autor se aparta de la tradicional separación sujeto/ objeto y la sustituye por la distinción **operación /observación,** es decir lo importante en esta tendencia teórica, son las operaciones, operaciones concretas de un sistema autopoietico.

La autopoiesis es otro de los principios importantes para la teoría constructivista, pues de acuerdo al análisis realizado más arriba, se concibe el sistema cerrado, sin contacto con el entorno, por lo tanto el sistema ”sólo conoce sus propios estados internos”. En ese sentido, se plantea entonces, la posibilidad de una entidad de construir un mundo propio.

Los seres vivos se pueden considerar un tipo particular de sistemas organizacionalmente cerrados, sistemas autopoieticos, en otras palabras, sistemas que crean sus condiciones de autoproducción, como ya fue planteado por Maturana y Varela.

Los sistemas autopoieticos son considerados, esencialmente, autónomos, es decir, que no sólo se producen y reproducen, como ya lo señalábamos antes, sino también que son capaces de autoorganizarse, en otras palabras, que son capaces de establecer sus propias distinciones, distinciones que son elegidas por el mismo sistema.

En consecuencia , es el mismo sistema quien determina qué es lo relevante y qué le es indiferente. Es pertinente puntualizar, que la distinción no viene determinada por el entorno, sino que es la construcción del sistema.

Retomando el planteamiento Luhmaniano del constructivismo operativo, en referencia al conocimiento, plantea que el conocimiento está basado en distinciones, mediante estas el sistema capta “la realidad que es de por sí indiferenciada”.

La superación de la distinción sujeto /objeto por la **operación / observación,** se entiende por lo tanto, que observar es la operación, mientras que el observador se refiere a un sistema que utiliza las operaciones de observación.

El observador, en ese sentido, no esta por encima o por fuera de la realidad, éste hace parte de la realidad que describe y la observación, plantea Luhmann, es una operación que utiliza una distinción para indicar un lado (**lado marcado**), y no el otro (lado no marcado) de aquello que observa.

Las distinciones con las que observa el observador son operaciones de un observador. La observación, es para este autor, una operación con dos componentes: la distinción y la indicación que “no pueden amalgamarse ni separarse operativamente”.

De acuerdo con Von Foerster, Luhman señala que la distinción es el “punto ciego”, es decir, la distinción de base de la que parte un observador requiere de una observación de segundo orden. Esta observación de segundo orden implica observar a un observador como observador, precisa, eso sí, que el observador sea considerado como objeto distinguible por el observador que observa.

Por lo tanto se debe entender que la observación opera con un punto ciego, con una invisibilidad, que es la que constituye la unidad de la diferencia. En la observación de segundo orden, se debe fijar el punto de referencia desde el cual se observa, como el otro observador (sistema) observa el mundo. Lo cual más concretamente significa, que se debe identificar el esquema de diferencia que utiliza aquel a quién se observa, ello permite al observador (sistema) de segundo orden, concentrarse en lo que el otro observa.

Lo anterior nos conduce directamente a comprender, que si el observador no puede tener acceso a todas las distinciones, no habrán verdades últimas ni definitivas, ni certeza, ni observadores poseedores de la única verdad, y este mismo camino nos conduce a otro “lugar de claridad”, la representación de la realidad como un proceso autorreferencial de los sistemas.

Se ha establecido la distinción entre sistemas sociales, psíquicos y los sistemas vivos, pues los primeros se basan en un tipo de autoproducción diferente a la de los sistemas vivos. Los sistemas psíquicos y sociales basan su autopoiesis en la conciencia y en la comunicación, respectivamente, como modos de producir

sentido, a los que Luhmann denomina **sistemas constitutivos de sentido,** que son por tanto sistemas operativamente cerrados.

Para Luhmann entre los sistemas de conciencia o sistemas psíquicos, no puede haber contacto inmediato alguno, igual propone para el caso de los sistemas sociales que usan la comunicación como su particular forma de reproducción autopoietica. Ahora bien, es el observador quien observa las operaciones del sistema, el que introduce las categorías de tiempo, espacio, sentido, para conocer el sistema.

*** Lo planteado hasta aquí nos permite sintetizar la idea luhmaniana de sistema como un tipo particular de distinción, distinción entre el sistema / entorno, ambas forman unidad, nada queda fuera de esta relación, todo esta incluido ya sea como sistema o como entorno. En ese sentido es que para Luhmann, el sujeto es considerado como parte del entorno de la sociedad, pero tiene la misma importancia pues es una relación constitutiva, uno no puede existir sin el otro, por lo tanto, el sujeto no es menos importante que el sistema.

2.3 Sistemas Sociales y Sistemas Síquicos: Constitutivos de Sentido

En este aparte presentamos algunos de los conceptos de la teoría sociológica de Niklas Luhmann, que son importantes para comprender de manera apropiada la *noción de trabajo como una categoría constitutiva de sentido.* Lo anterior nos va a

llevar a considerar, según la teoría luhmaniana, a los sistemas psíquicos y sociales los cuales están organizados sobre la base del sentido.

El sentido es el espacio de las potencialidades, el horizonte de la totalidad del sentido **actualidad** y **potencialidad** en referencia necesariamente a los sistemas, pues hay sistemas que procesan sentido y su operación no puede evadir el utilizar el sentido.

Los conceptos que aquí presentamos son sólo piezas del engranaje teórico del autor, y es necesario mencionar que abordaremos las categorías teóricas que hemos considerado, a nuestro juicio, fundamentales para el avance de nuestra investigación, se presentan de manera lineal, pero la construcción interna de la teoría luhmaniana es circular, por lo tanto cada una de las categorías hacen referencia y tienen sentido con respecto a las demás. En el ámbito teórico Luhmann se basa en la teoría de sistemas, comunicación y evolución; y metodológicamente, se fundamenta en la tradición funcionalista (Navas, 96).

Así mismo es preciso anotar que algunos conceptos ya fueron comentados en el apartado inmediatamente anterior, pero los mencionamos brevemente porque están relacionados con la estructuración teórica que hace parte de la conceptualización del sentido.

Del Análisis Causa-Efecto al Análisis Sistémico Funcional de Luhmann

El método tradicional funcionalista en sociología es considerado por Luhmann poco adecuado, pues no permite dar cuenta de los problemas teóricos de la complejidad en la sociedad actual.

Hemos venido planteando como en los análisis funcionalistas, se considera el sistema social como un todo, compuesto de partes funcionales para su mantenimiento, explican la organización social a partir de las instituciones que se crean para satisfacer necesidades. En esta perspectiva la función era entendida como causa/ efecto.

Luhmann plantea un cambio en términos de considerar la función como: “un principio regulativo para la comprobación de equivalencias dentro del marco de variables funcionales” (Luhmann, 1973: 23).

Por ende, el análisis se desplaza de las verificaciones causales, a las verificaciones de las equivalencias funcionales, lo cual quiere decir, que no hay para todo efecto una causa determinada, ni tampoco una causa puede dar cuenta de un efecto específico. Plantea que en el análisis funcional se debe tomar en consideración las relaciones de equivalencia frente a problemas definidos.

La función de las instituciones para el mantenimiento y estabilidad del sistema social, no es una preocupación en la propuesta teórica de Luhmann, pues no es necesario conocer los prerrequisitos funcionales que se deban mantener sino lo más importante es la continuación del proceso de las operaciones del sistema.

Es por ello que se puede analizar los equivalentes funcionales posibles, en cuanto que solamente se actualiza una posibilidad entre todas las demás, de asumir la función considerada, lo cual no excluye necesariamente las demás posibilidades que pueden actualizarse en cualquier circunstancia. Es decir, una función puede ser cumplida por diferentes equivalentes funcionales, y a diferencia de los clásicos, la estructura no es algo dada, sino que se puede llegar a la identificación de esos equivalentes funcionales que posibilitan la continuidad del operar del sistema.

Desde esta perspectiva teórica, el objetivo del análisis funcional es establecer relaciones entre relaciones. Se comparan las diferencias y no las igualdades (identidad). En otras palabras, las diferencias son manifestaciones de - algo regulador – unidad –

El método comparativo empleado en la diferenciación sistema/ entorno, permite interpretar la acción, que era otro elemento de la teoría clásica, como puntos de vista de las alternativas funcionalmente equivalentes, donde el actor puede acceder racionalmente a esas otras alternativas porque “comprende que hay otras alternativas funcionalmente equivalentes”.

AQUÍ PUEDO METER LO DE PINTOS

*** En definitiva podemos plantear que en el método funcionalista de Luhmann, la contingencia ocupa un lugar importante pues el mundo social y cultural se presenta complejo, por lo tanto nada debe considerarse fijo, ni inmutable o

definitivo. Es así como los datos son contingentes y comparables con otros. En la operación observación, el observador construye el conocimiento a través de la confrontación del dato con las posibilidades alternativas.

De la Unidad a la Diferencia: Sistema/ entorno

La diferencia fundamental de la que parte Luhmann es la de **sistema / entorno**, el sistema no puede darse por fuera de un entorno. Parte no de la unidad sino de **la diferencia,** pues como otros de sus antecesores en la teoría sociológica ya habían planteado "*la diferencia puede constituirse en explicación del orden social*" (Luhmann, 1996: 63).

Cada sistema necesita una serie de presupuestos de entorno para poder operar, para el sistema social, la disponibilidad de sistemas síquicos capaces de participar en la comunicación, además de un entorno físico que la posibilite.

Esta distinción nos lleva a entender que ningún sistema puede operar por fuera de sus límites, sin un entorno del cual distinguirse, ello no permitiría identificar el sistema. El entorno es el mundo de la complejidad, es decir, las múltiples posibilidades que pueden ser actualizadas.

Operación / Observación

Otra distinción base de la teoría Luhmaniana es la de **operación/ observación,** operación significa la reproducción de un elemento de un sistema autopoiético con base en los elementos del mismo sistema, en otras palabras, la operación es el presupuesto fundamental para la existencia del sistema mismo. Las operaciones del sistema son recursivas, estas deben tener la capacidad de concatenar en la dimensión temporal otras operaciones del mismo tipo.

La operación/ observación utiliza una distinción, se indica una parte, sin embargo con ella se da al mismo tiempo la otra parte. *Indicación y distinción* son procesos que funcionan simultáneamente, ninguna de las dos partes funcionan como posibilidades separadas.

Por lo tanto, la distinción limita lo que ha de tomarse en cuenta en el otro lado de la distinción. Lo anterior tiene implicaciones para el proceso de conocimiento pues no hay ni una única, ni última posición desde donde observar, lo cual lógicamente nos lleva a concluir que tampoco hay una única observación sino múltiples observaciones dependiendo de la distinción.

Complejidad

En la diferencia sistema / entorno se plantea otro concepto por demás bien importante, el de la **complejidad** y que va a tener incidencia en la constitución del sentido, Luhmann considera que el entorno dispone de mayor complejidad que el sistema, por lo tanto este debe desarrollar una especial “creatividad” para hacerle

frente a esta complejidad, en otras palabras, el sistema hace reducción de dicha complejidad, reducción que se da también a dos niveles: en relación con el entorno y en el sistema mismo.

Complejidad entendida como las múltiples posibilidades que el entorno puede ofrecer y el sistema no está en capacidad de escoger o procesar.

Para Luhmann, la complejidad surge cuando el número de relaciones posibles entre los elementos de un sistema crece de forma desmesurada y es necesario restringir de algún modo este espacio enorme de posibilidades.

El concepto de complejidad se define de acuerdo a los conceptos de elemento y relación. Un conjunto de elementos es complejo cuando cada elemento ya no puede relacionarse en cada momento con cada uno de los otros elementos, de lo que se deriva la necesaria obligación del sistema de reducir complejidad mediante la selección, es por ello que para Luhmann un sistema complejo surge sólo por la selección.

En ese sentido, puede colegirse que algunas cosas únicamente son posibles cuando otras han sido actualizadas, y en consecuencia otras posibilidades han resultado excluidas.

La complejidad depende también de la **observación** que tiene que ver con la distinción, como ya lo mencionábamos, para la creación de información, la

observación surge como el sentido que observa desde su propio punto de vista, la complejidad del mundo, la observación incluye a sí mismo la autoobservación.

El problema de la observación esta dado por la incertidumbre para prever qué relaciones seleccionará el sistema, así se conozca una particular selección, es difícil prever las restantes posibles selecciones, aquí conviene señalar que para Luhmann "la *complejidad del sistema es una medida de la falta de información. Es una medida de la redundancia negativa y de la incertidumbre de las conclusiones que se puedan extraer de las observaciones actuales*" (Luhmann, 1998: 27).

Un argumento importante a tener en cuenta en la estructuración del concepto de complejidad, es el papel que cumple tanto la observación como la operación en la selectividad forzosa, pues la complejidad significa que toda operación es una selección, de allí que se pueda observar una operación seleccionando una posibilidad y excluyendo otras y dado que las operaciones pueden ser observadas es posible la autoobservación.

La selectividad forzosa es la condición de posibilidad de la operación y la observación, sobre este punto Luhmann plantea que "*el sentido no es otra cosa que una forma de experimentar y de realizar la inevitable selectividad*" (Luhmann, op.cit : 27).

Sentido (aquí debo incluir lo de Pintos)

La aproximación al **sentido** del sentido, esta basada en el acercamiento realizado por Luhmann a la fenomenología, pues esta permite aprehender el mundo tal como aparece, puesto que lo que vivimos es el fenómeno, no el objeto. Fenómeno en Husserl “es un acto o vivencia intencional de representación intuitiva de percepción y de presentificación” (citado por López, 49).

De acuerdo con el planteamiento de Husserl no se debe privilegiar ningún polo de la relación sujeto / objeto, puesto que en la percepción ambos están presentes, los actos del sujeto remiten a la donación de sentido del objeto y este remite al sujeto como portador de sentido, o como ya lo planteara en *Meditaciones Cartesianas,* dar significado deriva del yo autorreflexivo que mira hacia sus experiencias pasadas” (Ibíd., 57).

Para Husserl la conciencia obra de manera intencional dirigida a algo determinado, en otras palabras, el sentido se da como un excedente de referencias a otras posibilidades de vivencia y de acción.

La vinculación del sentido con el sujeto viene desde la conceptualización weberiana, según lo plantea Juan Luis Pintos. “El sujeto es el que percibe, genera, construye, da elabora, etc., “el sentido mentado de la acción”. Si no hay sujeto no Hay sentido” (Pintos, 1995c).

Señala este autor, que es Luhmann quien le da una perspectiva sociológica al concepto de sentido al definir al sujeto como “identidad constituida con sentido”.

Lo anterior conlleva a comprender, que se requiere a su vez del sentido para saber lo que sea el sujeto. Así mismo analiza Pintos, que Luhmann parte del análisis de la función del sentido para mostrar que el cumplimiento de esta función presupone un sistema constitutivo de sentido. Sistema que no necesariamente se encarna en un individuo concreto, sino en "una relación - de -sentido" (Pintos, 1995c)

Dentro de este contexto, cabe preguntarse por tanto *¿cómo se constituye el sentido*?, la constitución del sentido sólo se da en sistemas autopoiéticamente dinámicos como los sistemas síquicos que usan el pensamiento o la conciencia y los sistemas sociales que emplean como tal la comunicación, ambos sistemas no tienen como elementos básicos unidades estables sino **eventos**, desaparecen tan pronto como aparecen.

En este mismo orden de ideas, los elementos son producto de la acción de los sistemas, ese sistema esta en continuo proceso. Proceso se entiende como interdependencia secuencial o acontecimientos que se encadenan, mediante los cuales se reduce la complejidad. Ahora, el acontecimiento es considerado como fugaz. Se establece la relación entre estructura y proceso mediante el hecho de que las estructuras proporcionan las posibilidades para la selección del proceso, es ese continuo de selección.

Bajo estas consideraciones, para hablar de cambio tiene que hablarse con relación a la estructura y no al acontecimiento, pues para Luhmann el objetivo no

es buscar o dar cuenta de los orígenes, o causas últimas de aparición de las formas sociales, sino del proceso de la operación / observación en los sistemas autopoiéticos constitutivos de sentido (sociales y psíquicos) que procesan sentido.

La dinámica aparición / desaparición de los eventos, es la que permite las condiciones de continuidad de tales sistemas. Por lo tanto, el orden en éstos está dado por el dinamismo entre desaparición / aparición de elementos y acciones. De lo que puede concluirse que la estructura del sentido esta compuesta por la inestabilidad de los elementos que constituyen estos sistemas.

En Luhmann por tanto, el sentido lleva a focalizar la atención sobre una posibilidad entre otras muchas y lo mas importante es que el sentido esta rodeado de posibilidades y su estructura la constituye la diferencia entre *actualidad y potencialidad* pero estas no son excluyentes no es lo uno o lo otro, sino **lo uno y lo otro**.

La estructura dual del sentido *actualidad y potencialidad* es dinámica. El sentido por tanto, al decir de Luhmann, es “privativo de los sistemas dinámicos”, y es la base para la elaboración de toda experiencia la cual es dinámica, no se queda en un sólo aspecto.

La función de la estructura dual del sentido: actualidad y potencialidad es organizar la atención en la alternancia entre ambas actualidad y potencialidad, **actualidad** que es caracterizada como cierta pero inestable y la **potencialidad**

que es incierta pero estable, es así que nuestro acceso al mundo es de incertidumbre, pues no tenemos acceso a la certidumbre estable.

Lo interesante del sentido, como ya lo planteó Luhmann, es que nos permite una posibilidad de comprensión del mundo que no es fija, pues esta actualidad se transforma para acceder a otras posibilidades y actualizarlas, mediante una selectividad forzosa.

Este proceso selectivo, según lo plantea Pintos esta basado en el hecho de que siempre hay más posibilidades de las que pueden ser actualizadas, a la vez que nos lleva a la noción de *contingencia*, puesto que la posibilidad sólo es eso y por tanto puede suceder de manera distinta a como se esperaba. De acuerdo con esto es fácil comprender que para Luhmann la contingencia significa “posibilidades de desilusión y necesidades de correr riesgos”

Dimensiones del sentido

El sentido se articula y se diferencia en tres dimensiones: material, social y temporal, la actualización o negación de posibilidades, el sistema lo hace de manera autónoma en una de las tres dimensiones, es decir, lo que se actualiza en una dimensión no condiciona lo que puede actualizarse en otra. Sin embargo, tampoco puede pensarse que actúan independientemente, hay una relación de interdependencia entre estas dimensiones.

La dimensión **material** se estructura con base en la distinción *esto y lo otro***,** especialmente en el sistema social se refiere a *temas* que el sistema social comunica. La determinación en un momento dado de *esto* se basa en la negación de lo que *es otro* con respecto *a esto.*

El tema que escoge la comunicación o el objeto hacia el cual la conciencia dirige su atención son reducciones de la complejidad del entorno.

La dimensión **social** es constituida por la comunicación entre la interlocución de ego y alter. Ambos son portadores de diferentes perspectivas, el sentido se condensa en la diversidad de estas. Ego y alter son observadores y se comportan de manera imprevisible y contingente. La observación mutua y la dependencia recíproca es lo que constituye el carácter social de la diferencia ego/ alter ego. Ya hemos aclarado que para Luhmann, se trata de referencias sistémicas y no necesariamente ontológicas.

Las diferentes perspectivas de las cuales son portadores ego y alter permiten la diversidad de puntos de vista, los consensos y los disensos, lo anterior lleva a considerar la pluralidad de las perspectivas de observación, donde la selectividad del sentido esta en la peculiaridad de toda perspectiva con respecto a las otras.

La dimensión **temporal** articula pasado y futuro, los cuales se constituyen únicamente en el presente, presente que Luhmann caracteriza de dos modos diferentes, presente puntualizado y presente en su duración.

El presente acontece de manera temporal puntualizada como evento, en otras palabras, del devenir, de los cambios, pero esta puntualidad puede ser observada sólo con base en un presente que dura y que garantiza la posibilidad de la reversibilidad.

La posibilidad de observar el cambio y la duración, en el planteamiento luhmaniano está anclada en una paradoja, los sistemas constitutivos de sentido pueden abarcar eventos y mutaciones de situaciones sólo sí pueden mantener algo como constante, que haga las veces de trasfondo, y viceversa, lo que permanece constante puede permanecer tal sólo sobre el trasfondo de eventos que suceden.

Es así como el presente que dura vuelve posible la reversibilidad de las selecciones y vuelve posible el contraste con el presente puntualizado, lo cual permite experimentar la continuidad y el transcurrir del tiempo. *Puntualidad* y *duración*, *mutación* y *permanencia* son conceptos fundamentales para comprender la dimensión temporal del sentido que propone Luhmann.

El sentido como conquista evolutiva de los sistemas síquicos y sociales funciona sólo como operaciones de estos mismos sistemas: pensamientos y comunicaciones. Algo limitado es tema de la comunicación en el sistema social o de la intención síquica, mientras que el resto es el horizonte potencial para comunicar el pensar.

Un sistema constitutivo de sentido está siempre abierto a otras posibilidades de actualización, es por ello que fija los límites de lo que deberá ser observado de los sistemas que lo constituyen. Para estos sistemas todo tiene sentido, ya que todo puede ser pensado o comunicado con base en el sentido. De aquí que el sentido, es la condición de posibilidad para que los sistemas síquicos y sociales puedan operar.

Si bien, el sentido es autorreferente, sólo se refiere a sí mismo, también es necesario pensar en su contraparte, en su **negación,** la negación del sentido es *el sinsentido* que también tiene sentido y puede llegar a ser sentido.

Conviene plantear que, para que haya coordinación en las selecciones de sentido, es preciso por tanto, que cada contenido de sentido pueda "compararse" con aquello de lo que puede ser esperado en la sociedad, en otras palabras, la tipificación del sentido significa la posibilidad de que algo pueda ser de acuerdo a lo "ya sido", pero también de aquello que es nuevo y sorprendente.

La tipificación del sentido posibilita "el volver comprensible la conexión entre aquello que emerge y lo que ya existe" (Corsi, et al, 144). A la vez que crea las condiciones para sensibilizar a la sociedad hacia determinados contenidos de la comunicación, en lugar de otros. Es así que la tipificación del sentido orienta la comunicación, con base en elementos comunes que puedan ser comprensibles para los participantes en la comunicación.

Para Luhmann es posible distinguir dos niveles de elaboración del sentido. En *el primero*, la semántica es todo aquello que se produce como tema para la comunicación en la sociedad, a nivel menos formal y mas familiar. Se incluye en este nivel todas aquellas expresiones de sentido condensadas como proverbios populares, metáforas, y demás expresiones.

En un segundo nivel considera la elaboración de la elaboración del sentido, se refiere con ello al patrimonio histórico y cultural de la sociedad, es decir aquel conocimiento acumulado que ha elaborado la sociedad sobre sí misma y sobre su entorno. Esta semántica elaborada es la que se encuentra en medios que permiten su conservación y difusión, la escritura, los medios magnéticos, entre otros.

En la sociedad funcionalmente diferenciada, los medios de difusión juegan un papel importante en la evolución de la semántica que posibilitan activar procesos de desarrollo social.

Según Luhmann en la sociedad moderna, la semántica elaborada se produce en los sistemas de función para orientar la comunicación en relación a la economía, la verdad científica, jurídica, religiosa, entre otras. Si bien aclara que no es posible hacer depender la semántica de la estructura de la sociedad, sí es preciso considerar que se influyen mutuamente, puesto que variaciones en la estructura de la sociedad comporta variaciones en la relación entre comunicaciones, lo cual a su vez conduce a cambios en los niveles de complejidad social.

Cabe señalar que ese cambio requiere, en consecuencia cambios en la semántica, puesto que esta tiene la función de orientar la comunicación, el no cambio señala Luhmann, implica que la semántica pierde contacto con la realidad social.

Es oportuno recalcar que la semántica tiene una función de gran importancia en la sociedad, pues como orientadora que es de la comunicación, debe seguir los cambios de complejidad que se derivan de las transformaciones de las estructuras de la sociedad.

Contingencia (Citar a Josetxo)

En el mundo están todas las condiciones de posibilidad no actualizadas, es el horizonte de todas las posibilidades de sentido que pueden llegar a ser actualidad. Ya habíamos comentado, la relación que tiene el sentido con la **contingencia,** según Luhmann**,** lo que "es" puede llegar a ser otra cosa ya que pueden darse cambios en las posibilidades que no estaban actualizadas. Lo potencial puede llegar a ser actualidad**.**.

Llegados a este punto, no esta de demás volver sobre el concepto de contingencia entendida como la propone Josetxo Beriain, "lo que no es ni necesario ni imposible, es decir, la negación de la necesidad y de la imposibilidad" (Beriain, 92). Ello pone de manifiesto para este autor, que pueden cambiar las

situaciones de observación y los observadores, y en ese mismo sentido que la realidad sea de otro modo.

Al respecto, analiza que la "reducción de contingencia, es decir, de transformación de lo indeterminado en determinado, conforman un umbral sociopsicológico de seguridad, de certidumbre, de verdad". (Beriain, 77), que va a tener diferentes ámbitos de realidad de acuerdo al momento histórico de la sociedad.

Plantea este autor, que la sociedad moderna logro la institucionalización de la contingencia como valor propio de los nuevos tiempos, al tener que optar por cursos de acción, de los cuales no tiene ningún dominio, para evitar a su vez consecuencias no intencionadas de acción.

Del mismo modo señala, que la contingencia es un valor propio de la sociedad moderna, puesto que en épocas anteriores la reducción de complejidad se hacía desde ámbitos más globalizantes.

Doble contingencia

El problema de la contingencia se expresa en la dimensión social como *doble contingencia.* Toda selección depende de un ego o de un alter ego, si bien este concepto es deudor de las propuestas parsonianas, referido a la orientación hacia la internalización de valores socialmente compartidos, la pregunta que responde

Luhmann es ¿cómo se puede llegar a una regulación operativa de la doble contingencia a partir de un programa común de valores"? (Luhmann, 1996: 235).

La respuesta a esta pregunta está anclada en la Teoría de Sistemas, no se cuenta con una comunión de valores compartidos, aquí el elemento fundamental es la *comunicación* que pone a ego o a alter en situación de aceptación o rechazo, de allí que para Luhmann el orden social se lleva a cabo cuando alguien hace una propuesta o efectúa una acción, lo cual lógicamente pone al otro en situación de responder aceptando o rechazando ésta.

La doble contingencia tiene un carácter específicamente social, pues la posibilidad de constitución del mundo social pasa por un horizonte doble de perspectivas que responden a las expectativas de ego y a las de alter, estas pueden ser asumidas eventualmente por ego y / o alter respectivamente.

Se comprende con ello, que el sistema social surge en una situación de doble contingencia, ya no hay certezas, son las estructuras de expectativas y los medios de comunicación simbólicamente generalizados, quienes tienen la función de regular la incertidumbre en certidumbre, asegurando el éxito comunicativo para la operación de los sistemas sociales.

Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados

La función de los medios de comunicación simbólicamente generalizados, es asegurar probabilidades de éxito comunicativo, buscan convertir la improbabilidad en probabilidad de que alter acepte una selección de ego como su propia selección.

El rechazo tiene mas probabilidad de darse cuando los interlocutores no se conocen, es decir, la atribución de las selecciones se vuelve problema. La motivación de alter para aceptar una selección propuesta por ego se vuelve improbable, y aquí estos medios simbólicamente generalizados se forman para volverla probable.

Lo anterior quiere decir que, se acepta la selección propuesta por alter porque éste detenta poder, es poseedor de la verdad científica o porque ego ama a alter. Estos medios contribuyen también a la regulación generalizada de la coordinación de selecciones.

Sistema social

Para hablar del **sistema social,** de acuerdo a la teoría de Luhmann debemos partir de la diferencia fundamental, que ya hemos tratado, entre sistema y entorno. Un sistema social es un sistema distinto de un entorno y operacionalmente cerrado, es decir, capaz de producir por sí mismo sus elementos y estructuras propias. Desde esta perspectiva sistémica, el objeto de la sociología ya no es

estudiar la estabilidad de las estructuras sino dar cuenta de cómo el sistema social continua su autopoiésis en relación con el entorno.

En ese sentido para Luhmann, un sistema social puede ser una *interacción*, una *organización*, una *sociedad.* **Interacción** entendida como el sistema social caracterizado por la percepción de la presencia física de los interlocutores en la comunicación. Los individuos presentes en la interacción se perciben mutuamente y cada uno selecciona, tomando en cuenta a los otros que están presentes.

La organización es un sistema social que se sustenta con base en reglas de reconocimiento que le dan su característica propia y que le permiten especificar sus propias estructuras. Las comunicaciones asumen en ésta la característica de decisiones cuya selectividad debe poder ser atribuida a un miembro de la organización.

La sociedad es un tipo especial del sistema social, comprende internamente todas las comunicaciones, comunicaciones que cuentan con un patrimonio conceptual que esta a disposición para ser usado en el proceso comunicativo.

Comunicación

El sistema social es un sistema constitutivo de sentido característica que comparte con los sistemas síquicos, pero que a su vez los diferencia de los sistemas vivos.

Es por tanto que la base fundamental de los sistemas sociales son las comunicaciones como elementos últimos.

La comunicación es necesaria e inherente al sistema social, pero es bien importante tener en cuenta que en Luhmann, la comunicación trasciende el envío y recepción de un mensaje. La comunicación requiere *comprensión* lo cual implica la autorreferencia de la comunicación. Se comunica sobre la comunicación previamente comprendida de lo contrario no habrá mas comunicación.

La comunicación es por tanto en la teoría sociológica de Luhmann, uno de los elementos básicos para proponer al sistema social como un sistema autopoiético, reproductor de las comunicaciones a partir de las comunicaciones, es por ello que el concepto de comunicación se convierte en el eje fundamental de la determinación del concepto de sociedad.

Lo anterior recalca Luhmann, exige una nueva concepción del concepto de comunicación que permita afirmar que "toda comunicación sólo puede ser producida por medio de comunicación".

Propone Luhaman que la comunicación, se presenta por la síntesis de tres funciones del lenguaje: *información, participación* y *comprensión*, selecciones que son condiciones previas y necesarias para que se produzca una comunicación. De este modo, el proceso de selección se entendería como "*cualquier contenido comunicativo tiene que ser* ***algo*** *que es de un modo distinto al que podría ser.*

Alguien *tiene que tomar la decisión de hacerlo saber, si bien podría haberlo igualmente omitido y* ***algún otro tiene que comprender*** *estos sucesos*" (Luhmann, 1998: 41, la negrilla es mía).

Se realiza comunicación si hay comprensión, pues en este proceso no se transmite información sino producción de información. En consecuencia para que haya comunicación, señala Luhmann, deben darse los procesos selectivos de *información, participación y comprensión.*

La comunicación, propuesta por este autor, es un procesar de selecciones en la medida en que estos se refieran de manera selectiva unos a otros, hay funcionamiento del sistema social, de lo contrario no se da.

La forma de operar autopoiéticamente el sistema social depende de la comprensión de comunicaciones anteriores para seguir operando, no existe pues comunicación por fuera del sistema social.

Toda comunicación es una operación interna de un sistema social, entre el sistema social y su entorno no existe comunicación. El sistema social está cerrado respecto al entorno pero este se constituye en información, es decir, en tema de comunicación para el sistema.

En la teoría Luhamaniana, la comunicación no es descomponible en operaciones últimas de otro tipo. Si bien lo que une a los sistemas síquicos y sociales es la

producción de sentido, también es necesario aclarar que se trata de dos sistemas que no pueden mezclarse aunque dependan mutuamente: las operaciones de la conciencia con las operaciones comunicativas, pero sí es posible comunicarse sobre la comunicación. El encadenamiento de comunicaciones, es lo que permite la reproducción de los propios elementos del sistema social.

*** En síntesis la teoría de la comunicación que propone Luhmann, referida a la referencia sistémica de los sistemas sociales, no apela a la intersubjetividad, ni a la referencia específica de unos sujetos, donde lo único que se ha hecho hasta ahora, en clara referencia a Habermas, es la atribución del sujeto de las consecuencias que tiene implicarse en la comunicación.

Es fácil comprender, por tanto, que en la teoría luhmaniana, se sustituye este concepto de intersubjetividad en la comunicación, por la noción de **emergencia de la comunicación**, concepto que no precisa de referencias síquicas ni trascendentales sólo fundamentalmente la autopoiésis de sí misma.

Así mismo revalúa Luhmann, la concepción de la sociología tradicional de considerar la sociedad compuesta por individuos, sus relaciones y roles. Los hombres considerados como sistemas síquicos se encuentran en el entorno de la sociedad, quedan excluidos del sistema mismo.

La comunicación es un acontecimiento improbable, puede suceder que la comunicación no se comprenda, o que la emisión no llegue al interlocutor o que

finalmente la comunicación no se acepte, he ahí la función que le atribuye a los medios de comunicación simbólicamente generalizados como probabilidad de aceptación, además de las estructuras de expectativas, asuntos, por demás, ya mencionados en este capítulo.

Expectativas

En la teoría Luhmaniana las expectativas se entienden como “referencias de sentido condensadas” que van a permitir orientar y estabilizar la comunicación. En referencia a lo anterior, es que Luhmann habla de la constitución de estructuras de los sistemas sociales y síquicos, puesto que estas van a permitir la estabilización y la continua selectividad de los sistemas constitutivos de sentido y mantienen abierto el horizonte de posibilidades.

Con referencia a diferentes tipos de expectativas, señala que es posible observar expectativas simples, aquellas que nos dan confianza para levantarnos todos los días, pero también se constituyen otras expectativas en relación con los otros individuos con capacidad de selección propia, ego espera que alter haga sus propias selecciones.

En la comunicación es necesario, que tanto ego como alter puedan esperar lo que el otro espera de él. En este punto habría que decir, que las expectativas de las expectativas de uno u otro permiten a ego o a alter tener en cuenta la selectividad

del otro. Se entiende por tanto que la comunicación está basada en la posibilidad de anticipar la anticipación del otro.

Para el caso de los sistemas sociales la operación de la comunicación “construye solo estructuras que son expectativas”, en consecuencia, las expectativas de expectativas en los sistemas sociales, son expectativas reflexivas - expectativas que se refieren a otras expectativas-, las cuales permiten la coordinación de selectividades de la otra parte en la comunicación.

La noción de estructura en relación con la expectativa permite comprender la posibilidad de la recursividad, dado que algo que esta en la memoria, en las referencias de sentido condensadas, es extraído de ese pasado y sirve de fuente para “direccionar” los contenidos en un futuro.

En la idea luhmaniana, la “reutilización” de esa estructura debe encajar en otra situación y en otro momento, pero esta reutilización no siempre se da del mismo modo. Considera que el uso repetido de esas referencias de sentido posibilitan adquirir nuevas referencias de sentido, que según Luhmann actúan como mecanismos de reducción de complejidad. El sistema reconoce su estructura cuando echa mano de ofertas de sentido que pueden ser aplicables de nuevo.

Sistemas síquicos

Como ya lo hemos mencionado suficientemenete en este capitulo, los **sistemas síquicos** o conciencias son sistemas constitutivos de sentido, es decir, sus operaciones están acompañadas por la autoobservación, operación que se reproduce autopoiéticamente, sin contacto con el entorno.

La observación requiere por tanto, la orientación de una distinción, en este caso, la distinción autorreferencia / heterorreferencia en cuya base está la identificación de sí mismo como diferencia del resto. La autorreferencia se presenta al decir de Luhmann, cuando la observación indica algo que es propio del sistema (sus operaciones) y la heterorreferencia se refiere a lo que se atribuye al entorno.

El observador es la unidad de esta diferencia autorreferencia / heterorreferencia. La conciencia tiene que distinguir entre autorreferencia y heterorreferencia, situación que le posibilita observarse a sí mismo a diferencia de su entorno por medio de esta distinción.

Nos plantea Luhmann que la conciencia, en cuanto sistema cerrado es inaccesible para otros sistemas autopoiéticos, una conciencia no piensa en la conciencia de otra, sólo se la puede observar desde el exterior. Así como en la comunicación, en los sistemas síquicos el pensamiento contribuye a la reproducción del sistema, de acuerdo con esto “el pensamiento piensa otros pensamientos y se desarrolla de manera más compleja y abstracta, estimulado por pensamientos precedentes y no necesariamente por eventos ambientales” (Luhmann, 1998: 13).

La sociedad pertenece al entorno del sistema síquico, es por ello que la relación entre estos dos sistemas es de “carácter ecológico”, uno se constituye en el entorno del otro. Los sistemas de conciencia entran en contacto entre sí sólo a través de la comunicación.

*** Concluimos aquí esta apretada síntesis que no tuvo las pretensiones de cubrir, la por demás extensa obra de Niklas Luhmann, su propósito fundamental fue la comprensión e interpretación de piezas de su estructura teórica que son los referentes teórico conceptuales que guían este trabajo.

CAPITULO 3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN EMPÍRICA

Significados del Trabajo Recreados en Algunos Cuentos de las Narrativas "Costeña" y "Paisa"

"El saber no se produce por consenso, sino por disenso. No es una suma de los mismos sino un producto de lo diferente".
J. Ibáñez

Señalábamos en el capítulo anterior, que la teoría Luhmaniana está construida sobre la base de entender que el conocimiento se basa en observaciones o distinciones que elabora un observador (sistema), mediante estas el observador capta la realidad.

Lo anterior se fundamenta en la consideración que a nivel organizativo todos los sistemas operan en condiciones de clausura, por lo tanto, el sistema no entra directamente en contacto con el entorno, sólo conoce sus propios estados internos, de ello se deriva que todo el conocimiento es la construcción de un sistema.

La operación observación por tanto, es la operación de un sistema. La distinción de partida con la que observa es su punto ciego, según Luhmann, de ahí que no

pueda por tanto observarse a sí misma. Para ver lo que un observador no ve, es necesario un **observador de segundo orden** que observe tal observación, es decir, con relación a la distinción que ese observador utiliza para marcar un lado y no otro.

Basados en estas premisas, nos proponemos en este capitulo, realizar una observación de segundo orden, de las observaciones realizadas sobre un material comunicativo, en este caso, algunos cuentos y novelas que se han producido y difundido en dos regiones colombianas: departamento de Córdoba (costa caribe) y en el departamento de Antioquia (interior del país), por dos autores de esas narrativas, acerca de la **concepción del trabajo** que por este medio se visibilizan.

Proceso Metodológico del Análisis

El trabajo como toda actividad humana tiene referentes simbólicos y se pueden encontrar en diversas manifestaciones: canciones, cuentos, creaciones estéticas y demás productos de la actividad humana. Con respecto a las obras de literatura como expresión de una identidad colectiva, cito a Josetxo Beriain en "La lucha de los dioses en la modernidad", cuando se refiere a la literatura: "*las obras de literatura -novelas, poesías, cuentos populares, etc.-, y la historia del propio colectivo configuran la reserva de contenidos desde donde se construyen los mitomotores, las ideas-fuerza, que sirven de base a la creación nacional*" (Beriain, 173), en otras palabras, planteo que por medio de estas, circulan las imágenes de los pueblos que se quieren visibilizar.

En consonancia con lo anterior, partimos de considerar la literatura y especialmente la literatura regional como textos culturales que tienen influencia en la (re) construcción de creencias, imágenes, valores, normas, como base de la construcción social de la realidad.

Para observar las relevancias y las opacidades con las cuales se ha construido el significado de trabajo en las dos regiones mencionadas, entre dos grupos culturalmente diferentes, “costeños” habitantes de esta región y los “paisas”, procedente del departamento de Antioquia que establecieron inversiones comerciales allí.

Procedimos a seleccionar la obra de un escritor de cada región, David Sánchez Juliao (del Departamento de Córdoba) y Tomás Carrasquilla (de Antioquia), cuyas producciones narrativas han tenido difusión tanto nacional como internacional, incluso algunos de sus cuentos y novelas han sido llevadas a la televisión colombiana. Lo más característico de las producciones de estos autores, es que han hecho de su región el tema principal de sus obras, fue este uno de los principales criterios para su elección.

Estas narrativas sobre las que focalizamos la indagación, nos proporcionan unos elementos de análisis con los que los autores, han construido su visión y significación del concepto de **trabajo** para unos lectores, tanto del ámbito regional

como a nivel nacional. Cómo ellos observan y las distinciones con las qué observan es lo que analizaremos en este capitulo.

La investigación se desarrolla en tres etapas mutuamente relacionadas. La primera consiste en el **análisis de contenido** de la información que proporcionan los cuentos analizados en este estudio.

Elegimos el análisis de contenido pues es una técnica que se sustenta en el lenguaje como medio de expresión de la subjetividad humana, cuya base fundamental es considerar esas expresiones como "textos", textos que revelan su sentido por fuera del texto mismo y en relación con otros elementos contextuales, de acuerdo a lo planteado por Pablo Navarro y Capitolina Díaz.

> "cuando se habla de "contenido" de un texto- *y, en general, de cualquier realidad expresiva-, a lo que se está aludiendo en realidad, de forma un tanto paradójica, no es al texto mismo, sino a algo en relación con lo cual el texto funciona, en cierto modo, como instrumento. Desde este punto de vista, el* "contenido" de un texto no es algo que estaría localizado den*tro del texto en cuanto tal, sino fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual el texto* define y revela su sentido" (Navarro & Díaz, 177).

El procedimiento que se utilizó incluyó la identificación, en los cuentos y la novela, de las unidades básicas de significación, de acuerdo a los objetivos planteados en nuestra investigación, la palabra-término **Trabajo** con sus flexiones verbales, denominadas **Unidades de Registro**.

Adicionalmente, se identificaron los corpus textuales que contenían dichas unidades de registro, entendidas como las unidades de sentido completas que encierran la carga semántica de la oración y tienen la característica de ser coherentes y cohesionadas, denominadas **Unidades de Contexto** que permitía identificar la distinción realizada por los autores. Para ello se diseñó una ficha donde se ingresaba estas unidades con sus correspondientes conceptos. (Anexo No.1).

Los criterios del análisis de contenido puramente lingüístico no se consideraron en este trabajo, es decir, el uso de tiempos verbales, adverbios, conjunciones, etc. En tanto que se tuvieron en cuenta las clases de palabras que hacen referencia a una realidad extralingüística, dentro de esta categoría tenemos los sustantivos, los verbos, los adjetivos, modalizaciones, uso de metáforas y expresiones en general.

Cada oración que combina la relación verbo/ predicado expresa tanto un concepto o referencia a una realidad objetiva, como a un punto de vista subjetivo que el autor/ escritor quiere transmitir.

En este análisis se consideró tanto el método discriminativo como el agregativo. Cada cuento se analizó como un corpus textual separado y luego para la fase de interpretación se consideró el conjunto total de los textos obtenidos del análisis discriminativo (Anexo 2 corpus textual completos por cada autor).

Se Identificaron los conceptos acerca del trabajo o aspectos relacionados con este a partir de las oraciones significativas. Se procedió a la construcción de categorías, resultado del proceso de homologación conceptual. Una categoría es un concepto general producto de una reelaboración conceptual que resulta del grupo de conceptos concretos. Por ejemplo, en los cuentos analizados, tenemos:

1.“...y me vio trabajando con el machete sobre los cocos”

2.“...Estaba seguro que don Julián me volvería de dejar trabajar en el ordeño”.

Son dos oraciones en las que el concepto de trabajo se puede asimilar dentro de la categoría **trabajo = Actividad concreta.**

De esta manera, se fueron agrupando por categorías las distinciones que sobre el trabajo expresaban los autores. Para la construcción de categorías se elaboró un ficha complementaria que denominamos “Categorización y Recategorización” (Anexo 3).

Se identificaron los **campos semánticos** a partir de los datos proporcionados por el análisis de contenido anterior, donde se consideraron aquellas palabras o frases significativas y que semánticamente tenían una similitud entre sí, estos campos semánticos se organizaron en redes para facilitar su interpretación. De acuerdo con esto, el análisis de contenido como técnica de análisis textual, relaciona las redes de significado que configuran una situación de comunicación.

En la segunda fase, comparamos las distinciones que se visibilizan en ambas narrativas, estableciendo polos característicos de las distinciones entre ambos autores.

Es importante precisar que se analizaron en la investigación, las observaciones de las distinciones con que los autores construyen los sentidos y significados del trabajo, en cada una de las narrativas “costeña” y “paisa” por separado, y luego se procedió a elaborar una “retotalización”, según propuesta del profesor Juan Luis Pintos, a fin de analizar el imaginario del trabajo entre “costeños y “paisas”. El procedimiento metodológico fue el mismo en ambas narrativas.

Una tercera fase se enfoca al análisis interpretativo completo que es el producto tanto del análisis de contenido y de las distinciones de los autores, mediante el modelo de análisis de los **Imaginarios Sociales**.

Este capitulo esta dividido en tres partes, que corresponden a los tres procesos de análisis ya mencionados.

Primera parte

3.1 Distinciones sobre las que se construye los significados del Trabajo en la Narrativa “ Costeña”

Del escritor cordobés David Sánchez Juliao se analizaron los textos* "Aquí Yace Julián Patrón" (1989). La serie de cuentos: "¿por qué me llevas al hospital en canoa, papá? (1999), de la cual seleccionamos los cuentos: ¡*Ah, el verano!, Las locuras de Caldera y Nosotros no lo matamos*. De la colección de Cuentos "Historias de Raca Mandaca" (1975), seleccionamos: *Nosotros los de Chuchurubí, Arroyón y el quemado de Corinto.*

observamos los diferentes sentidos y valoraciones que el autor le da al concepto de trabajo y con base en estos sentidos, identificamos las distinciones en las que se basa para construir la realidad social del trabajo, que visibiliza a través de ellas.

3.1.1 Tener que trabajar / no tener que trabajar

En los cuentos analizados, se muestra que el trabajo es visto por los protagonistas y / o relatores como un *medio* para conseguir la subsistencia, pero si esta necesidad ya esta resuelta el trabajo no es una prioridad fundamental en la vida, pues hay otras posibilidades del disfrute de esta.

> "...me iba con él a la playa, ¿sabe a qué? También a jugar ***ya no tenía que trabajar, porque no me faltaba el alimento ni la ropa***" (**J.P**, 90*).*

*En adelante cada cuento se identificara con un código y el número de la página de donde se extrajo el texto que se presenta. Así: Aquí yace Julían Patrón (**J.P.**); ¡Ah el verano! (**A.V.**); Las locuras de Caldera (**L.C.**); Nosotros no lo matamos (**N.N.M.**); Nosotros los de Chuchurubí **(N. Ch.**); Arroyón (**A**); el quemado de Corinto (**Q**.**C.**).

> “Los albañiles seguíamos siendo los albañiles, ***gente que trabajaba para comer***”. (**J P**, 80).

> “Mucha gente nueva había decidido engancharse a la aventura: vino la *primera vez se amaño* ***con el sueño de matar el hambre algún día y se quedo trabajando un pedacito de ciénaga***” (**N. Ch**.,24)

Aparece el rasgo más característico del significado del trabajo, y es el directamente vinculado a la *satisfacción de necesidades básicas*. Sin embargo también se evidencia la idea que a pesar de trabajar duro no siempre se alcanza a satisfacer las necesidades elementales e incluso para poder hacerlo hay que realizar varios trabajos.

> “Y me he feriado la vida aserrando madera en montañas ajenas: Perdido en *la maraña de la sierra de Canáima. Llevando y trayendo el serrucho. Oyendo el crujido de los árboles cuando se derrumban solos, ya vencidos por nuestro corte y* ***he trabajado duro, pero con todo y eso, he amasado el hambre***”. (**Q.C**., 77).

> “Porque Eduardo, como muchos *de nosotros, aprovechaba el tiempo libre que le dejaba su siembra* ***para rebuscarse unos pesos de más, haciendo otros trabajos fuera del terreno***” (**Q. C**, 81).

*** Podemos establecer una relación entre **trabajo y satisfacción de necesidades**, la cual le imprime la obligatoriedad al trabajo, según los relatos:

Trabajo ⟶ subsistencia

La distinción que establece el autor es por tanto:

Tener que trabajar / No tener que trabajar

La actualidad de la distinción **Tener que trabajar** se visibiliza como un sentido que está mediado, por la obligación de tener que hacerlo porque "si no trabajo, no como", si bien lo que no aparece, la potencialidad la configura la **no-obligación de tener que trabajar**. En este sentido, el trabajo no ocupa un referente importante en la vida de las gentes.

3.1.2 No Tener trabajo / tener trabajo

El autor nos muestra como la llegada de compañías extranjeras para la explotación de las riquezas naturales de esa región, va creando en la gente la necesidad de conseguir un trabajo en estas, pues hasta entonces la oferta de trabajo estaba limitada al que se ofrecía en las grandes haciendas y/o bajo las diferentes modalidades de trabajo que tradicionalmente han imperado en esta región. La oportunidad de tener un trabajo en las compañías extranjeras, se valora como la posibilidad de ganar dinero para mejorar la subsistencia.

"***Se comentaba que era tanto el trabajo que iba a haber*** *en la construcción del Packing House, que los hombres de Coveñas, Coveñitas, Cispatá y San Antero resultábamos insuficientes. Nosotros* ***nos alegramos, figúrese si no***?" (**J. P**., 29).

"*Yo, por ejemplo, pude demostrar que era oficial de albañilería y conseguí que me asignarán a las tareas de un aeropuerto que iban a construir (...)* ***Y había trabajo que era lo mas importante***" (**J. P**., 53).

"...y allí fue donde pude enterarme de todo y saber que sí tenía razón *cuando pensaba que Packing José, y yo,* ***íbamos a tener trabajo***" (**J. P**., 49).

Encontramos que el concepto de trabajo, aparece asociado a palabras que le dan sentido a la idea de tener o contar con un trabajo.

Tener trabajo

- Encontrar
- Tener
- Haber

*** Consideramos la distinción establecida por el autor como:

No tener trabajo / tener trabajo

El lado visible de la distinción es el de no tener un trabajo, por lo tanto se valora como importante disponer de él para resolver los problemas de la subsistencia, la potencialidad estaría dada por el contar con un trabajo, esta distinción sigue estando en relación con la idea del trabajo como medio de satisfacción de las necesidades básicas.

3.1.3 Trabajo para otros (-) / Trabajo propio (+)

A diferencia del significado anterior, el trabajo como medio de satisfacción de necesidades, independiente del tipo de trabajo y vinculación laboral. Aquí el autor nos presenta otra visión del significado de trabajo, si bien lo fundamental es la satisfacción de las necesidades básicas, como ya lo anotábamos, sí importa cómo se trabaja y para quién.

En los siguientes relatos se evidencia como para el campesino de esta zona, es importante trabajar en su propia tierra. El tener tierra propia los hace sentirse "libres", con posibilidad de organizar la producción para su autosubsistencia.

> "¿no cree usted que es muy duro, señor Juez, regresar uno al otro día a sus *propias tierras* ***a trabajar de la noche a la mañana, ya no como dueño de ellas sino como simple y puro jornalero de tarea****, no más que por los* caprichos de cómo han organizado el mundo?". (**N. N. M**.,76).

> "...allí nos quedamos, pues ***sin tierras, jornaleando a la buena de Dios y del hombre. Trabajando de macheteros para otro en las tierras de uno, que al fin y al cabo no eran de uno***". (**N.N.M.,** 77).

El autor refleja una imagen que es reiterativa en su obra y es que para este grupo cultural, especialmente para los campesinos, la visión de trabajo esta íntimamente relacionada con la posibilidad de ser dueño de la tierra que se trabaja.

La condición del trabajo asalariado se referencia negativamente, en el sentido que implica el trabajo para otros que son los dueños de las tierras. Se muestra una actitud de rebeldía de las gentes al no poder disponer libremente de los recursos que se obtienen de la producción.

*** La distinción que aparece es:

Subordinación / Libertad

3.1.4 Tener / No tener

Podemos señalar que el elemento más importante que contribuye a la distinción Trabajo para otros (-) marcado negativamente, tiene que ver, por tanto, con la distinción tener / o no tener, en este caso **tener tierra**.

"*Todo este pueblo arrapastroso, hambriento y enfermo,* ***trabajaba para los dueños de esas fincas montañosas***" (**A.,** 39).

"*esa gente se quedó quieta por años, como dormida,* ***trabajando para otros las tierras compuestas por los callos de sus tatarabuelos***" (**A.,** 40).

"Y uno aquí, ***hasta hace dos años trabajando para ellos, sin saber para quién trabajaba*** *porque solo a los segundones les veíamos las caras en los* días de pago". Todo el pueblo en cuadrilla jornaliaba en esas fincas" (**A.,** 40).

"*La hacienda misma compraba, a golpe de pesa ingrata, los bastimentos de las cosechas. Y así se seguía: sin ilusiones,* ***sin la esperanza de llegar a ser dueños de la tierra que se pisaba, que se trabajaba, que se hacía parir***" (**A.,** 40).

La metáfora "poner los machetes a parir" es una imagen que el autor utiliza para enfatizar el lado visible de la distinción tener / no tener tierra. Se valora disponer de tierra como un elemento fundamental para la producción, que puede ser manejada libremente por el campesino, sin tener que depender de nadie. **Tierra propia** es factor principal de la visión de trabajo que el autor difunde.

"*Viendo yo ahora los tiempos a distancia, veo bien que nosotros, carajo,* ***teníamos muchas ganas de la tierra.*** *De otra manera no hubiéramos aguantado todo lo que aguantamos: mosquitos, peligro de culebra, sol caliente y riesgo de bala, de plomo físico. Toda esa ensarta de peligros se tenía que* ***masticar y digerir sin poder trabajar, tragándose las ganas de poner los machetes a parir***" (**A**., 46).

"*Las fincas grandes de los alrededores estaban todas necesitando trabajadores por esos días* ***pero nadie quiso venderles el trabajo porque*** "nombe***-decían-ustedes pagan a catorce y los usuarios están pagando a veinte, y además, lo que uno pare allá es de uno***" (**A**., 54).

*** Podemos establecer las siguientes relaciones:

Dueño de tierras / Jornalero

↓ ↓

Tener No Tener

Lo que nos lleva a identificar la distinción fundamental en estos relatos es:

Tener Tierra / No tener tierra

3.1.5 Actividad Concreta / Actividad abstracta

La referencia al trabajo en esta narración, se hace desde la actividad específica, se trabaja con un instrumento en la transformación de algo o se localiza el lugar de dicha actividad: en los corrales, en el ordeño, en el monte.

> "*Un día, teniendo apenas diez años. Pasó por el rancho de mi padre, subido en su caballo melao, aquel del hermoso sobrepaso,* ***y me vio trabajando con el machete sobre los*** cocos"*.* (**J. P**., 18).

> "...tanto cariño me tomo, que cuando seguí creciendo ***me permitió seguir*** trabajando en los corrales, como ordeñador" *(Aquí yace Julián Patrón pág.19).*

> "Nosotros los de Chuchurubí nos manteníamos descarriados paja adentro, ***trabajando como ganado derrotado, regados por un lado y otro, pringando la maleza de machetes***" (**N. Ch.,** 20).

> "*Ese día queríamos que el INCORA* ***nos cogiera trabajando. Y así nos levantamos a esperarlo: en plena función de macaneo y desmonte*****".** (**N. Ch**, 29).

Trabajo
- En los corrales
- En el ordeño
- Sobre los cocos
- En el monte

*** Tenemos entonces que el concepto de trabajo esta directamente relacionado con la distinción:

Actividad concreta / actividad abstracta

El referente a la actividad concreta para significar el trabajo, muestra la visión que el autor tiene acerca del trabajo, por lo tanto habla **de trabajos** y no del trabajo como referencia a una actividad abstracta, ni básica en la vida del hombre. Actividad e instrumento son unificados en esta concepción.

3.1.6 Progreso / atraso

La imagen que nos transmite el autor sobre el trabajo corresponde al ideario de la sociedad moderna racionalizada, puesto que el trabajo implica progreso tanto para quien trabaja como para una región, pues mediante el trabajo se puede aspirar a disfrutar de una vida mejor, a desear cosas nuevas y maravillosas.

> "***El ventarrón del progreso era tan fuerte que todo aquel que llegara encontraba trabajo de lo que fuera****. Por el contrario hacía falta gente*..." (**J. P**., 33).

> "*A mí me alegró, de verdad la llegada de todo aquello,* ***no sólo porque íbamos a tener trabajo nuevamente****. Sino porque iba a*

quedar demostrado ante la gente joven que no nos creía, entre ellos Packing José ***que en partes lejanas del mundo existían tantas maravillas***" (**J. P**.,55).

Podemos analizar que se pretende mostrar una relación de implicación entre las concepciones de trabajo y progreso pues el trabajo trae progreso y a la vez el progreso trae trabajo.

Trabajo ⟶ Progreso ⟶ Trabajo

*** Por lo tanto, el lado de la distinción que se actualiza, el trabajo como un factor de progreso, es condición de posibilidad del no progreso.

3.1.7 Trabajo colectivo / trabajo individual

La visión de trabajo en grupo está asociada, en muchas ocasiones a una actividad cooperativa, pues todos los miembros participan en las diferentes actividades que implican las labores en el campo, actividades que muchas de las veces están mediatizadas por la fiesta, la música, la comida en común, etc.

"*Se volvieron a organizar* ***los grupos de trabajo como la otra vez****: gente para la pesca, gente para la hachería, gente para los semilleros, gente para la siembra, gente y más moviéndose por entre el monte como hormiguitas pachacas*" (**A.,** 54).

"*Y se organizó el comité infantil: un bloque de todos los niños en grupo, que no hacían* ***más que cantar, armar juegos, estudiar por la noche, y aprender a trabajar, ¡ah!: y cantar vallenatos de Durán cuando alguien del pueblo está en peligro***" (**A**., 69).

*** Podemos establecer la distinción de base que propone el autor:

Trabajo colectivo / trabajo individual

El lado de la distinción que aparece marcado, el trabajo colectivo se significa como una actividad "festiva", que permite la reunión e identificación de intereses de grupos de personas donde el trabajo se constituye en un referente socio-cultural, y el otro lado de la distinción es el del trabajo individual que puede llegar a actualizarse en algún momento.

En el siguiente apartado analizamos "otros" significados del trabajo que están en relación con particularidades específicas de la región, donde el autor nos presenta un sentido del trabajo mediatizado por los factores climáticos y asociado también a creencias que se recrean a través de la tradición oral.

3.1.8 No trabajo / trabajo

Hay una estrecha relación entre el clima, en este caso el verano/ invierno, y el trabajo, pues el trabajo en el campo se hace en el invierno cuando hay suficiente agua para la siembra, en tanto que la época del verano, se asocia a la recolección y comercialización de las cosechas, pero también y especialmente al calor, al polvo y al ocio, es un tiempo en el cual la gente poco trabaja y es el tiempo de las fiestas a los santos patronos, en acción de gracias por los frutos recibidos.

> "***Ese es el verano nuestro, una estación en la cual la gente no trabaja por el calor, y por el polvo****, por la sequedad esa de todo lo que se mira, y por el color del mundo que se vuelve marrón claro de tanta tierra que se levanta con la brisa y se va pegando a las cosas; y por la sofocación que se siente a toda hora, y porque sin agua, nada se puede hacer*" (**A. V**., 40).

> "***Se trabaja solo el primer mes del verano, recogiendo las cosechas****. Después empieza la gente a desesperarse de esperar y no hacer nada y resuelve* ***salir a matar el tiempo de fiesta en fiesta***" (**A. V**., 40).

> "***En cambio en épocas de lluvias ve usted a los hombres ajuiciados*** *porque saben que con la venida de las aguas el tiempo empieza a ordenarse, a agarrar hábitos. Así, la gente tiene que encarrilarse según los caprichos de las nubes; a* ***acostarse, levantarse, trabajar y descansar cuando a ellas les dé la gana****. Si no, no hay cosecha*" **(A.V**., 40).

Situación que también se refleja en la letra de algunas canciones, especialmente en el vallenato, uno de los aires musicales mas populares actualmente, y que tuvo su origen en los sectores rurales de la región caribe. En un vallenato se canta a San Isidro Labrador patrono de los labriegos, en algunos de sus apartes se hace una ofrenda festiva al santo a cambio de las lluvias.

San Isidro Labrador

"San Isidro Labrador
¡ay! Patrono de los labriegos
tú que estás allá en los cielos
me vas a hacer un favor

Me le dices al señor
que con su mano derecha
que me ayude en la cosecha
que soy un agricultor

Tengo labrada la tierra
¡ay! La semilla está escogida
con la esperanza que llueva
para sembrarla enseguida

(...) Quince de mayo es tu fiesta
te ofrezco una velación
un conjunto de acordión
con plata de mi cosecha"
(Enrique Pertuz)

*** La relación que podemos establecer entre el trabajo y el factor climático es:

No trabajo en verano / trabajo en invierno

En la base de la cual esta la distinción:

No trabajo / trabajo

3.1.9 Trabajo sin esfuerzo / trabajo con esfuerzo

La tradición oral en esta región es bastante amplia y se manifiesta por medio de sentencias, cantares, danzas, costumbres y creencias, muchas de las cuales aluden a seres encantados, a los cuales se puede acceder cumpliendo con varias pruebas que le posibilitan a su poseedor beneficios extranaturales, especialmente hay tres deseos que se pueden cumplir mediante la obtención de estos seres encantados: ser un hombre con suerte con las mujeres, ser un buen peleador y *poder realizar una actividad de trabajo sin mucho esfuerzo*.

Es así que el autor muestra que realizar un trabajo no debe ser una actividad que implique esfuerzo, si hay la posibilidad de que "otros" seres encantados, puedan hacerlo y así disfrutar de un descanso, refleja el vivir sosegado y sin afanes de las gentes de las zonas rurales de esta región.

> "Cazar animes, diablitos encantados, no es cosa fácil. De lo contrario, todo *el mundo conseguiría muchachas, nadie trabajaría y no habría perdedor en las peleas. Porque los animes sirven para una de esas tres cosas:* ***para trabajar, conseguir mujeres y pelear***" (**L. C**., 55).

"*Entonces uno agarra sus animes y se los guarda dependiendo de para qué los ha pedido. Si para enamorar, se los echa en el bolsillo de la camisa.* ***Si para trabajar, en la mochila****, y si para pelear, en el bolsillo del pantalón*"... (**L. C**.,56).

"*Pero eso sí: cuando uno tiene los animes en su poder, depende de para qué los haya pedido, no hay mujer que se atraviese por el camino que no caiga loca de amor al primer pique de ojo,* ***o potrero que no se desmonte en menos de lo que canta un gallo****, o macho que se pare y que no esté en el suelo a la primera trompada*" (**L. C**., 57).

" Se sabe de la gen***te que los ha pedido para trabajar****, que cuando salen a machetear, cuelgan el calabazo con agua de la rama de un árbol,* ***se acuestan a dormir una siesta larga a la sombra y dan la orden a los animes:*** "Desmóntenme esa paja". Y antes de terminada la siesta ya *esta la yerba macaniada y cortada a ras de tierra;* ***y el dueño, descansando***" (**L. C**., 58).

La relación que podemos establecer es:

Trabajo sin esfuerzo ⟶ Colaboración extranatural

*** En suma podemos identificar las distinciones:

Trabajo sin esfuerzo / trabajo con esfuerzo

Se reitera con esta distinción que el trabajo no tiene una valoración como fuente de realización personal, puesto que si puede conseguirse que otros realicen dicha actividad, se puede ahorrar tiempo y esfuerzo.

3.1.10 Nosotros / los otros

Percepción de los "otros" Trabajadores **/** Autopercepción como Trabajador[*]

El autor muestra la visión que tienen las gentes de la región tanto de los "otros" trabajadores "cercanos" (gentes procedentes del interior del país) a quienes conceptualiza como "gente pobre como ellos, en tanto que de los "otros" lejanos (los extranjeros), presenta una caracterización física diferente y una exaltación a su fuerza física, lo cual justifica dejar de trabajar para poder verlos trabajar a ellos.

Muestra además la imagen de cómo se perciben así mismos como trabajadores, actualiza una imagen positiva la cual es motivo de orgullo pues también la ve reflejada en su descendencia.

> "***Eran gentes desarrapadas, como nosotros*** *armados de herramientas de trabajo, incluso de picos y palas que jamás habíamos conocido por estas tierras*".(**J. P.,** 29).

[*] La noción de percepción se refieren a que los individuos sociales tienen una visión característica por medio de la que se perciben a sí mismos, así como a la sociedad con la que interctúan.

"...Unos enormes hombres rubios, del color de la cerveza, con ojos de mar y *cabello de puerco espín,* ***empezaron a trabajar con una fuerza envidiable. Hubiéramos querido no ir a trabajar para verlos trabajar pero fue imposible***" (**J. P**.,31).

"...Y él seguía riéndose, ***pero trabajando porque en verdad que para eso, para el trabajo, este muchacho ha resultado como su tatarabuelo***" (**J. P**., 94).

*** En síntesis lo anotado, nos permite establecer las relaciones de oposición que actualiza el autor y que podemos diferenciarlas de acuerdo al grado de cercanía /lejanía, así:

Nosotros / los "otros cercanos" (como nosotros)

Nosotros /"los otros lejanos" (extranjeros)

Diferencia que finalmente se traduce en la distinción

Nosotros/ los otros

Es interesante la paradoja que plantea el autor acerca del dejar de ser / para ser :

> "*Hasta pensamos por un momento en* ***dejar de ser*** *empleados de don Julián Patrón* ***para pasar a ser sus empleados en un cincuenta por ciento trabajando*** *en el Packing –House.* ***Al menos, así nos sentiríamos medio-empleados de los gringos***" (**J. P**., 29).

La distinción que podemos establecer de acuerdo al relato es:

Dejar de ser / para ser

Dejar de ser empleados del patrón de siempre / **para ser empleados de los gringos** pareciera que con ello hubiese una revalorización del ser trabajador; ser trabajador para otro extranjero, es diferente a ser trabajador del patrón como "nosotros".

*** Podemos establecer hasta aquí, las distinciones empleadas por el autor de estos cuentos y que podemos agrupar fundamentalmente en dos ejes de sentido:

a. Sentido de la obligación externa

Se visibiliza el sentido del trabajo como una obligación externa marcado por la necesidad de trabajar como medio para la subsistencia, más no es un sentido interiorizado que centralice la vida de este grupo, porque además existe la posibilidad del **no trabajo** sentidos que el autor visibiliza, uno: cuando se tienen las necesidades básicas satisfechas no hay la necesidad perentoria de trabajar y

dos: se actualiza la posibilidad de que “otros” (seres encantados) hagan el trabajo. No se muestra una dimensión social del trabajo, éste no opera con un valor de utilidad social.

b. Sentido de autonomía

En relación con el sentido anterior, la obligación externa lleva implícito para quienes no disponen de medios de subsistencia propios, el tener que trabajar para otros, lo que a su vez implica un sentido de sumisión, dependencia, y que entra en contradicción con el deseo de autonomía manifestada en estas distinciones.

De manera sucinta, podemos plantear que las relevancias con que este autor construye el sentido de trabajo y que difunde a través de su narrativa, están en relación con la distinción fundamental **No trabajo** / trabajo, la cual toma “varios sentidos” que se relacionan con las características socioculturales de las gentes de esta región.

3.1.11 Campos Semánticos

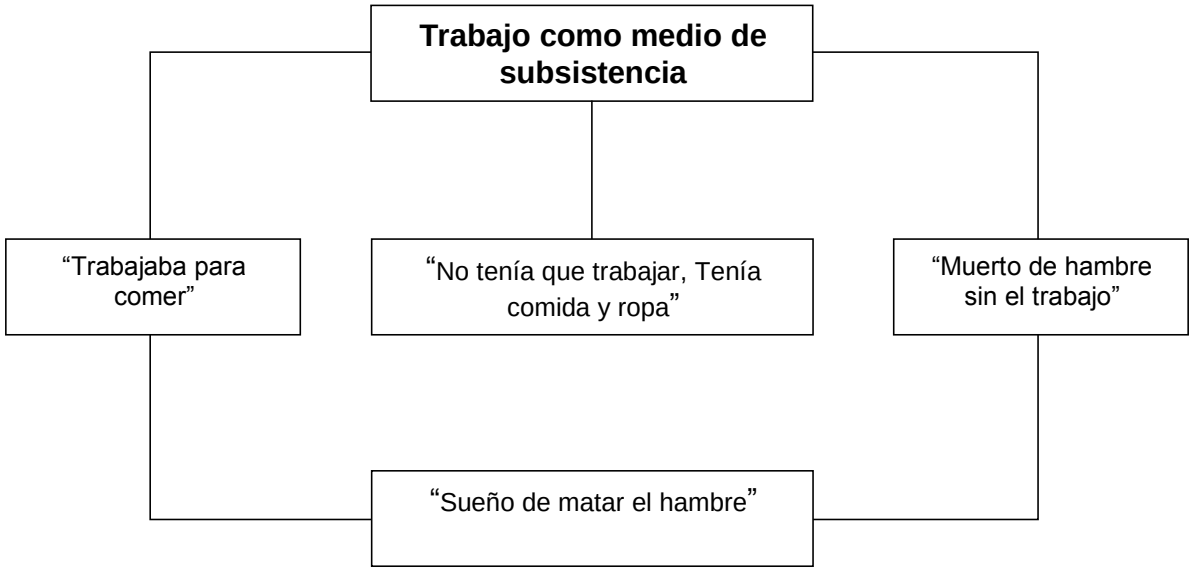
De acuerdo a lo presentado hasta aquí podemos establecer relaciones que evidencian elementos comunes en la estructuración de la imagen del trabajo en la mayor parte de los cuentos analizados. Identificamos los temas claves que configuran los significados del trabajo, se procedió a organizarlos en campos

semánticos, teniendo en cuenta las palabras u oraciones que guardan entre sí una relación de sentido con el concepto que se esta evidenciando en la narración.

Distinguimos cinco campos semánticos, cada campo se diferencia por términos o expresiones más característicos que lo configuran. Los cinco campos son: Trabajo como medio de subsistencia, Trabajo “para otros”/ trabajo por “cuenta propia”, Trabajo = Actividad concreta, Trabajo / no trabajo, Percepción de los “otros” trabajadores.

Trabajo como Medio de Subsistencia

Campo semántico
(1)

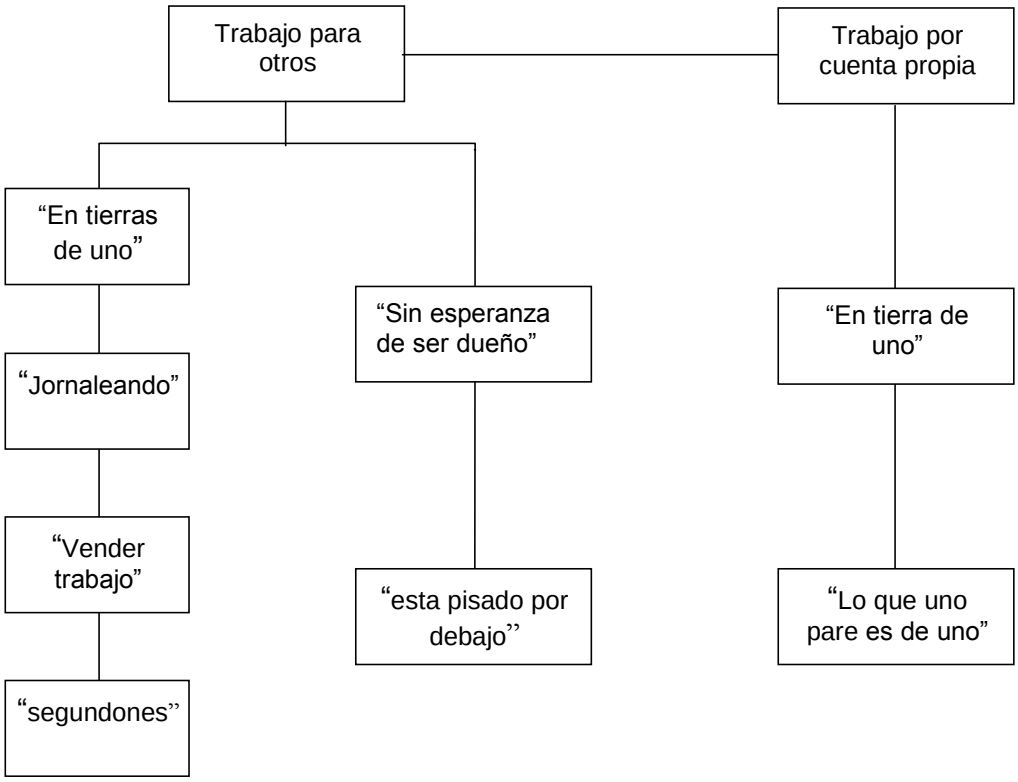


Este campo semántico esta caracterizado por la idea de trabajo como un satisfactor de necesidades. El fundamento del trabajo se sitúa en la necesidad de supervivencia: “si no trabajo no como”.

El significado del trabajo es la obligación, pero es un tipo de obligación no interiorizada moralmente, puesto que si se tienen las necesidades básicas satisfechas no hay la obligación de trabajar.

Trabajo para otros / Trabajo por Cuenta propia

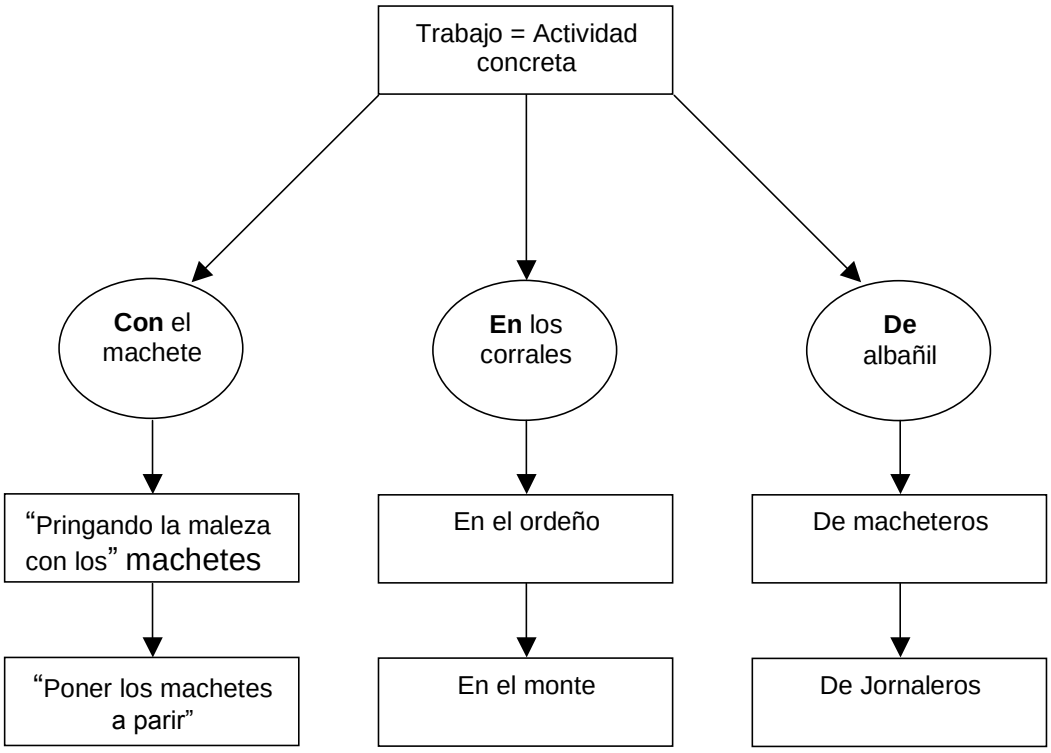
Campo Semántico
(2)



Este segundo campo semántico marcado por la propiedad / no propiedad de la tierra en la cual se trabaja, característico en estas narraciones. La autonomía personal y de trabajo juegan un papel importante en la configuración del sentido que tiene el trabajo para las gentes de esta región.

Trabajo = Actividad Concreta

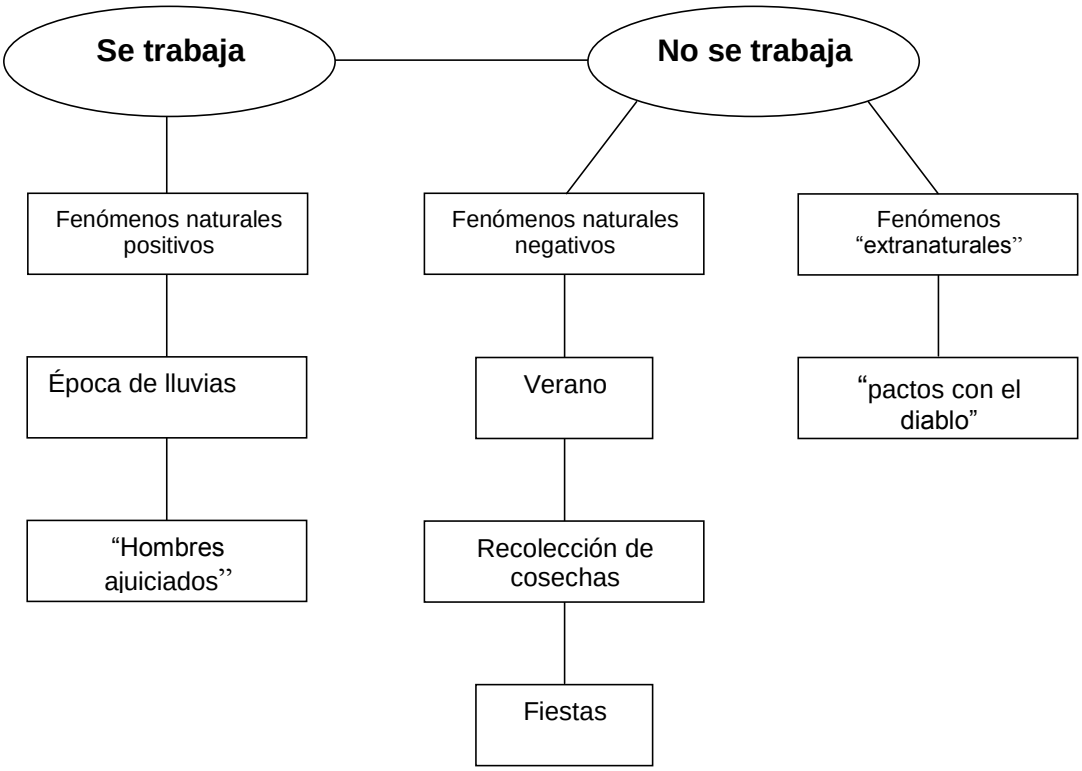
Campo Semántico
(3)



En este campo semántico se expresa el significado del trabajo desde una imagen instrumental asociado tanto con los instrumentos, los lugares y las actividades concretas a realizar: agrícolas, ganaderas, artesanales.

Trabajo / No Trabajo

Campo Semántico
(4)



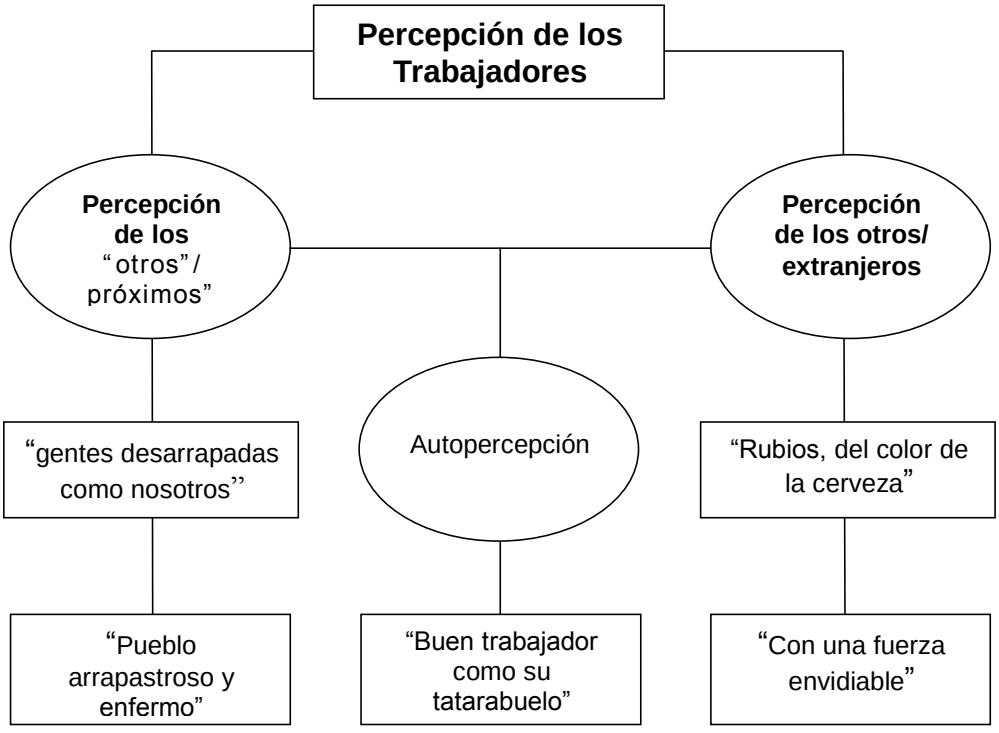
En este campo aparecen los dos extremos del mismo significado instrumental del trabajo.Se trabaja cuando los fenómenos naturales son favorables y no se trabaja cuando los fenómenos naturales y los fenómenos "extranaturales" son no favorables/ favorables. El trabajo, entonces esta condicionado por factores que tienen una incidencia en su libre desarrollo.

La actividad del trabajo puede realizarse cuando las condiciones climáticas lo permitan, en tanto que hay otros factores que impiden y / o posibilitan que la

actividad de realizar un trabajo no se convierta en una pesada carga, tal es el caso de la ayuda “extranatural” que puede recibirse cuando se hacen pactos con el diablo, en otras palabras, otros factores externos a las personas imposibilitan y /o facilitan realizar la actividad del trabajo.

Percepción de los trabajadores: Nosotros / los otros

Campo Semántico
(5)



Este campo semántico esta caracterizado por la valoración como trabajadores, tanto de los “otros” próximos (los otros/ como nosotros) como de los “otros” lejanos, extranjeros (los otros/ ellos).

Hay una observación de los “otros” próximos y lejanos que se constituye en una especie de clasificación, los “otros” cercanos son comparados con el grupo de referencia que permite cercanía/ lejanía, expresado en “gentes desarrapadas como nosotros”, con la diferencia que poseen unas herramientas de trabajo diferentes a las propias, los cuales están caracterizados por ser personas necesitadas que requieren de un trabajo para sobrevivir, dicha percepción posibilita un nivel de identificación con ellos.

En tanto que de los “otros”, hay una percepción de los “otros” lejanos como trabajadores que cuentan tanto con una fuerza física, y unas herramientas de trabajo que los convierte a los ojos de quien los percibe, como superiores a los “otros” / próximos.

En cuanto a la autopercepción se muestra positiva, pues se considera como un modelo que permite la autocomparación.

3.2 Distinciones sobre las que se construye el Significados del Trabajo en la Narrativa “Paisa”

Del escritor antioqueño Tomás Carrasquilla, se analizó la novela[*] “Hace Tiempos**:** Memorias de Eloy Gamboa”**,** dividida en tres volúmenes: el primero *Por aguas y pedrejones*, el segundo: *Por cumbres y cañadas* y el tercero: *Del monte a la*

[*] A cada uno de los tres volúmenes de la novela, se les asignó un código. Así: Por aguas y pedrejones (**A.P**.); Por cumbres y cañadas (**C.C**.); Del monte a la ciudad (**M.C**.)

ciudad. El análisis de contenido se hace por cada uno de los volúmenes, en el análisis e interpretación final se conserva la unidad estructural que guarda la novela.

3.2.1 Trabajo para otros (+) / trabajo propio (-)

En esta narración se muestra una valoración positiva por el trabajo que se desempeña para otros, en la medida que este sea bien pago, pues lo importante es que posibilite tanto la satisfacción de las necesidades como adquirir otros bienes.

> "*ha tenido tan buen sueldo, que pago hasta el último medio y* ***ha conseguido así lo que no consiguió trabajando con su plata***" (**A.P**., 347).

> "***se dejaron de trabajar por su cuenta****, y en la Blanca* ***está trabajando don Teodoro con uno de sus hijos, en la dirección de una empresa***" (**A.P**., 347).

Se significa la importancia de trabajar sin importar el tipo de contratación, pues al parecer lo que importa es el hecho de tener un trabajo.

> "...no *podré yo trabajar en cualquier cosa?.*
> *-Allá* ***usted puede trabajar por cuenta propia o por cuenta de la empresa***". (**A.P**., 333).

En estos relatos el autor hace visible una imagen positiva del trabajo asalariado, el trabajo para otros no tiene las connotaciones negativas que pudo evidenciarse en la narrativa costeña.

*** La distinción con que opera el autor en esta narración es:

Trabajo para otros (+) / Trabajo propio

3.2.2 Responsabilidad / Irresponsabilidad

Lo característico en este tipo de narraciones es la consideración del trabajo como una obligación individual interiorizada, como una actividad necesaria en la vida y que se convierte en un modo de vida personal.

> "*Nosotros no necesitamos de sobrestantes ni de quien nos vigile; por eso hace mucho tiempo que nos pagan a todos jornal doble; y en tierras bravas como ésta, nos enciman un rial y nos pagan los días que tengamos que guardar cama,* ***porque saben que no fingimos achaques por la pereza de trabajar***" (**A.P**., 333).

> "...*pero uno se acostumbra al momento y acaba por parecerle muy bueno vivir a lo montañero,* ***sin pensar más que en el trabajo, en comer y en dormir***" (Por aguas y pedrejones, pág. 234).

La relación que puede establecerse

Trabajo ⟶ Responsabilidad personal

*** El lado que actualiza el autor, para conceptualizar sobre el trabajo en este grupo cultural, es el de la ética de la responsabilidad interiorizada. Por lo tanto Puede identificarse la distinción así:

Responsabilidad / irresponsabilidad

3.2.3 Ahorro / derroche

El ahorro como un ideal de conducta racional, aparece como el lado de la actualidad que se presenta en estas narraciones, donde se sanciona socialmente el derroche y la falta de previsión de los trabajadores.

> "Por allá pagan buenos jornales y rumba la plata el 25 de cada mes, qu'es *el día de los pagos;* ***pero a ningún trabajador le queda nada con tanta francachela y tanto bunde***" (**A.P**., 245).

Igualmente se visibiliza una imagen de que quien trabaja mucho consigue dinero.

"*Aquí hasta aseguran que tenemos plata enterrada.* ***Ven trabajar mucho esta viejita y se figuran que es por atesorar***" (**A.P**., 270).

*** El autor sugiere una relación directamente proporcional entre:

dedicación al trabajo ⟶ Adquirir dinero ⟶ Ahorro

Una concepción que también se evidencia en estas narraciones es que para poder conseguir algo en la vida hay que ser muy frugal en los gustos, la ostentación y el lujo van en contra del ahorro. De allí que el binomio trabajo duro y ahorro son presupuestos básicos para tener un futuro asegurado.

"*Lo malo es que Juaco y tu tío Eusebio, que son tus modelos,* ***principiaron a trabajar a pata limpia, jornaliando en cualquier oficio y juntando cuartillo sobre cuartillo***" (**C.C**., 431).

"...*Pero asina,* ***con botines desde ahora, no va a salir trabajador ni va a conseguir nadita***" (**C. C**., 428).

Se plantea la avaricia en el sentido weberiano, ligada a la ambición y a la moral del logro, como un modo de vida. Tratando de calar en el conformismo y en el vivir tranquilo.

"***Lo que han de hacer es trabajar y ahorrar*** *para que se casen pronto. Ustedes verán si le cargan la mano a la abogacía o al comercio. Fíjense en esto que es muy importante*" (**M.C**.,542).

Trabajar duro/ ahorrar ⟶ Futuro asegurado

*** La distinción que aparece en estas narraciones es por tanto:

Ahorro / derroche

3.2.4 Eficiencia / ineficiencia

El saber hacer bien un trabajo y estar dispuesto para todo tipo de trabajo es una idea que se difunde en estas narraciones. Un "buen trabajador" es aquel que siempre esta dispuesto para realizar con gusto y eficiencia cualquier tipo de trabajo.

"*Y como sabemos desde echar hacha en el monte hasta sacarle la ceja a la batea,* estamos prestos pa' toda laya de trabajo en que nos pongan" (**A.P.,** 261)**.**

"***Yo le hago a todo, pero nada en fundamento****. En trabajo de minas hago lo que me dicen pero no entiendo nada... En el río también hemos trabajao lo que hemos podido*". (**A.P**., 234).

"...Ellos se encantan con ella. ***Porque le rinde el trabajo mejor que a ninguno***..." (**C.C**.,247).

Buen trabajador ⟶ Eficiente

*** Podemos señalar, el lado de la distinción que se visibiliza como ideal de un buen trabajador es el de la eficiencia, dejándose en la invisibilidad aquello no deseado, que para esta distinción sería la ineficiencia.

3.2.5 Orden / desorden

La observación de una buena conducta moral así como mostrar una imagen de un trabajador dedicado, son presupuestos que ayudan a la posibilidad de conseguir con mayor facilidad un trabajo, pues lo que verdaderamente importa, según la imagen que se difunde, es querer trabajar y lo demás se da fácilmente.

Igualmente, las fiestas prolongadas y continuas son sancionadas pues no permiten el buen desarrollo del trabajo.

"***Esas francachelas de toda la noche siempre tienen que trastornarle mucho los trabajos en la empresa***" (**C.C**., 451).

Deseo de trabajar y orden, son prerrequisitos para obtener trabajo en cualquier lugar y poder ganar dinero.

> "***a usted le gusta tanto trabajar y es tan ordenado****, le sienta muy bien ganar ese jornalito desde ahora sin tener que dejar el estudio*" (**M.C**., 525).

> "*Le da tristeza dejar el jornal?. No sea bobito,* ***el que quiere trabajar, en cualquier parte gana algo***" (**M.C**., 525).

Tener trabajo ⟶ Orden personal y deseo de trabajar.

*** Podemos señalar que el lado de la distinción que aparece marcado puede identificarse como orden, que se refleja en las características que debe tener un buen trabajador:

Orden / desorden

3.2.6 Sentido de la vida / sinsentido de la vida

Se refuerza la idea de la centralidad del trabajo en estas narraciones, pues al parecer, independiente del dinero que se tenga, el trabajo es una actividad vital para la vida.

"...todos dos tienen mucha familia y pasan escaseces***...y aunque fuerámos muy ricos, trabajaría siempre. Yo sin oficio no puedo hallarme en ninguna parte***" (**A.P**., 269).

El trabajo como un *modo de vida,* es reiteradamente mostrado en estas narraciones, este debe constituirse en el principal objetivo de la existencia, el autor lo resalta con la expresión el "vicio de trabajar", pues en eso se espera que se convierta el trabajo.

"*Iban resultando, pues, los guaricongos muy muñecones* ***con talento del bueno y con el vicio de trabajar***" (**M. C**., 553).

*** Por tanto podemos decir que el lado de la distinción que se actualiza, el trabajo como sentido de la vida, quedando en la potencialidad la idea del sinsentido del trabajo, sentido que puede llegar o no a actualizarse.

Además de la responsabilidad individual de trabajar, el autor también nos presenta el sentido de deber familiar, parte de la realización individual que obtiene el individuo con el trabajo, está en el sentido del deber con su familia, el bienestar familiar también se revela como un valor en estas narraciones.

"*¿Qué más deber y qué más religión que trabajar para sostener la familia*?" (**A.P**., 453).

Podemos analizar que hay una relación directa entre el trabajo como un modo de vida y el deber de velar por la familia.

Trabajo ⟶ Modo de vida y responsabilidad familiar.

*** La distinción de base con que opera el autor en estas narraciones es:

Sentido de la vida/ sinsentido de la vida

3.2.7 Moralidad / inmoralidad

En estas narraciones se refleja la importancia de una buena conducta de los trabajadores.

> "*La empresa suministra habitaciones* ***a los trabajadores de mas honradez, formalidad y arraigo***" (**C.C**., 393).

Los buenos trabajadores, además deben ajustarse al cumplimiento de las normas sociales, cualquier desvío de las conductas que se consideran apropiadas se sancionan socialmente.

> "Pues sí para los trabajos no tan malo si trabajara con mujeres. ***Pero los domingos y los días que no tiene que trabajar, bien podría vestirse de mujer y no salir como peón en vestido de fiesta***" (**C.C**., 398).

Ser mal trabajador o perezoso se consideran defectos morales, pues estos impiden la realización personal en el trabajo.

> "D'este negrito si me da mucho pesar! ***Se lo come la pereza, y me parece que no va a aprender a trabajar en nada***" (**C.C**.,249).

*** De lo anterior se puede concluir que un buen trabajador también debe ser ejemplo de moralidad.

Buen trabajador ⟶ cumple los preceptos morales

El lado de la distinción que actualiza el autor en estas narraciones es la moralidad que debe observar todo buen trabajador

Moralidad / Inmoralidad

3.2.8 Buen trabajador / mal trabajador

En estas narraciones se muestra la valoración que se le atribuye a las personas buenas trabajadoras, lo cual significa poder realizar cualquier tipo de trabajo. Tener valor y conocer la actividad que se esta desempeñando, con dos ingredientes importantes que se demuestre gusto por el trabajo y el sentido de obligación que debe tenerse para con el bienestar de la familia. Se condensan en estas narraciones el ideal del buen trabajador.

"ai donde lo ve tan alegre y tan educado, ***es una fiera para los trabajos más duros***" (**C.C.,** 252).

"...***También trabajan las mujeres, y son hasta más arrestadas que los hombres***" (**C.C**., 238).

"*Es lo que se llama un hombre formal. Treinta años; exterior que nada dice ni significa, muy simplote,* ***muy trabajador y muy práctico y entendido en su oficio***" (**C.C**., 285).

"***Ese es otro tipo de trabajador de lo mas curioso y lo más formal****. Es lo que más me gusta de la administración de don Teodoro. Es el hombre que mas conoce la gente y para ¿qué sirve?* (**M.C**., 279).

"...***Ella ha trabajado desde chiquita zambullendo en el Nare y trabajando en las vetas, en socavones y apiques****. Ya ves que sostiene tres hermanos mayores que no pueden trabajar en nada, y a la madre que* es una pobre viejita..." (**C.C**., 452).

En la narración siguiente el autor extiende la percepción sobre los trabajadores a los habitantes de la ciudad de Medellín, a los cuales caracteriza como gente religiosa y trabajadora, es este un ideal de la sociedad "paisa".

"*La villa de la Candelaria era un centro tranquilo* ***de burguesía devota y trabajadora****. Animabánla los comerciantes de los pueblos y el intercambio* con el estado de Cauca".(**M.C**., 539).

Ser Trabajador y Hombre de bien se constituyen en el ideal fundante de la cultura "paisa", símbolos que han sido socialmente creados y socializados tanto a través de la religión como de la familia y la educación.

"En todo caso ***me parece que ha de salir trabajador de un modo o de otro***" (**C.C**., 355).

"***La cuestión es que ese muchachito salga hombre de bien y trabajador***" (C.C., 355).

"No se preocupe papá que ***voy a ser trabajador y hombre de bien***" (**C.C**., 360).

*** Podemos resumir las imágenes características que se muestran de un buen trabajador y mal trabajador de acuerdo a estas narraciones así:

Buen trabajador	**Mal trabajador**
Hábil	Perezoso
Conocedor de su oficio	fiestero
Con virtudes morales	no observe las virtudes morales

Cuide de su familia	Poco cumplidor con su trabajo
Ordenado	Poco colaborador
Demuestre gusto por el trabajo	despreocupado

Estas narraciones permiten identificar la relación:

Ideal de la cultura “paisa” ⟶ Hombres trabajadores y religiosos

La distinción que podemos identificar es:

Buen trabajador / mal trabajador

Puesto que lo implica ser trabajador es ser un buen trabajador, con las características señaladas.

3.2.9 Valor material / valor inmaterial

Si bien los significados del trabajo que nos presenta el autor, han sido el trabajo como modo de vida y de realización personal, no escapa a la concepción específica materialista del trabajo como mercancía, concretamente lo que se vende es el trabajo.

> “Pues no mi querida, ***todo trabajo debe pagarse***” (**C.C.,** 363).

Se actualiza el lado de la distinción del trabajo como un valor material.

Valor Material / valor inmaterial

*** Lo planteado hasta aquí nos permite develar la actualidad de la significación del trabajo que el autor visibiliza, por medio de sus narraciones. Podemos identificar los ejes de sentido así:

a. Sentido de la obligación interiorizada

El sentido del trabajo se expresa en estas narraciones como un tipo de ética que considera el trabajo no sólo como una actividad legítima y necesaria sino también factor dignificante de la vida de los individuos.

Se caracteriza este sentido, por considerar que el trabajo y la responsabilidad del individuo con su familia, son elementos esenciales en la vida de las personas. Quedan anudados la responsabilidad individual con la visibilización de una conducta racional que considera el ahorro, la frugalidad, la previsión como elementos que contribuyen al bienestar propio y familiar.

b. Responsabilidad individual

Complementario a la obligación interiorizada, está la necesidad de visibilizar un sentido de responsabilidad individual, el trabajo se significa como una necesidad

tan vital como el comer o el dormir, como algo imprescindible para la vida. Unido al fuerte sentido de responsabilidad que se muestra como algo que va mas allá de la obligación impuesta por la necesidad e incluso por el mero conformismo.

En estas narrativas el autor difunde unas imágenes de una sociedad que le da sentido al trabajo, desde una ética de la racionalidad moderna. Aquí la distinción es **trabajo** / no trabajo, se parte de la actualidad del trabajo como un valor social, valor asignado en la sociedad desde la racionalidad moderna.

Los valores, siguiendo a Luhmann, tienen la función de aportar una base común a todos en la comunicación que se produce en la sociedad, si bien, los valores tienen la propiedad de señalar lo que es común a todos, es necesario distinguir entre los valores que están en referencia al sujeto, como la libertad, la igualdad, la solidaridad, que son indiscutibles como derechos fundamentales de la persona, y los valores que la sociedad le asigna a determinadas actividades humanas, las cuales intenta ser generalizadas mediante los medios de difusión, pero que si bien pueden generalizarse, su lado oscuro, lo no visible, es lo que pueden tomar en cuenta las diferentes variantes individuales y / o grupales.

3.2.10 Campos Semánticos

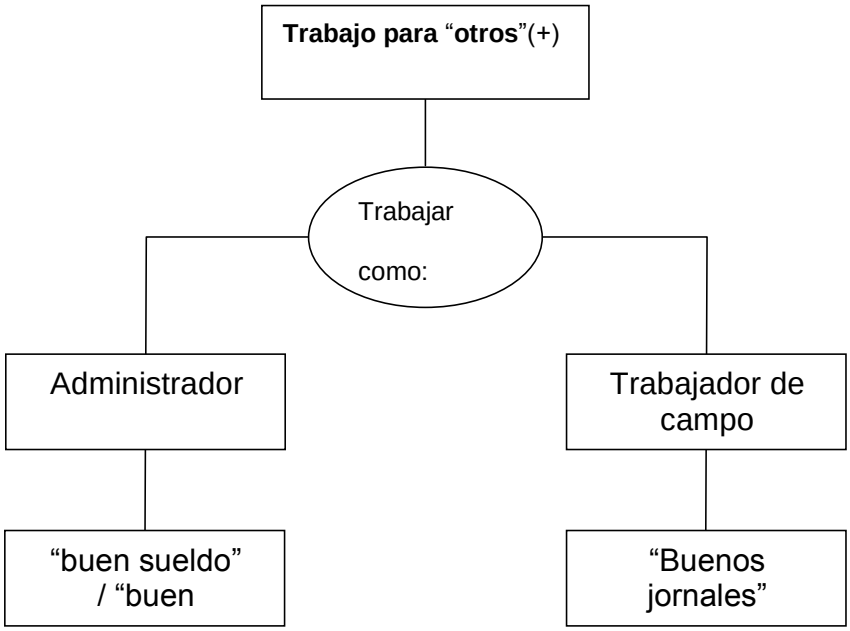
De acuerdo a lo presentado hasta aquí, podemos encontrar unos elementos comunes que estructuran la visión que sobre el trabajo se visibilizan a través de estas narrativas, según las imágenes que difunde el autor. Procedimos a

organizarlos por campos semánticos, teniendo en cuenta las palabras u oraciones que guardan entre sí una relación de sentido con el concepto que se esta evidenciando en la narración.

Se distinguieron cinco campos semánticos, cada campo se diferencia por términos específicos que lo configuran. Los cinco campos semánticos son: Trabajo para "otros"(+) / Trabajo por cuenta propia, Ideal del trabajo para el "paisa", trabajo como modo de vida, Percepción de los trabajadores, ideal del trabajador "paisa".

Trabajo para otro (+) /Trabajo por cuenta propia

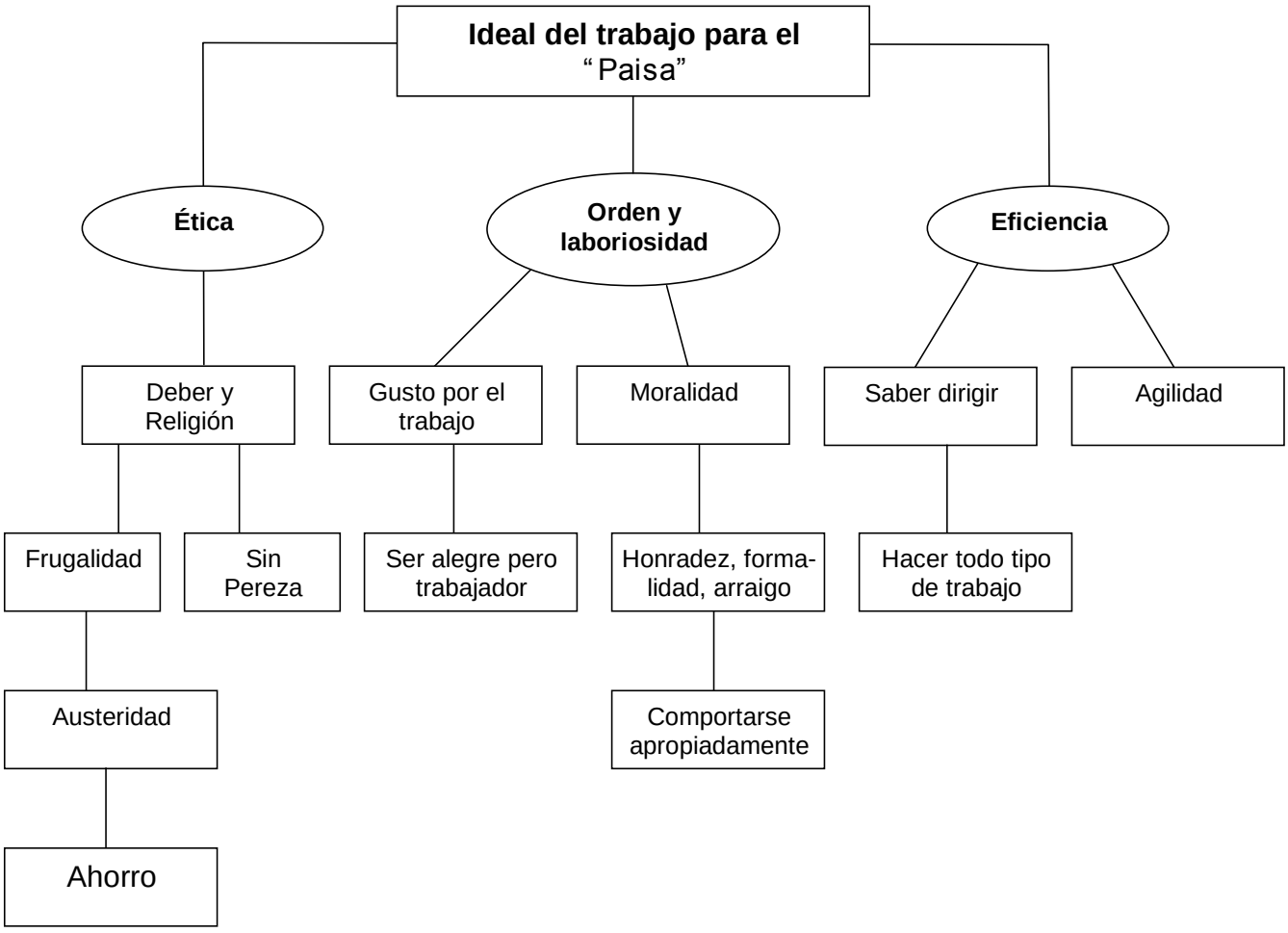
Campo Semántico
(1)



En este campo semántico trabajo para “otros” (+), el trabajo tiene un significado instrumental e individual, con una valoración positiva por el trabajo asalariado desde que este sea bueno, pues lo que se significa es la importancia de ganar un buen salario/ jornal, que permita satisfacer con suficiente holgura las necesidades básicas, llevar una vida cómoda y tranquila, y en muchos casos, no arriesgar capital propio en actividades que como la minería representaban una actividad riesgosa.

Ideal del trabajo para el "paisa"

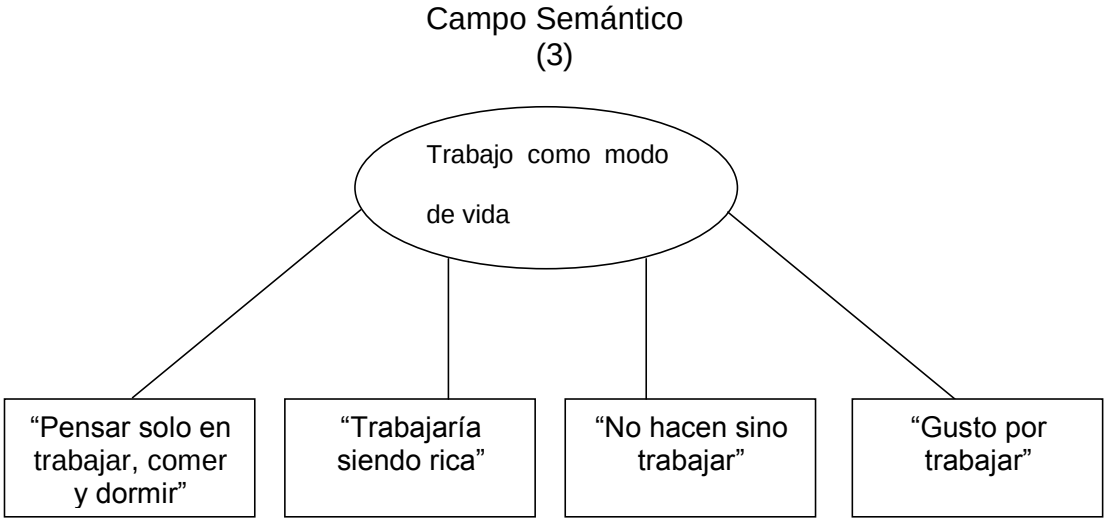
Campo Semántico
(2)



En este campo semántico se evidencia el ideario del trabajo y del trabajador "paisa" donde priman tanto los valores éticos (de esfuerzo, frugalidad, austeridad y ahorro) como el orden, la aplicación al trabajo, la moralidad y la eficiencia como pilares fundamentales que sostienen el significado del trabajo para este grupo cultural.

Hay una consideración del trabajo como una actividad legítima y dignificante, una ética basada en el trabajo duro y el espíritu de sacrificio.

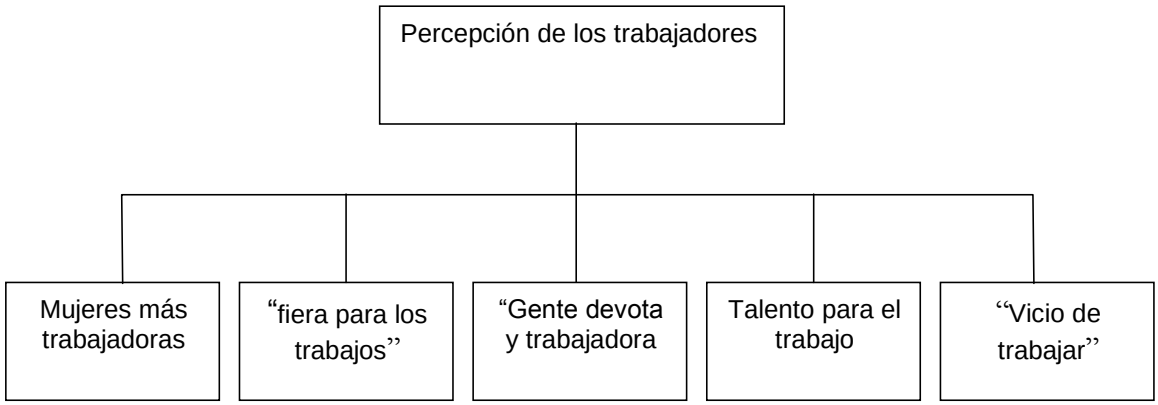
Trabajo como Modo de vida



En este campo semántico, el trabajo como modo de vida, hay una consideración del trabajo como una actividad que hace parte de la vida, en otras palabras, *se vive para trabajar.* Hay una necesidad de estar activo, el trabajo se percibe como otra necesidad vital como el comer o el dormir, el sentido del trabajo implica una característica moral personal que va ligada a la existencia misma.

Percepción de los trabajadores

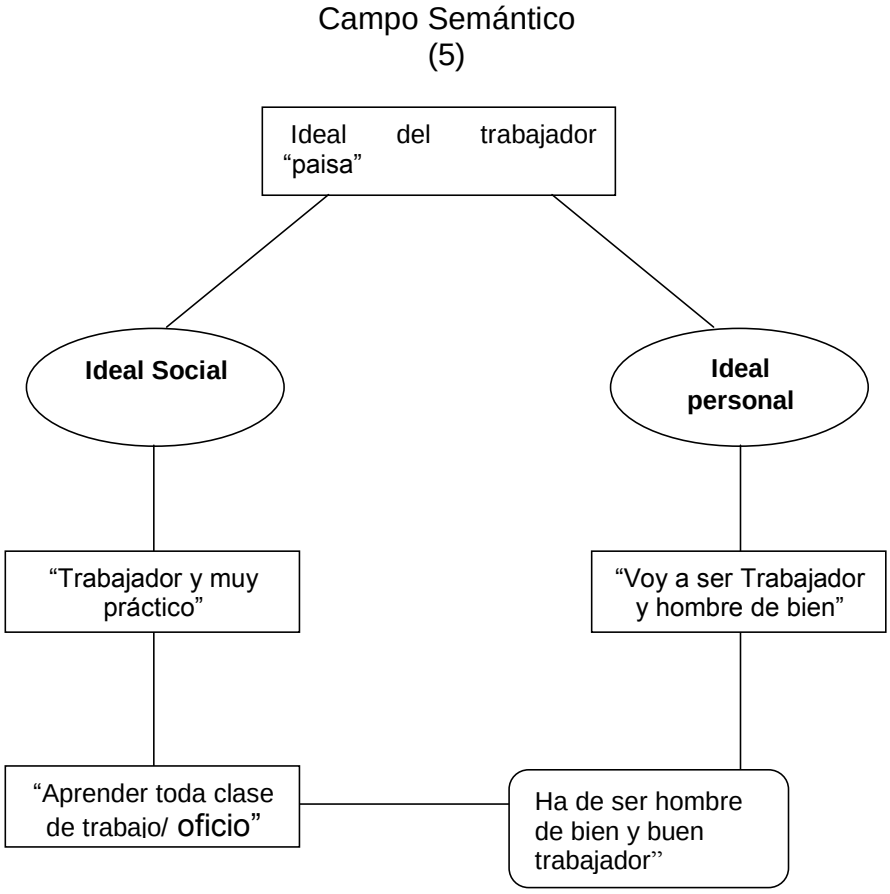
Campo Semántico
(4)



En este campo semántico se puede apreciar la percepción, que el autor quiere mostrar, acerca de la autopercepción que tiene la gente de esta región sobre sí mismo, como gente trabajadora, con cualidades tanto físicas, morales, mentales para la realización del trabajo como actividad instrumental.

Se valora positivamente el buen desempeño en la realización de determinadas actividades y oficios, además por la constancia y cumplimiento que demuestran las personas, para la realización de su trabajo.

Ideal del Trabajador “Paisa”



Ser un “hombre de bien y muy trabajador” es el ethos en el que esta basada la cultura de las gentes de esta región. Se plantea como uno de los principales ideales que son transmitidos tanto desde el núcleo familiar como la sociedad en general, el autor hace visible en algunas expresiones de los protagonistas de estas narrativas, una interiorización de los valores socialmente construidos.

Segunda Parte

3.3 Significados del trabajo entre "costeños" y "paisas": Pluralidad **de sentidos**

La coexistencia de diversos significados del trabajo pone de manifiesto el carácter diferente sobre los que se construye el imaginario del trabajo en cada una de estas culturas a través de la literatura regional. Significados que giran en torno a dos ejes de sentido: un sentido de obligación externo que le da un carácter instrumental del trabajo, -como un medio para ganarse la vida- y el otro con un predominio de la ética económica moderna y la ética de la responsabilidad individual, si bien hay que plantear algunas diferencias de matices que están en relación con el universo cultural de los dos grupos que estamos considerando en esta región: "costeños" y "paisas".

Una primera categoría es la que tiene que ver con el significado del trabajo que se realiza por "**cuenta propia**" y el trabajo que se realiza "para otros". En este sentido hay una gran diferencia entre los dos grupos analizados, pues mientras que para los "costeños" el trabajar para "otros", representa una condición de subordinación, especialmente en el sector rural, el trabajador siente como un trabajo perdido aquel que se realiza en tierras de otros porque finalmente a él nada le queda, esta visión de trabajo esta muy mediatizada por las condiciones sociales de la región, en especial porque la tenencia de la tierra acusa serias inequidades.

La condición de trabajo asalariado, se significa negativamente. Si bien, se menciona que bajo condiciones de trabajo diferentes (vinculación con compañías extranjeras), el trabajo “para otros” representa un medio de ganarse la vida.

Para los “paisas” el trabajo “para otros” se valora de forma positiva en la medida en que este le permita obtener un buen salario a fin de solventar sus necesidades y al vez le dé la posibilidad de ahorrar para mejorar las condiciones de vida, de ahí que se considera que si se trabaja con dedicación y constancia se obtendrán buenos frutos del trabajo, es esta una visión con sentido de previsión del futuro.

Podemos señalar los dos extremos característicos de esta diferencia:

El trabajo como **Medio de ganarse la vida y el Trabajo como modo de vida:** estas categorías de significados están en estrecha relación con las categorías anteriores. En cada una de las narrativas regionales hay referencias a estos significados, si bien podemos plantear diferencias de énfasis en los autores, en la narrativa “costeña”, es visible un fuerte énfasis en el sentido instrumental del

trabajo, *medio de ganarse la vida*, en tanto que en la narrativa “paisa” se acentúa el trabajo como un modo de vida.

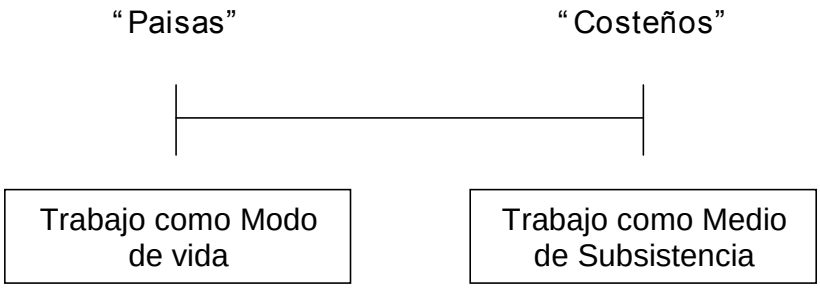
No es difícil descubrir que el trabajo como medio para la satisfacción de las necesidades, se constituye en la principal motivación para realizar una actividad. En los cuentos “costeños” no se visibiliza un sentido de obligación interiorizado, ni se conceptualiza como una necesidad para la realización personal. En esta narrativa, el trabajo sólo tiene importancia en tanto es un medio para la subsistencia más no un fin en sí mismo, ejemplificado en expresiones “Trabajar para comer”, o no “tenía que trabajar porque no me faltaba el alimento ni la ropa”, retomado también en el cuento donde la creencia en seres encantados que pueden realizar los trabajos mas duros del campo sin necesidad de tener que “matarse” realizándolos.

La visión que nos presenta el escritor antioqueño, es la significación del trabajo como un *modo de vida*, pone en boca de varios de sus personajes ideas que muestran la importancia del trabajo para la satisfacción de necesidades no materiales, expresado en frases como “sin pensar más que en el trabajo, en comer y en dormir”, o “yo sin oficio no puedo hallarme en ninguna parte”. Se muestra la significación del trabajo tanto desde un sentido de obligación interiorizado como de realización personal a través de este.

Visibiliza también la importancia de observar conductas morales que pregona la ética del trabajo: el orden, la dedicación, el cumplimiento y especialmente el amor al trabajo, pilar fundamental que sostiene el trabajo como realización personal.

Se refleja que es mediante la dedicación al trabajo, que se puede conseguir además de la subsistencia, la posibilidad del ahorro. De ahí que se sancione socialmente conductas tales como el derroche, o la falta de frugalidad para vivir, así como la pereza, comportamientos que van en contra de la racionalidad moderna del trabajo.

Podemos señalar los extremos característicos de esta diferencia:



Otra categoría interesante de analizar está directamente relacionada con la percepción que en ambas narrativas se visibilizan acerca de cómo cada grupo **se ve sí mismo y a los otros como trabajadores**. Para los “costeños” hay una clasificación entre los “otros” que son unos “otros” próximos, cercanos pues son trabajadores de otra región, diferente a cómo se percibe a los “otros” lejanos o extranjeros; la percepción que se refleja sobre los “otros” próximos está

estrechamente vinculada a cómo se ven a sí mismos, especialmente en características físicas: “gentes desarrapadas como nosotros”, es decir, gente pobre que vive de su trabajo.

En tanto que la caracterización que se hace de los “otros” lejanos, esta referida a otros aspectos físicos que ellos no tienen “rubios del color de la cerveza...”, pero además son personas que cuentan con una fuerza física que es motivo de admiración, lo cual les permite realizar actividades que requiere el despliegue de esa fuerza física.

Se refuerza también la visión que presenta el autor sobre el trabajo en relación a una ocupación o actividad concreta a realizar, no hay ninguna referencia a otro tipo de cualidades que se idealizan sobre un “buen trabajador”.

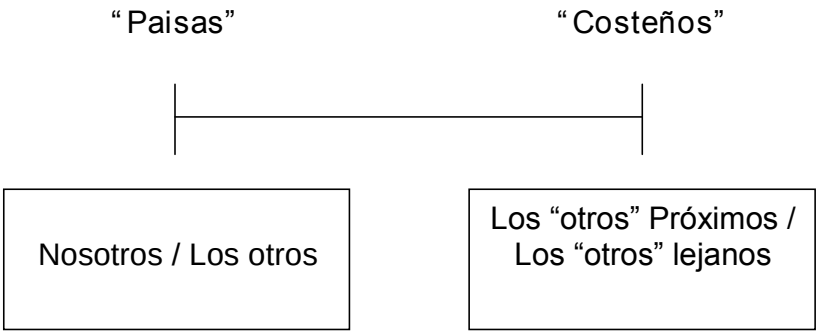
Aunque estas cualidades no se visibilizan en estas narraciones, sí permite al protagonista de uno de los cuentos establecer una comparación entre él y su descendencia, en términos del desempeño como trabajador.

Esta clasificación entre los “otros” próximos y los “otros lejanos” se debe a como ya se había mencionado mas arriba, a que esta región ha recibido la influencia tanto de personas provenientes del interior del país, como de extranjeros que han llegado al departamento de Córdoba y a la región Caribe en general.

En tanto que en la narrativa “paisa” sólo hay una clasificación que esta en relación entre yo y los otros que son un nosotros, una relación ego /alter donde se visibiliza las cualidades que en este grupo cultural debe tener un “buen trabajador”, características que el ethos capitalista considera como cualidades para poner en práctica el principio del buen rendimiento.

Se valora además de la fuerza física, la habilidad para desempeñar todo tipo de trabajo, el orden, la disciplina y el buen comportamiento tanto dentro del ámbito del trabajo como por fuera de él, y se sanciona socialmente los comportamientos que van en contra del ideal del buen trabajador.

Podemos plantear los extremos de esta diferencia así:

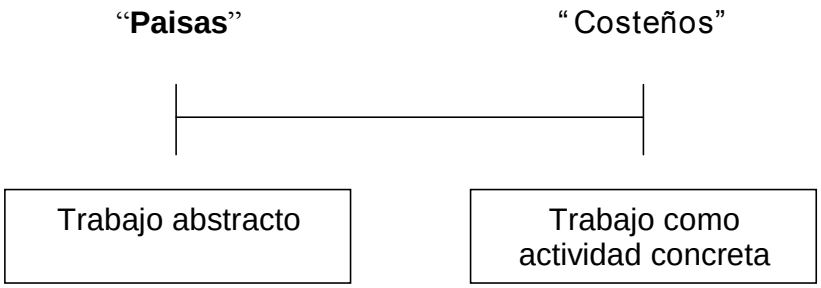


El trabajo como referencia **a una actividad concreta** es otra categoría a analizar. En la narrativa “costeña” hay una referencia visible a la idea de trabajo en relación al objeto sobre el que se ejerce la acción de trabajar, o se menciona el lugar

donde se trabaja. La idea de trabajo no aparece por tanto separada de la ocupación que se realiza, no se habla del trabajo en general sino de los trabajos en particular, según Maurice Godelier, la idea del "trabajo en general", como trabajo separado de las formas particulares de realización, es la característica principal de la moderna economía política.

En la narrativa "paisa" si bien se refieren a la actividad minera, no hay menciones expresas a la concepción de trabajo en relación con dicha actividad en particular. Se puede puntualizar que en este grupo cultural, la referencia al trabajo se hace desde un sentido abstracto.

Lo anterior nos permite señalar los extremos característicos de esta diferenciación

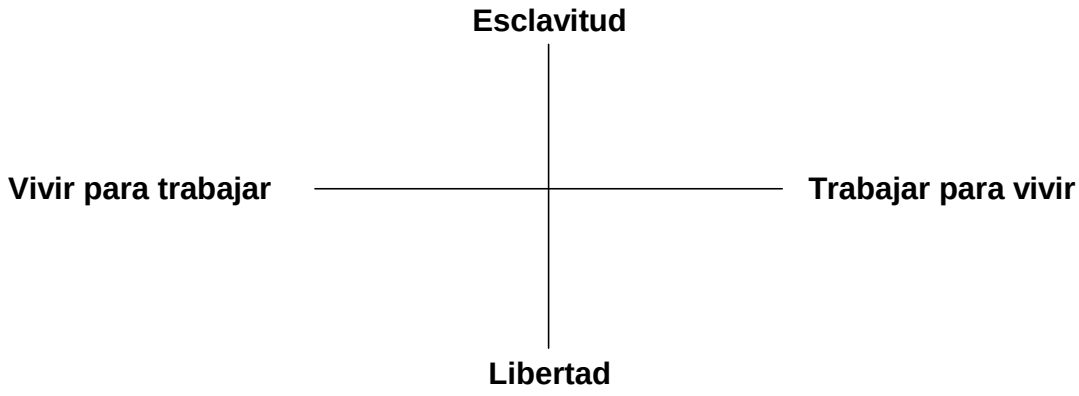


*** Es preciso considerar que si estas son las relevancias en las narrativas regionales, es necesario también mencionar lo que no aparece o no se visibiliza a través de estas narraciones. En primer lugar no hay una referencia explícita al ideal del hombre costeño y menos aun al "ideal del trabajador costeño", como sí aparece reiteradamente en la narrativa "paisa", cuyo ideario corresponde, al modo

de ser parecido al de aquellos viejos puritanos, por la idealización del valor del trabajo, el apego a la labor cumplida, la conducta moral y sobria que debe observar todo trabajador, e incluso la dualidad entre dinero y religión, expresado en el refranero “de riqueza y santidad, la mitad de la mitad”.

En segundo lugar en la narrativa “costeña”, se hace visible unas relaciones sociales conflictivas entre los campesinos con los terratenientes de la región, así como las condiciones de pobreza en que viven los campesinos “costeños. Situación que no es visible en la narrativa “paisa”, no se menciona, o las referencias que se visibilizan sobre esta condición, tienen que ver sólo con algunas personas y que precisamente por ser asuntos individuales son atribuidas fácilmente a condiciones personales como pereza, falta de entrega al trabajo, o en el último de los casos, a no contar con suerte, mas no se presenta una imagen de situaciones de pobreza generalizadas.

Lo anterior nos permite revelar una interpretación preliminar de las relevancias y opacidades que los autores difunden en sus narrativas, interpretación que se ampliará en el siguiente apartado.



Sentidos y significados del trabajo: la complejidad reducida

Llegados a este punto, es necesario subrayar que esta pluralización de los significados y discursos que se construyen sobre el trabajo, nos conduce a una complejización de las formas de comprender y vivenciar este, lo que nos permite analizar cómo los autores de estas narrativas han difundido una visión del trabajo, seleccionando una posibilidad y dejando otras posibilidades que pueden llegar a ser.

Fundamentalmente no se alejan de la perspectiva históricamente construida, donde al trabajo se le atribuyó valor y es significado como una mercancía que permite ser intercambiada por un salario para la supervivencia, significado que a la vez es compartido con la idealización del trabajo como algo vital para la vida. Ambas posibilidades son actualizadas en estas narrativas con la diferencia que la narrativa “costeña”, selecciona sólo un aspecto de la posibilidad, en tanto que en

la narrativa “paisa”, pudiéramos decir que la selección de la posibilidad es completa.

Las observaciones y las distinciones con las que observa cada uno de los autores están en relación con el sentido que cada observador le da a su experiencia vivida.

En estas dualidades operan unas distinciones entre valores marcados positiva y negativamente, es así que lo otro de lo actualizado, es lo negativo, lo rechazado, lo no deseable.

El sistema del sentido busca satisfacer su función por la realización de uno de los polos de la dualidad, en este caso, *el trabajo como sentido de la vida* para los “paisas”, se mantiene como accesible, es decir como mundo, lo que no esta actualizado, el *sinsentido del trabajo,* impidiendo que al actualizar la referencia a lo posible el *sinsentido del trabajo* desaparezca.

Para el caso de los “costeños” la actualidad *del sinsentido del trabajo,* lleva en sí mismo, el trabajo como sentido de la vida. La negación, lo plantea Luhmann es una forma de presencia del mundo, que tiene a su vez una relación de sentido, pues las argumentaciones que pretenden negar el sentido, se llevan a efecto en el medio del sentido, es así que el sinsentido se procesa en medio del sentido, en otras palabras tiene sentido. Lo anterior nos permite señalar que el sinsentido del trabajo para los “costeños” es el sentido.

Pero ambas expectativas están amenazadas por el incremento de la contingencia, la cual está directamente relacionada con el incremento de las opciones que se producen en la sociedad, pues como ya ha sido planteado, no hay un único factor generalizador de reducción de contingencia.

De allí que hemos considerado *el concepto de trabajo como una categoría constitutiva de sentido*, porque refiere a la actualización de unas posibilidades LADO MARCADO y a la potencialidad del otro LADO NO MARCADO sobre un tema que el sistema social comunica.

Tercera Parte

3.4 Encuentro de Imaginarios del trabajo: "Costeños" y "Paisas". Entre la **Racionalidad Instrumental Moderna y la Racionalidad del Vivir la Vida.**

Lo planteado hasta aquí nos permite, mediante el modelo de análisis de los imaginarios sociales, operacionalizar la concepción luhmaniana de la unidad entre la posibilidad actualizada de la realidad (relevancia) y las otras posibilidades no actualizadas de la realidad (opacidad), sobre los significados y sentidos que el trabajo tiene para los grupos culturales de referencia.

Para efectos de comprensión de los Imaginario Sociales, nos adscribimos a la propuesta del francés Raymond Ledrut, quien plantea que los imaginarios sociales son esas redes significativas que le dan sentido a las prácticas y a los discursos de los grupos sociales, así cada sociedad crea los suyos.

> Así mismo, señala este autor "*esos imaginarios son arquetipos cuyo papel es fundamental en la vida social. Cada cultura tiene los suyos- que se pueden llamar los imaginarios dominantes-, pero existen también imaginarios que atraviesan las culturas (...). Estructuran en cada instante la experiencia social y engendran tanto comportamientos como imágenes reales*" (Ledrut. Citado por Carretero, 199).

Para Ledrut, la realidad es una unidad entre la realización / desrealización de lo concebido / vivido por la gente, y es esta característica la que permite pensar la temporalidad del imaginario, es decir, su ser y no ser, haber pasado-estar pasando-llegar a pasar. Por lo tanto, aquellos no son atemporales y en consecuencia no están anclados ni inmodificables para siempre.

El modelo de análisis de los imaginarios sociales lo retomo de la propuesta hecha por el investigador J. L. Pintos (1995), propone el investigador, que para reducir la complejidad de las diferentes posibilidades se debe establecer una distinción de base entre ubicación espacio-temporal de los sistemas a investigar, y la ordenación de la significación de los distintos elementos significativos, por otro.

La diferencia la establezco a través de los códigos binarios, entendidos estos como construcciones totalizadoras, donde en el ámbito de lo relevante estará sólo una posibilidad que se actualiza y queda subordinada la posibilidad no actualizada, lo cual lógicamente excluye otros posibles valores del código.

3.4.1 Ámbitos de significación del Imaginario del trabajo en Montería entre "costeños" y "Paisas"

En la operación /observación para analizar el tema de esta investigación, parto de considerar la posibilidad actualizada de una realidad, se trata, por tanto de analizar cómo el sentido y el significado del concepto de trabajo que tiene para un grupo social determinado, en este caso "los paisas", influye en las prácticas cotidianas de interpretar a los "costeños", acerca de cómo estos viven y significan ese mismo concepto de trabajo de manera diferente. Para lo cual establezco las distinciones de base:

a. "Paisas" / "Monterianos/ Costeños" (Nosotros / los otros)

Por "paisas" denomino a las gentes procedentes de Antioquia (cuya capital es Medellín), quienes tienen su actividad económica (comercial y agropecuaria) en la ciudad de Montería. Los "monterianos"/"costeños", pertenecientes a la ciudad de Montería, hacen parte del complejo cultural Caribe, cuya denominación genérica es la de "costeños".

b. Ciudad céntrica / ciudad periférica

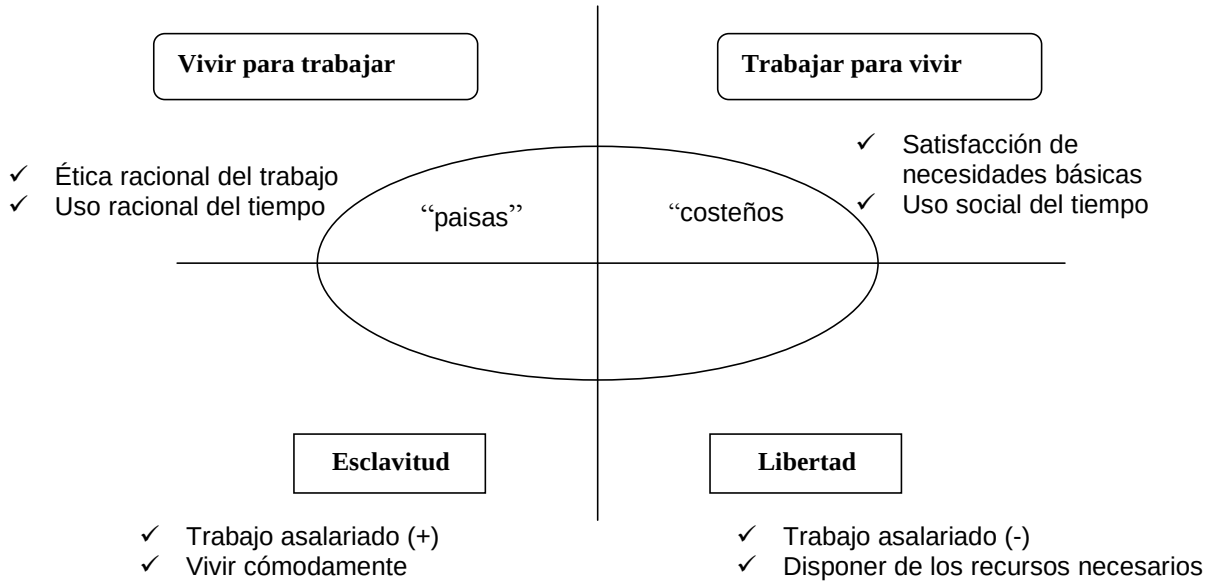
Distingo, para Colombia, ciudad céntrica aquellas grandes ciudades como Bogotá, Medellín, Cali que han logrado un desarrollo urbanístico y en las cuales se concentra la actividad industrial, comercial y de servicios del país. En contraposición a las ciudades que denomino periféricas como Montería, Pereira, Manizales que han desarrollado sus propias dinámicas de crecimiento y que conservan aun hábitos de vida tranquila y sosegada.

Identifico en las narrativas regionales, el imaginario dominante como la posibilidad actualizada de la realidad sobre el trabajo, como lo concebido y los otros imaginarios que atraviesan las culturas como las otras posibilidades vividas por la gente de esta región. Identifico los ámbitos de significación a través de las distinciones:

a. **Vivir para trabajar** / Trabajar para vivir

b. **Esclavitud** / Libertad

Significado del trabajo para
"Costeños y Paisas"



En el sistema de coordenadas puede apreciarse las distinciones que establezco para los significados relevantes, que las narrativas regionales han puesto a circular sobre el trabajo de los "paisas" y el trabajo de los "costeños".

En el esquema que se propone, el eje de coordenadas que vendría a representar la relación espacio / tiempo, concretamente la referencia espacial la establezco a partir de la distinción ciudad céntrica y ciudad periférica, se ubica en la ciudad de Montería y la institucionalización estaría dada por la duración (tensión entre ya si/ todavía no), publicación y difusión de los cuentos analizados y la curva elíptica que representaría propiamente la realidad del imaginario del trabajo en Montería, construida desde dos puntos focales que hemos definido como "paisas" y

“costeños”, en cuanto a actores principales del imaginario que se ha construido. La superposición de las dos figuras genera cuatro campos semánticos de distinción.

En el primer campo de derecha a izquierda tenemos que para los “costeños” se ***trabaja para vivir***, éstos no le dan al trabajo un sentido de obligación universal, el trabajo cumple una función instrumental de satisfactor de necesidades, si se tienen las necesidades básicas resueltas, no existe el imperativo moral de trabajar mas.

Se diría, pues, que no hay una relación directa entre el trabajo y el estándar de vida que se impone mediante la lógica racional capitalista, y además el trabajo-obligación, no cumple el papel de referencia alrededor del cual pueda ordenarse la vida, el protagonista de una de las narraciones “costeñas”, lo expresa así: “*ya no tenía que trabajar porque no me faltaba el alimento ni la ropa, pues mis hijos y mis* nietos me daban todo”.

Hay otras expectativas en el sentido de llevar una vida tranquila, especialmente la posibilidad de disfrutar del tiempo para pasarlo en familia y con los amigos en la “parranda” y en la diversión.

En las narraciones de los cuentos “costeños”, el tiempo tiene otra dimensión. Para el hombre de la costa el tiempo no se “gasta”, porque no tiene un valor de cambio, aquí el tiempo no es oro, pues “el que mucho corre pronto se cansa”.

El tiempo se usa socialmente, en las conversaciones alegres, joviales y desprevenidas que se inician en cualquier sitio del vecindario o del trabajo, mezcladas con las conversaciones trascendentales de las vivencias cotidianas. Para las gentes de la costa el reloj no es amo ni gobierna la conducta de sus gentes. Podríamos decir que se hace un *uso social del tiempo*.

Orlando Fals Borda investigador costeño, plantea que las actitudes vitales de esa pauta cultural se expresa en el "dejar", esto es,

> "en permitir que se hagan las cosas o avancen por *inercia un poco antes de* comprometerse en firme y personalmente con ellas, su prototipo es el "dejao" que, a *primera vista, parece un apático, irresponsable, un incumplido, un desinteresado o un incapaz, sus reglas principales son: No te afanes tanto que mañana hablamos, pero el dejao observa cuidadosamente y sopesa las posibilidades de su acción posible y guarda, acumulada la energía necesaria para actuar en el momento oportuno, que puede llegar con la fuerza inesperada de un huracán*" (Fals Borda, 159).

En el segundo cuadrante situamos el significado ***Vivir para trabajar*** es este un tipo de significado del trabajo muy característico en las imágenes que se ponen a circular, en los cuentos "paisas", en ellos pueden identificarse algunas de las más puntuales características que Max Weber plantea como ética protestante, y que esta sustentada en este grupo, en tres ejes o características fundamentales: Predominio de una ética racional del trabajo, una conducta moral de los trabajadores y un tercer elemento que tiene que ver con una ética de la obligación y laboriosidad.

El predominio de la ética racional se caracteriza por mostrar una imagen de un trabajador comprometido con su trabajo, donde se tiene como valores fundamentales la eficiencia y la productividad, como tipos de conducta racional necesarios para el desarrollo del sistema capitalista, con una fuerte valoración por actitudes frugales de vida, ahorro y austeridad que muestran una preocupación por asegurar un futuro, rasgos estos específicos del ethos capitalista.

Se enfatiza en la necesidad que los trabajadores observen unos comportamientos morales intachables, que su conducta esté regida por el buen comportamiento tanto social como en su trabajo; la honradez, la puntualidad y el cumplimiento son valores que se exaltan permanentemente y lo más importante que demuestre ánimo y disposición para el trabajo, una especie de puritanismo ajeno al sentido despreocupado de la vida.

Lo que he relacionado como ética de la obligación y laboriosidad, lo ejemplifico mediante este interrogante, lanzado por uno de los personajes de la novela “paisa” analizada, que resume lo dicho hasta aquí “¿Qué más deber y qué más religión *que trabajar para sostener la familia?*”. Es así como la búsqueda de la realización personal, está dada más desde una ética secular que de una moral católica. La satisfacción de las necesidades personales y familiares refleja el éxito individual alcanzado.

El sentido del trabajo implica una característica moral personal que va ligada a la existencia misma, unido a un valor que se refuerza en este grupo cultural, y es el bienestar familiar.

Así mismo, el trabajo se convierte en un *modo de vida*, en otras palabras*, se* ***vive para trabajar***, dado que el trabajo se significa como otra necesidad vital como el comer o el dormir, con una insistente valoración por el buen uso del tiempo que implica la necesidad de estar activo, pues la pérdida del tiempo se valora como un espectáculo negativo que no debe darse.

El otro elemento que he denominado laboriosidad se refiere a la significación que el trabajo debe tener para toda persona, se debe demostrar amor y gusto por el trabajo, lo cual esta relacionado con lo que ya decíamos sobre la moralidad, pues las demostraciones de pereza y poca disposición para el trabajo son fuertemente sancionadas en las imágenes que nos muestran las narraciones “paisas”.

Adicionalmente, otra característica importante tiene que ver con el tiempo, el *uso racional del tiempo,* configura el sentido que estructura el imaginario del trabajo de los “paisas” que se difunden en estas narraciones. El tiempo tiene un valor de cambio pues entre más horas dedicadas al trabajo, más beneficios económicos se pueden obtener, y estos incentivos constituyen una fuerte motivación para la dedicación al trabajo porque en esta cultura, la referencia de sentido condensada en el refrán “el tiempo es oro”, sí tiene sentido.

El tiempo del trabajo y el tiempo del ocio están en un continum pues el tiempo del ocio, es el periodo de preparación del descanso para poder trabajar más eficientemente después.

El tercer campo lo he denominado ***Esclavitud,*** otro elemento organizador de las imágenes que sobre el trabajo se difunden en la narrativa "paisa", se encuentra en la significación instrumental e individual del trabajo, se acude a una valoración positiva por el ***trabajo asalariado (+)***, desde que este sea bueno, pues lo que se quiere significar es la importancia de ganar un buen salario que permita satisfacer con holgura las necesidades básicas, llevar una vida cómoda y sin apuros económicos.

El vivir cómodamente, se constituye en uno de los fines que tiene sentido para este grupo cultural en su concepción del trabajo, puesto que el trabajo debe permitir alcanzar una buena vida, con un ingrediente bien importante y de gran peso en este ideario, la seguridad económica de la familia. Es por ello, que se justifica la renuncia a la libertad, pues el hombre que trabaja debe estar seguro de gozar de los frutos de su trabajo, porque de alguna manera, "la ley que impuso al hombre el trabajo, presupuso el derecho a la propiedad".

En el cuarto cuadrante denominado ***Libertad,*** si bien las imágenes que se difunden en la narrativa costeña, fundamentalmente corresponden a una visión instrumental del trabajo como un *medio para sobrevivi*r, no obstante, hay una específica diferencia, para los "costeños", especialmente para los campesinos, es

importante disponer de tierra propia para trabajar.

La tierra es un bien que los hace sentirse libres, no empleados, y que a su vez les permite disponer de su tiempo y no tener que vender su trabajo a otros, así no obtengan muchos beneficios económicos. De allí que el trabajo asalariado no tenga las connotaciones positivas que sí tiene para el “paisa”, pues la libertad es un valor más importante que la comodidad material.

Para el “costeño” su condición de autonomía está muy ligada al tiempo, en el sentido de disponer de la posibilidad de interrumpir actividades laborales, durante varios días a fin de disfrutar de las fiestas patronales o santos de su devoción, estos espacios de esparcimiento y sociabilidad se constituyen en referentes de exaltación identitaria. Según lo plantea la antropóloga Gloria Isabel Ocampo, ya desde 1884, algunos historiadores planteaban que: “en la Costa, el trabajador no trabaja solo por dinero sino que exige ser tratado como hombre libre”. (citado por Ocampo, 1984: 185).

*** A modo de síntesis podemos plantear que si bien, tanto para los “paisas” como para los “costeños”, la satisfacción de las necesidades rige el esfuerzo productivo, son los límites fijados por el deseo y la significación que estas necesidades tienen en las valoraciones de cada grupo, que las constelaciones de sentido sobre el trabajo, se interpretan bajo dos racionalidades diferentes las cuales he identificado como *la racionalidad instrumental moderna* (representado en el homo faber) *y la racionalidad del vivir la vida* (representado en el homo ludens).

Entre el Homo Ludens y el Homo Faber

> "Cantando y bailando, el hombre se siente miembro de una comunidad superior;
> *ya se ha olvidado de andar y de hablar, y esta a punto de volar por los aires*
> danzando"(F. Nietzche en el Nacimiento de la Tragedia)

Lo planteado hasta aquí, nos permite un primer intento develar las significaciones sociales que configuran el imaginario del trabajo entre "costeños" y "paisas".

La confluencia de culturas en la Costa Caribe, ha producido un individuo con especiales características, comenzando por el sentido de la vida que acompaña a ciertas actitudes vitales del costeño como son por ejemplo, la naturalidad, el espíritu festivo, la dejadez, la confianza en la tierra, la naturaleza antisolemne, alegre, franca directa y ruidosa. Este conjunto de características se han traducido en comportamientos, modos de acción que le dan sentido a su vida, y que lo lleva a jugar con el azar, con esa filosofía aventurera del trabajo inestable, del "rebusque", del "levante" que muchos califican de pereza, pereza incluso natural, pero que es mas un rechazo a ciertas condiciones de trabajo normatizado de ocho, diez, doce horas.

Es de señalar como el trabajo cooperativo, originado en las necesidades de producción aparece íntimamente relacionado con actividades lúdicas, como la de ofrecer comida y bebida en un ambiente festivo y donde se puede participar tocando, cantando, danzando.

El carácter lúdico, también se hace presente en la mayoría de los comportamientos. La música juega un papel importante en la vida de la gente de esta región, es este un hábitat “repleto” de música, que se percibe hasta en el pregón de los vendedores ambulantes de frutas, víveres, dulces y demás delicias gastronómicas de la región.

El hombre, sometido a largas jornadas de trabajo en los campos, materializa su necesidad de comunicación social improvisando cantos, en los cuales narra el último acontecimiento del pueblo o de la región, el incidente familiar o amoroso o de trabajo.

Es por ello que es muy extendida la idea de que el hombre que trabaja tiene derecho a gozar la vida, es parte de la filosofía del hombre de la costa y que se expresa en su gran riqueza musical, una de las letras de un vallenato titulado: **la caja negra** dice así:

“El hombre que trabaja y bebe
déjenlo gozar la vida,
porque eso es lo se lleva
si tarde o temprano muere;
después de la caja negra,
compadre,
*creo que más na*da se lleve”

(Rafael Valencia)

Se difunde por este medio la idea del disfrute de la vida, pues esta es la que tenemos y hay que gozarla, porque además es un derecho ganado del hombre trabajador.

Los tiempos de espera de una actividad productiva, son llenados con una actividad lúdica que se expresa en las ruidosas conversaciones sobre lo divino y lo humano, la burla inocente por lo formal y “acartonado”, los juegos de dominó, baraja, y hasta el carnaval que recrea las penas.

Es así que los tiempos del ocio, de la lúdica, se oponen al tiempo de la racionalidad económica, pues estos tiempos no se rigen por las pautas de producción y consumo, sólo son momentos del encuentro vital que refuerza el sentido cotidiano del vivir.

En contraste, los “paisas” difundieron en estas tierras su sentido de trabajo, austeridad y progreso que presidían su sistema de valores. Así la racionalización económica del trabajo que consistía en hacer más metódicas y más adaptadas a sus fines unas actividades productivas imponían una transformación a los “costeños”, tanto del sistema de organización como del sentido que el trabajo tiene para este grupo.

Este grupo proyecta la imagen de un grupo con una cultura moderna y progresista, estas visiones fueron reforzando una conciencia de la superioridad de los valores

antioqueños. Entre las diversas actitudes de estas representaciones figura la división del trabajo en la cual los administradores y empleados de categoría y confianza son los “paisas” y la mano de obra “costeña”.

En este contexto, las relaciones entre “los paisas” y los “costeños” se han dado desde las redes de sentido que han organizado y regulado la vida cotidiana de estos grupos, cuyas interacciones han estado atravesadas por la ambivalencia, anclada en factores económicos, dado el protagonismo de los “paisas” en el acceso a los recursos productivos, su extendida actividad comercial, además de la intervención implícita o explícita en asuntos de política.

Así mismo, en la difusión de elementos culturales, pautas de comportamientos y sistemas de vida, que imponen su visión racionalista y pragmática a los “costeños” para quienes el sentido de la vida se rige más por un espíritu festivo, ya que no heredaron la culpabilidad calvinista, ni el sentido de predestinación luterano, ni el afán por acumular riquezas como preludio a una vida futura segura.

*** Al llegar a este punto, cabe señalar, que nos encontramos ante una constelación de sentidos individuales y colectivos, en los imaginarios sobre el trabajo en Montería, instituidos unos, todavía no instituidos otros y quizá no del todo institucionalizados en un futuro, en que lo concebido y lo vivido, lo instituido y lo instituyente parecen convivir en una multiplicidad de formas que se combinan de diversas maneras en los sujetos individuales y colectivos. No obstante, se convierten en el punto neurálgico del cuestionamiento de las visiones del mundo

que se perciben mutuamente de forma diferente y que en ocasiones generan prácticas cotidianas de critica y exclusión.

3.4.2 Imágenes sobre Nosotros / los Otros como Trabajadores

Nos proponemos analizar las imágenes que configuran el imaginario del trabajo de "costeños" y "paisas", ejemplificándolo a través de los *discursos* que se han construido desde finales del siglo XIX, a partir de relatos de viajeros, e historiadores nacionales y extranjeros, en cuanto a la actitud frente al trabajo que se le ha atribuido a cada grupo.

Imágenes que se entienden como medios a través de los cuales el imaginario da un sentido, una interpretación a hechos, situaciones, a los "otros" y hasta sí mismo. Esta comprensión del mundo tiene su expresión, según Pietro Bellasi en las retóricas, en las lógicas, en las narrativas con los cuales los individuos interpretan al otro, se interpretan a si mismos y al mundo a su alcance y en consecuencia actúan (citado por Lindon, 10).

Para Ledrut las imágenes "son realidades psíquicas y mentales que nos rodean de todas partes...ellas tienen una significación: "ellas representan", su realidad física no haría de estas imágenes si los sujetos no vieran algo en ellas" (Ledrut, Traducción de Carretero, 2-3).

Una forma de objetivar dichas imágenes son los símbolos con su base material,

las imágenes. Símbolos en cuanto evocan una realidad que escapa a lo tangible pero que existe. Es un medio de comunicación entre lo pensado/ cotidiano, es la manera de exteriorizar esas construcciones y tejidos socioculturales donde estamos inmersos y que le dan sentido a la existencia misma.

Para este autor, la imágenes no nacen solas, es preciso que *haya un emisor-productor y un receptor*-espectador, se trata en todos los casos, al decir de Ledrut, de “una representación comunicativa o comunicable a los espectadores”.

Estas imágenes deben su significación particular e incluso su existencia, a los imaginarios que en cierta forma las modelan. Podemos entonces plantear, que la existencia de dichas imágenes y su significación particular, son deudoras del imaginario que “atraviesa” estas culturas, imaginario que en este caso, aparece mas como creación de “otros” y que buscan estructurar la experiencia y generar comportamientos en los grupos.

Plantea Ledrut que puede haber un imaginario con imágenes de diversos tipos, en efecto, señala que entre los imaginarios y las imágenes los hay “sociales”, es decir, que están unidos ellos mismos a la representación de la sociedad y de lo social, añadiría, siguiendo a este autor, que existe un imaginario y unas imágenes del trabajo en nuestra sociedad y que han sido modeladas por las sedimentaciones de sentido que la racionalidad moderna se ha empeñado en actualizar, y que van a tener influencia en las imágenes y en los imaginarios locales.

3.4.2.1 La Construcción de la Imagen del "Costeño" como No Trabajador

Es muy generalizada la idea entre los "paisas" y en general en todos los demás grupos del país, que los "costeños" son poco dados al trabajo intelectual y material, extrovertidos, alegres y muy entregados a la fiesta, incluso se llega a generalizar el estereotipo de la imagen del "costeño" tendido en una hamaca, entre dos palmeras, mientras goza de la brisa marina y degusta el agua de coco. imágenes que han sido reforzadas por relatos de viajeros e historiadores nacionales y extranjeros, desde el siglo XIX.

Si bien la abundancia de trópico atrajo a extranjeros, estos terminaban lamentándose por la naturaleza indolente de sus gentes frente a las exhuberancias del trópico que hacía que los "costeños" no tuvieran que esforzarse, ya lo comentaba el francés J. Crevaux y el inglés Evan Hokins en 1881 "cuando la n*aturaleza es tan prolífica, el hombre no se ve obligado a cultivar mucho el suelo para su sustento (...). De aquí que las ricas y vastas extensiones de estas tierras estén comparativamente descuidadas*" (Posada Carbó, 1998: 56).

Observadores como José María Samper o Ernest Rothisberger, tendían a ofrecer una descripción idílica de la existencia del pueblo "costeño", especialmente el de las regiones ribereñas:

> "¿os parecerá extraño que un hombre viva en esa indolencia, sin religión, sin

> *relaciones sociales, libre de autoridad, contento con su suerte miserable y sin ninguna aspiración? (...) su platanar eterno, su maizal y su yucal (que son casi* un lujo), su hamaca, su red y su canoa le bastan para vivir" (Meisel Roca, 1997:265 *)*

Para 1926 Arno Pearse, advertía a los europeos que sí visitaban Colombia y comenzaban a generalizar a partir de lo que vieran en la Costa, obtendrían "una imagen muy equivocada" del país. Según Pearse,

> "la verdadera Colombia" se encontraba en el interior andino. Antes que en el litoral, y sus temperaturas extremadamente altas, su "población conformada en su mayoría por gentes negras de origen africano, indolentes y hasta perezosas". Este viajero prefería identificar la "verdadera Colombia" con un vasto país montañoso... de un clima agradable... (y) con una población de raza blanca, mucho mas laboriosa y emprendedora que en la costa" (Posada Carbó, op.cit: 23*).*

Estas imágenes se vieron agravadas cuando estos "empresarios" del siglo XIX comprobaron que no podían dominar la indisciplina de los trabajadores.

Al respecto analizan los historiadores de esta región, que a mediados del siglo XIX la sociedad costeña podía caracterizarse por la naturaleza laxa de sus instituciones sociales, situación que era comentada en las crónicas de viaje tanto de extranjeros como nacionales, señalaban "*las relaciones de trabajo en la costa norte del país están condicionadas por la insolencia y hasta por la caprichosa igualdad de los trabajadores*" (Ibíd.: 59).

Comportamientos que han sido atribuidos en parte, a la escasa presencia de la iglesia en esta época, y a la escasa influencia de la iglesia, también son atribuidas la laxitud en sus organizaciones sociales, políticas y hasta su comportamiento familiar y creencias.

En ese sentido, el geógrafo francés Luis Striffler, quien permaneció en la región por más de tres décadas, señala en sus relatos "*el individuo de esta región tiene el presentimiento de que nada quedara de él y por lo tanto no tiene qué cuidar de su reputación, ávido de vivir, disfruta de la vida, el momento presente es lo único que* le preocupa". (Meisel Roca, op.cit : 274).

Apreciación que también servía para explicar la situación de escasez de mano de obra. Según un informe consular norteamericano, para la década de 1920, "*la gente de aquí sólo se emplea el tiempo necesario para complementar el ingreso que proveía sus necesidades básicas*" (Posada Carbó, 1999: 337), pues dada su valoración de la vida, no se tenían grandes necesidades que implicarán una especial dedicación al trabajo.

*** Podemos señalar, que la imagen de la poca dedicación al trabajo del hombre "costeño", esta construida por varios elementos, el primero se refiere a las condiciones naturales del medio que son abundantes y variadas, las cuales no son "explotadas" apropiadamente, pues la gente de esta región no tiene grandes ambiciones y sólo se dedica a obtener su subsistencia. Un segundo aspecto está asociado a prejuicios raciales (muy en boga en la época), que llevan a considerar

unas “razas” como mas inteligentes y proclives al desarrollo económico y social que otras. Un tercer factor, relacionado con el anterior, explicado por la heterogeneidad de una población cuyas relaciones sociales se caracterizaban mas bien por su relajamiento, que se convertían en un rechazo a cualquier tipo de subordinación y hasta por su falta de acatamiento a la autoridad.

Lo interesante de analizar es la duración/ permanencia de estas imágenes, en esta idea sigo a J. L. Pintos, cuando señala que lo que convierte determinados fenómenos de la experiencia en sociales es precisamente su duración, pues como podemos apreciar en los discursos que aun hoy se plantean sobre la región y sus gentes, continua invocándose su escasa vocación para el trabajo atribuyéndolo a las imágenes difundidas desde las épocas mencionadas.

Vale destacar también, cómo estos discursos continúan reforzándose por diferentes medios, y especialmente sirven como elementos de análisis para explicar, en parte, el “escaso” desarrollo económico de la región, la falta de liderazgo de sus gentes dentro de la vida política y económica del país, pues al parecer y según lo señala el historiador Alfonso Múnera, la intelectualidad “costeña” había renunciado a la elaboración de un discurso propio, es de reciente aparición voces propias que apenas ahora empiezan a hacerse oír (Múnera, 48).

Igualmente se refuerzan estas imágenes desde los discursos económicos, es así como analistas y observadores de la región señalan:

> "el balance sobre la región "costeña", no es favorable, desde el punto de vist*a de la conformación de una ética moderna. Ha predominado el rechazo al trabajo manual, una fuerte presencia de un sistema ético que no valora suficiente el trabajo material y tecnológico, la vocación al trabajo y el espíritu de sacrificio. Unido a que la religión católica tampoco pudo utilizarse como base para el desarrollo de una ética del trabajo duro como se hizo en Antioquia*" (Parada Corrales, 289).

Pero paralelamente a los factores históricos y económicos que profusamente han sido señalados sobre el rezago de la región, se visibiliza el sentido de trabajo que tienen sus gentes, de acuerdo a lo que se ha construido sobre ellos, como otro elemento con una fuerte incidencia sobre dicho atraso, al respecto se dice:

> "nuestra región se caracteriza *-más que otras zonas del país-* por *unos rasgos culturales que a veces dificultan la construcción del progreso sostenido. Algunas de las fuentes de nuestro orgullo como grupo humano son, con frecuencia, limitaciones a nuestro potencial como colectividad. La prosperidad se logra indefectiblemente sólo en aquellas culturas que valoran y premian* ***el trabajo arduo****, la previsión, la responsabilidad y el orden-todas ellas* características que muchas veces nos son ajenas". (Calvo y Meisel (ed), 1999: 14, la negrilla es mía).

*** Estas preocupaciones que se manifiestan en los "discursos" económicos locales, están en consonancia, con los nuevos discursos globales que abordan la problemática de la innovación y el espíritu empresarial. Para Harrison (1992), la capacidad creativa e innovativa de una sociedad se da por: a) el grado de identificación de los miembros de la misma con sus semejantes (trust), es decir, el sentido de pertenencia a una comunidad, b) el rigor del sistema ético, c) la forma

como se ejerce la autoridad en la sociedad, d) las actitudes sobre el trabajo, la innovación, el ahorro y las utilidades (Citado por Parada Corrales, op.cit.:292).

Son todas estas características que los discursos de los "otros", acerca de los "costeños", ya habían identificado como grandes impedimentos para lograr el desarrollo regional. En consecuencia, se visibiliza la necesidad de generar cambios en las actitudes de sus gentes a fin de alcanzar el tan anhelado ideal del progreso, cuya meta se ve seriamente afectada por no haber logrado la interiorización de la ética racional moderna.

3.4.2.2 La Construcción de la Imagen del "Paisa" como Muy Trabajador

Las imágenes sobre el trabajo de los "paisas" (antioqueños), aparecen publicadas en las memorias de viajeros norteamericanos y europeos, a todos les llamó la atención las "virtudes económicas" de este grupo. Observaciones que se visibilizan a través de las referencias que identifican el interés excepcional de las gentes de todos los sectores sociales, por los negocios.

Otros señalaron su aversión a la pobreza, y puntualizaban que en la región antioqueña, había mas gente rica y emprendedora que en cualquier otra región de Colombia.

El historiador norteamericano Frank Safford, en su libro "La significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano", anota que "los antioqueños

eran elogiados frecuentemente tanto por nacionales como extranjeros por su "laboriosidad", su capacidad de trabajo, su eficiencia en los negocios, su listeza y *probablemente también su peligrosidad como competidores en el mercado*" (AA,VV., 8).

Enfatiza en el elogio frecuente de que son objeto por su "espíritu laborioso", pero aclara que dicha admiración por su habilidad en los negocios, podía ser mas una manifestación de temor y desconfianza por estas características, que admiración.

El fenómeno del desarrollo industrial antioqueño ha sido ampliamente estudiado, especialmente la serie de hechos que condujeron a los "paisas", a asumir el comando de la innovación económica en el país.

Interpretaciones que van desde la ocupación de la gran mayoría de la población antioqueña, en las últimas décadas del siglo XVIII, en la actividad de la minería del oro, lo cual le daría al grupo antioqueño la posesión del mas importante y escaso medio económico de la época: el capital líquido que le brinda la posibilidad de erigirse como comerciante y financista a través del préstamo de dinero.

En igual sentido, se analiza la conformación de la sociedad antioqueña con una estructura más abierta y dinámica. Se tienen en cuenta también, desde los factores sicológicos y culturales, cuando destacan la actitud ante el trabajo y la independencia personal, hasta los factores de índole geográfico que le permiten incorporar las dificultades físicas del medio, y finalmente, otro ingrediente

importante como es la referencia al aspecto racial.

Fundamentalmente, se ha atribuido el desarrollo económico del antioqueño a su capacidad personal para darle a los recursos producto de la actividad minera, una función económica eficiente.

Es bien importante señalar, la influencia religiosa en lo que ha venido en llamar la ética del trabajador antioqueño:

> "las virtudes del trabajo estimuladas por las enseñanzas pontificias: poner todo *de sí mismo en su ocupación, aceptar con paciencia la tarea o el puesto asignados, trabajar en función de las consecuencias comunes de su labor, integrarse colectivamente a una tarea común, etc., todas ella pudieron llegar al mundo del trabajo en Antioquia - sobre todo en una década tan critica como la de los treintas – porque, de hecho hacía tiempo existía un terreno propicio, así fuera en germen. Lo que hizo la iglesia antioqueña, fue en cierto modo,* "adaptar a las cambiantes realidades de la vida moderna la doctrina social católica" (Mayor Mora, 323).

Otra importante característica, que ha primado en las imágenes para explicar a Antioquia y a los antioqueños, es el concepto de raza, a finales del siglo XIX se hablaba de la "raza antioqueña", con todo lo que eso implica, concepto que fusionaba características tanto genéticas como culturales. Se hace referencia a un conglomerado de gente que se considera y a la vez se sienten diferentes a los "otros", una especie de autoconciencia regional que les hacía autoidentificarse y a su vez ser identificados como grupo diferente.

Se insiste en los fuertes valores a nivel de la religiosidad, la familia y muy especialmente a un cierto tipo de actitud frente al trabajo.

Por su parte, Ospina Rodríguez había descrito las características de la "raza" antioqueña, al referirse a los descendientes de la población española en Antioquia:

> "una tosca y honrada aristocracia cuya superioridad nadie ponía en duda (...). *Esta sencilla y patriarcal aristocracia labraba el campo o se internaba en las selvas para descubrir y trabajar los aluviones auríferos; austera y parca iba sencillamente vestida y manejaba con destreza el hacha y la azada, la barra y el almocafre. El trabajo manual de la agricultura era tenido, como en los primitivos tiempos de Roma, en alta estima, y el duro trabajo de las minas era igualmente honrado. El esclavo trabajando a la par con su señor no se sentía humillado y consideraba su suerte llevadera. El nieto del conquistador, que había venido a ser pobre no repugnaba trabajar a jornal, ni se consideraba por ello inferior al rico que le pagaba el salario. De aquí ese sentimiento de altivez que caracteriza la población antioqueña de todas las clases*" (citado por Ocampo, 1986-1988: 31)

En el discurso de los "otros", los antioqueños se destacan como un pueblo aparte de los otros colombianos, no solo por el predominio de sangre hispánica (aunque la leyenda los hace judíos o vascos), como así también su reputación para el trabajo duro, la frugalidad y la inteligencia para los negocios.

*** Podemos ver cómo los mismos factores que se invocaban para el grupo "costeño", como negativos, (condiciones del medio, influencia de la iglesia, aspectos culturales y geográficos), que han impedido el cambio de mentalidad

"tradicional", son concebidos por los analistas "paisas" y extranjeros como elementos que contribuyeron en esta cultura, a generar una mentalidad de progreso y liderazgo. Cualidades que además sirven para explicar la tendencia de la movilidad, de este grupo, hacia otras regiones del país a ampliar su frontera de colonización.

Los "paisas" en la región del Sinú

El más reciente de sus objetivos de ampliación, ha sido la región del departamento de Córdoba (antiguamente denominado región del Sinú). Para finales del siglo XIX llegaron los antioqueños, "paisas", con el ánimo de acrecentar sus fortunas invirtiéndolas en otros sectores productivos: la ganadería , el comercio y en menor medida la agricultura, de esta forma la presencia de los "paisas" se orientó fundamentalmente a la inversión de capitales en estos sectores.

De lo anterior, se deduce que quienes llegaron a esta región fueron principalmente la elite comercial e industrial antioqueña, que tenían intereses productivos muy concretos y cuyo estilo de administración de sus negocios obedecía a una racionalización económica de larga tradición.

Igualmente se señala que "*también ingresaron algunos trabajadores calificados para desempeñar en las haciendas los puestos de administradores, contadores, almacenistas, etc, estos fueron, así mismo, vitales para el desarrollo de estas actividades permitiendo a su vez,* ***asegurar la condiciones culturales en el***

ritmo de trabajo" (Echeverri, 36, la negrita es mía).

Este "grupo empresarial" buscó obtener buenos rendimientos en sus empresas agropecuarias, para lo cual se aseguro de contar con personal traído de su región para los cargos de dirección y de mayor responsabilidad, decisión que obedecía en gran parte, a su desconfianza en "la vocación" para el trabajo de los "costeños"

> " *el cargo de administrador, siempre fue ocupado, por hombres de Antioquia, pues según criterios de la Sociedad Comercial Antioqueña esto revestía bastante autoridad entre los trabajadores. Además eran hombres con* ***buena disposición para todo y muy trabajadores***" (ibíd: 60, la negrilla es mía).

A su vez los propios administradores preferían personas oriundas de sus regiones de origen, para desempeñar los demás cargos administrativos. Los "costeños" sólo eran empleados como obreros de tarea en los cargos de menor responsabilidad.

En este contexto, la relaciones laborales eran bastante complejas entre los "paisas" propietarios de las haciendas y demás negocios comerciales, con los campesinos y trabajadores en general de la región, pues inevitablemente se presentan choques entre los dos grupos culturales por las diferentes concepciones que tienen sobre el trabajo. Situación que es explicada en parte, por los analistas de esta región debido a que:

> “los propietarios antioqueños con unos arraigados preceptos católicos sobre *la moralidad, la buenas costumbres y ese carácter laborioso que cuidaba mucho, que cada individuo se encontrara dispuesto a desempeñar cualquier actividad a fin de no dar el espectáculo de la vagancia, debió someterse al igual que sus ciclos económicos modernos y aun sus preceptos morales, a los ciclos tradicionales seculares del Sinú o a las festividades religiosas de la región*” (Ibíd., 103).

Las imágenes que se han creado acerca de los “paisas” en esta región “costeña”, son variadas de un lado se le reconoce su influencia económica, sus virtudes tales como “el sentido de la responsabilidad, la eficiencia, la constancia y su ya conocido “espíritu de trabajo” pero por otro, su habilidad y no siempre transparencia para los negocios, los convierte en competidores peligrosos de quien hay que cuidarse.

Así mismo, su fuerte liderazgo económico los lleva a intervenir en asuntos políticos de esta región, hechos que van a generar discursos de rechazo y aversión hacia este grupo.

Es así como podemos ver que las imágenes que ya se habían creado a través de los discursos de viajeros e historiadores, continua siendo reforzadas por los mismos “paisas” que llegaron a esta región cargados con su propio sentido del trabajo, de la ética, de la obligación y especialmente con su mentalidad racionalista que busca obtener el mayor beneficio.

En contraposición a la mentalidad del “costeño”, para quien lo fundamental, es obtener lo necesario de los recursos que pueda producir o de su trabajo en general, mientras este no interfiera con sus otras necesidades de reafirmación sociocultural.

No es difícil evaluar por tanto, cómo se retroalimentaron los discursos que se construyeron tanto de los “costeños” como flojos y perezosos para el trabajo y el de los “paisas” como grandes trabajadores y hábiles inversionistas. De igual manera, el papel que jugaron las imágenes que los mismos “costeños” y “paisas”, ofrecieron sobre sí mismos y aquellas que les devolvieron los investigadores y analistas, críticos en un caso y fascinados en el otro, sobre las actitudes, significados y valoraciones que acerca del trabajo tienen de ambos grupos.

*** En suma es importante destacar aquí, la permanencia de estas imágenes tanto de los “costeños” como flojos y perezosos y la de los “paisas”, como muy trabajadores. Imágenes que se han convertido en instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente, que hacen parte de la vida de estos dos grupos y con base en estos imaginarios, se actúa para calificar o descalificar determinados comportamientos sociales.

Lo que nos lleva a decir que basados en dichos imaginarios, se trata de imponer como única y válida sólo una realidad que se ajusta a los cánones del racionalismo económico, que pregona la centralidad del trabajo en la vida de todos

los individuos.

Tenemos entonces, que el imaginario social moderno del homo faber que atraviesa la cultura de estos dos grupos “costeños” y “paisas”, y cuya vivencia se realiza desde dos racionalidades diferentes, engendra a su vez aquello otro, una “modernización otra”, que incuba su lado opuesto, aquella que busca abrirse paso por los intersticios de la sociedad “costeña”, donde el trabajo no ocupe la centralidad de la vida social.

CONCLUSIONES

Nos ha interesado analizar en primera instancia, *el trabajo* como un significado de sentido condensado y reutilizable que está disponible para la emisión de la comunicación, y seguidamente cómo estos significados pueden responder a otras configuraciones de sentido, las cuales se pueden evidenciar en las interacciones sociales.

El trabajo hace parte del conjunto de las premisas de sentido que se han constituido en el patrimonio conceptual de la sociedad, o en otras palabras, pudiéramos decir que esta categoría hace parte del conjunto de formas utilizables para la función de la selección de los contenidos de sentido.

Lo desarrollado hasta aquí, en este trabajo, nos permite señalar que la categoría de trabajo adquirió un *sentido generalizado* y que se ha convertido en un tema de comunicación de la sociedad actual.

Para comprender dicha generalización, nos hemos acercado a algunas de las ideas que han estructurado el pensamiento ilustrado occidental, donde se encuentran las bases de las condensaciones de sentido que le han dado al trabajo dicho carácter.

Podemos plantear que una de las claves fundamentales para leer la modernidad esta en la idea ilustrada de progreso, la apuesta por el desarrollo económico,

científico y técnico de la sociedad, nos remite a una búsqueda escalonada y lineal de la felicidad material del hombre, donde el cambio permanente, lo nuevo, lo novedoso, se convierten en el “sello de garantía” que nos va a conducir a un futuro seguro.

Pero se encantamiento por la novedad esta anclado, según Walter Benjamín paradójicamente, en una concepción del tiempo “homogéneo y vacío”, cuyo fin teleológico hacia el progreso lleva aparejado precisamente la exclusión de la novedad, del encuentro de lo otro, y de todo aquello que puede ser posible.

La concepción lineal del discurrir del tiempo, comporta la negación del encuentro entre lo pasado y futuro, entre la vida y la muerte, entre lo que ha sido y lo por llegar a ser, en otras palabras, la negación de aquello que no puede ser previsible racionalmente (Benjamín, W., 187)

Para Benjamín, la posibilidad del llegar a ser se nutre de lo sido, de lo arquetípico para convertirse en algo renovado, reactualizado, revificado y precisamente por ello es el pasado la fuente de posibilidad sobre el que se edifica el presente y desde el cual se construye y reconstruye la vida social. Al tiempo lineal y progresivo de la modernidad se opone el tiempo circular, cíclico concebido ya en las sociedades no occidentales, de ahí que lo nuevo es la actualización de lo dado, potencializado bajo nuevas interpretaciones.

No de otro modo puede entenderse la entronización de la imagen del homo faber,

como una re-creación de sentido en la sociedad moderna. El potencial creativo del imaginario, y en esta idea sigo a Celso Sánchez (1999: 111), tiene lugar sobre los restos, vestigios y huellas de lo creado por los antepasados, lo que garantiza la continuidad y solidaridad de toda producción sociocultural pero que siendo siempre diferente es a la vez la misma, en otras palabras, a la vez que es fuente de posibilidad, de creación o re-creación se nutre igualmente de las creaciones culturales, he ahí su paradoja.

El patrimonio semántico, constituido por el sentido generalizado centrado en el homo faber, fue construido dentro de un contexto histórico a lo largo del pensamiento occidental, y ha configurado los marcos desde donde se comprende e interpreta el mundo, que atraviesa desde la vida material y las relaciones de subsistencia hasta la estructuración de las demás relaciones sociales, políticas, religiosas que determinan las significaciones de la vida de los individuos.

Si bien no se puede desconocer la trayectoria de esta categoría, por demás "azarosa", esbozada en la panorámica histórica, realizada en el primer capitulo, al trabajo se le asignó un carácter ambivalente, como actividad forzada y obligatoria y elemento de valoración social. Podemos señalar que desde la Edad Media, el trabajo se va configurando como un referente de sentido, sin negar con ello la permanente aversión de que ha sido objeto desde la antigüedad hasta nuestros días.

El trabajo como categoría conceptual de la sociedad, ha incorporado diferentes re-semantizaciones que lo vinculan con la producción de riqueza, el mantenimiento del vínculo social y especialmente con el tiempo, éste se convierte en su elemento definitorio, se homogeniza en términos del tiempo el hacer humano, desconociendo las singularidades de las diferentes actividades de los individuos.

Tal y como lo plantea Lefebvre (1983: 33), "el reloj sirve para transformar el tiempo cíclico en un tiempo lineal, homogéneo, permite evaluar ese tiempo homogéneo en dinero", con las consabidas consecuencias para la ordenación de la vida individual y colectiva, de allí la tipificación del sentido el "tiempo es oro" para referirse al aprovechamiento del tiempo en actividades productivas.

Esta valoración por el tiempo lleva aparejada también, la distinción entre tiempo productivo y tiempo improductivo, o en igual sentido entre trabajo y no trabajo. El tiempo productivo aparece como una selección específica en la comunicación, la preferencia por esta selección se inserta dentro de la "reserva" de contenidos de aquello que puede seleccionarse como lo esperado en la sociedad: **el trabajo**, cuya medición es el tiempo y cuyo ámbito de significación inunda la vida del hombre.

Habría que decir también que esta reserva de temas, permite sensibilizar a la sociedad sobre ciertos contenidos de la comunicación con preferencia a otros, es por ello que consideramos al tema del *trabajo como valor central* en la sociedad actual, dicha preferencia vuelve posible la actualización de esta significación.

En tanto que el *no trabajo,* el tiempo no productivo económicamente, es concebido como el tiempo del ocio, al cual se le imponen límites: fin de semana, día festivo, periodo de vacaciones. En otras palabras, el disfrute de este tiempo esta tasado para que no exceda los límites fijados por la valoración de la utilidad y producción y que atenta contra la concepción del tiempo homogéneo y vacío que apunta hacia el ideal del progreso, de acuerdo a Benjamín.

Análogamente, es necesario señalar que la racionalidad económica que le da sentido a la distinción entre el trabajo y el no trabajo, comporta una división tajante en la valoración de la actividad humana, expresado entre el tiempo que se remunera monetariamente por las actividades realizadas, frente al tiempo usado socialmente y que no hace parte de la lógica del mercado, es sólo un tiempo que se "pierde" para la consecución del progreso personal y social.

No cabe duda que en la racionalidad económica, encontramos el sustento nutricio a los sentidos que le han sido anudados al trabajo y en consecuencia al homo faber, y que han sedimentado las condensaciones de sentido que se encuentran disponibles para la emisión de la comunicación en el sistema social.

Ya indicamos que la emisión de la comunicación y su posibilidad de comprensión, esta asegurada en la sociedad actual, por las condensaciones de sentido que son reutilizables y que permiten la continuación de la comunicación, y a su vez la reproducción autopoiética del sistema social.

Si bien vale la pena tener en cuenta, que el sentido comporta focalizar la atención sobre una posibilidad entre otras muchas, existe pues un núcleo que es dado y que esta rodeado de otras posibilidades que no pueden llegar a ser actualizadas a la vez. Lo anterior nos lleva a plantearnos que los sentidos actuales que tiene el concepto de trabajo en la sociedad moderna es sólo una posibilidad entre otras muchas.

La estructura del sentido comporta la actualidad: “el trabajo como un valor social” y la potencialidad “el no valor del trabajo”. Podemos plantear entonces, el sentido actual de la valoración del trabajo está basado en la inestabilidad de sus elementos, es decir, la experiencia dotada de sentido actual es dinámica. El sentido que se le ha asignado al trabajo como *eje central de la vida social* ha sido de reciente aparición.

Es así que en la sociedad moderna, la función del sentido del trabajo es organizar la atención de manera alternante entre la actualidad, *el trabajo como un valor social*, que como señala Luhmann, es cierta pero inestable, inestabilidad que está dada, como ya lo hemos mencionado, por la posibilidad de llegar a ser otra cosa, en este caso el *trabajo como un no valor*, y la potencialidad que es incierta pero estable, estabilidad que también está dada por ser la potencialidad de la actualidad, de allí que no hablamos de una certidumbre estable.

Para que sea posible estas selecciones de sentido requieren, por tanto, de tipificaciones de sentido, en otras palabras, se trata de una especie de “cruce”

entre lo que es usual frente aquello que es nuevo o diferente, entre lo que emerge y lo que ya existe.

A medida que la sociedad se torna mas compleja, más posibilidades se visibilizan, es decir, lo que ocurre, sólo tiene sentido en el trasfondo de otras posibilidades. Con el objetivo de controlar el acceso a estas posibilidades, la sociedad busca nuevas formas de reducción de la complejidad, como convertir el trabajo en el medio por excelencia que regule la vida social.

En consecuencia, el trabajo se convierte en el medio para la consecución de la abundancia, de la ordenación del mundo, del progreso. La producción se focaliza en el centro de la vida económica y social y el trabajo en el medio privilegiado a través del cual se expresa la sociedad.

Con lo planteado hasta el momento, vale destacar que este patrimonio conceptual de la sociedad, comporta pretensiones de homogenización, las cuales son trasladadas a todos los ámbitos geoculturales de influencia posible y cuando no se logra dicha homogenización, las otras posibilidades son opacadas o se niegan como posibilidades alternativas de procesos de gestión de la vida social.

En consecuencia, fue interesante analizar cómo este patrimonio conceptual, responde a otras configuraciones de sentido que se ponen en juego en la interacción entre grupos culturalmente diversos.

Ello por tanto, nos llevo a reflexionar sobre cómo opera las condensaciones del sentido de la categoría de trabajo en la interacción entre “costeños y “paisas”.

El sistema social formado a partir de las interacciones entre ambos grupos, nos ha permitido analizar cómo éstos perciben que se perciben mutuamente, es decir, cada uno de ellos ha seleccionado una forma de identificar al otro en relación con un tema que el sistema social comunica. El lugar que ocupa **la significación del trabajo** en la vida de cada uno de estos grupos.

La percepción reflexiva de cada uno de ellos, obliga a la comunicación en la cual operan las tres selecciones que la producen. Se dice algo: “a los “costeños” no les gusta trabajar”, alguien toma la decisión de hacerlo saber, en este caso los “paisas” y los “costeños” comprenden lo que ha sido comunicado, expresando, por lo general, disenso frente a esta comunicación, la cual da origen por parte de los “costeños”, a nuevas comunicaciones referidas a la actitud de los “paisas” frente al trabajo.

Cada uno de los grupos, son portadores de la diversidad de perspectivas con que el trabajo es significado por ellos. Ambos son observadores y se comportan de manera contingente e imprevisible frente a las ofertas de selección, se entiende por ello los diferentes puntos de vista y las selectividades diversas que cada grupo ha seleccionado.

La dimensión social del sentido se expresa en esta interacción social, como doble contingencia, dado que la selección de los “paisas” de considerar la *centralidad del trabajo en su vida,* es contingente en cuanto a la selección de alternativas posibles, pero por otro lado, la reacción de los “costeños” también es contingente, ellos se comportan como observadores frente a las selecciones de los “paisas”, pero optan por elecciones diferentes la *No centralidad del trabajo en sus vidas.*

Los “paisas” proceden hacia un lado de la distinción haciéndola visible dejando y negando el otro lado de la distinción de los “costeños”. El observador en este caso los “ paisas”, se orientan hacia el sistema económico cuyo código central es tener / no tener, el cual se realiza a través de la comunicación dominante, *el dinero* como un medio simbólico de intercambio, de allí que se considere todo el resto como entorno de ese sistema, y es hacia ese sistema donde orienta sus observaciones y valoraciones hacia los otros, el resto (los diferentes puntos de vista frente a la vida) permanece como trasfondo. En otras palabras, para el caso de este grupo, gran parte de su comunicación esta codificada por el dinero.

En tanto que los “costeños”, actualizan el lado de la distinción del no valor del trabajo, es decir, la posibilidad que ha sido excluida por lo “paisas”, lo cual nos permite plantear que hay una selección a partir de la negación de los demás, no hay por tanto un código específico que tematice la comunicación.

La selección de las posibilidades, que cada grupo hace pasar por las condensaciones de referencias de sentido, mantienen estable la selectividad de

cada uno de estos grupos, lo cual a su vez permite mantener abierto para estos un horizonte de posibilidades, de allí que de este abanico limitado de posibilidades se orientan las selecciones de cada uno en esta interacción.

Me permito abrir aquí un pequeño paréntesis, para caracterizar un poco las condensaciones de sentido encontradas entre estos dos grupos. Las referencias de sentido condensadas que tienen la función de orientar la comunicación, en esta interacción emergen de la versión racionalista del trabajo, representada en el sentido que los “paisas” le asignan a esta categoría.

Estas condensaciones de sentido pueden relacionarse con contenidos concretos que son expresados en la comunicación y se manifiestan en metáforas, expresiones, proverbios y demás formas de elaboración del sentido, en las cuales pervive el profundo anudamiento con la fuentes racionalista del pensamiento económico occidental.

De ahí que de acuerdo al análisis realizado en esta investigación (capitulo 3), tiene sentido para este grupo expresiones como “*el tiempo es oro*”, o en el mismo sentido, se debe “ahorrar el tiempo”, como si el tiempo fuera un objeto que pueda ser acumulado o intercambiado, o aquella que hay que trabajar para “*asegurar el futuro*”, se concibe de este modo, que el trabajo mercancía permite “comprar” la seguridad del futuro.

Igualmente encontramos metáforas, que tienen que ver con la actitud de los individuos frente al trabajo, el plantear que alguien es una "*fiera para el trabajo*", significando con ello que alguien domina o tiene capacidad para enfrentarse a cualquier trabajo, o la expresión que a alguien se lo "*come la pereza*", dándole cualidades animadas a la pereza. Metáforas y expresiones que indican la valoración hacia las significaciones que le han sido atribuidas al trabajo.

De igual modo, las condensaciones de sentido que se manifiestan en la comunicación en los "costeños", dejan ver expresiones y metáforas que aluden también al tiempo, no obstante habría que señalar que es una variante del sentido asignado por los "paisas", se encuentran expresiones como "*matar el tiempo*", en el sentido de dejar que el tiempo pase así no se esté realizando una actividad productiva, o la expresión del tiempo que empieza a "*ordenarse*", referido al tiempo atmosférico, al cual se le asignan cualidades de orden y favorabilidad para la realización de alguna actividad de trabajo.

En ese mismo sentido, metáforas que hablan de una relación muy cercana del hombre con su medio ambiente, en expresiones como "*poner los machetes a parir*", hacer "parir la tierra", o "pringar la maleza de machetes", todos ellos sentidos que expresan actividades de trabajo, pero desde una significación diferente al expresado en los sentidos "paisas".

Es por ello que las expectativas formadas mediante un espectro limitado de posibilidades, respecto a las cuales los "paisas" orientan la comunicación con los

“costeños”, esta dada por la posibilidad que los “costeños” puedan asumir como propia las expectativas de los “paisas”. Situación que solo se resuelve parcialmente a través del medio simbólicamente generalizado, el dinero, pues en ese sentido los “costeños” aceptan trabajar bajo las condiciones de los “paisas”, más no bajo sus elaboraciones de sentido, puesto que precisan del dinero para su subsistencia.

Si bien, el problema en esta interacción es la improbabilidad que los “paisas” acepten el experimentar de los “costeños”, en ese sentido es mas plausible que los “costeños” acepten el experimentar de los “paisas”, como base de su propio actuar.

Llegados hasta este punto, es necesario considerar que la atribución de selecciones de “paisas” y “costeños”, en la comunicación, ha generado actuaciones en consecuencia, especialmente de los “costeños”, que pueden identificarse de diversos modos, de un lado aceptando lo comunicado por los “paisas”, de otro, expresando actitudes de rechazo frente a las emisiones y a los emisores de esa comunicación, y de otro también, atribuyéndose la selección de los “paisas” y por lo tanto tratando de actuar o asumiendo la perspectiva de estos.

En el actuar de los “paisas” se manifiestan acciones de exclusión, negación, e invisibilización frente a los “costeños”.

Especialmente es importante referirme a la exclusión, el fenómeno de la inclusión / exclusión está dado aquí a través de las economías familiares como un medio para la provisión de un trabajo, por lo general, los “paisas” en la ciudad de Montería, conforman una “red” que integra sólo a los “paisas” (incluye familiares, amigos, vecinos de sus lugares de origen) para desarrollar actividades de trabajo.

Es frecuente encontrar en las diferentes actividades económicas cuyos dueños son “paisas”, que sus trabajadores son igualmente “paisas”, pues aquellos prefieren traerlos de sus lugares de origen, especialmente para las actividades que requieren de mayor responsabilidad y confianza, generando con esto exclusión en oportunidades de empleo para los “costeños”.

Por lo tanto se incluye a los otros “paisas” para integrarlos en la “red”, y se excluye a los “costeños” de estas oportunidades laborales. En este caso, la distinción inclusión / exclusión, es una distinción interna del sistema de interacción social entre “paisas” y “costeños”, provocando situaciones que generan límites estructurales en esta interacción.

*** En síntesis podemos señalar que la constelación de categorías ordenadoras del pensamiento del racionalismo económico, si bien permean otras constelaciones de sentido, se actualizan en formas diversas, con otros ropajes, de acuerdo a los matices culturales de los grupos.

BIBLIOGRAFÍA

A. Bibliografía General

ARENDTH, Hannah (1993). *La condición humana*. Barcelona, Piados, 2001, 366 p.

BALANDIER, Georges (1988). *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Barcelona, Gedisa, 1989, 273p.

BACKZO, Bronislaw (1984). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas Colectivas*. Buenos aires, Nueva Visión, 1991, 200 p.

BENJAMÍN, Walter (1982). *Discursos interrumpidos* I. Madrid, Taurus, 1982

BERGER, Peter & LUCKMANN, Thomas (1966). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu, 1976, 233 p.

BERIAIN, Josetxo (2000). *La lucha de los dioses en la modernidad*. Barcelona: Anthropos, Universidad Pública de Navarra, Universidad central de Venezuela, 2000, 251 p.

BLOOR, David (1971). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona, Gedisa, 1998, 273 p.

CARRETERO, Enrique (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica: una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. Santiago de Compostela, Universidad Santiago de Compostela, 2001 (Tesis doctoral inédita).

CASTORIADIS, Cornelius. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*, 2 vols., Barcelona, Tusquets , 1983 y 1989.

CORSI, Giancarlo; ESPOSITO, Elena & BARALDI, Claudio (1996). *Glosario de la teoría social de Niklas Luhmann*, Barcelona, Anthropos, 1996, 191 p.

CHARTIER, Roger (1991). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Gedisa, 1995, 274 p.

DÍAZ, Capitolina (1996). *El presente de su futuro: Modelos de autopercepción y de vida entre los adolescentes españoles*. Madrid, Siglo XXI editores, 1996, 303 p.

FISCHER, H.R., RETZER A., & SCHWEITZER, J.(comp.) (1992). El final de los grandes proyectos. Barcelona, Gedisa, 1997, 166 p.

GLASERSFELD, Ernest von. (1998) "*Despedida de la Objetividad*" En Watzlawick, Paul & P. Krieg (comps.). El ojo del observador. Barcelona, Gedisa, 1998, p. 19-31.

GODELIER, Maurice*. Lo ideal y lo material*. Madrid, Taurus, 1989, 308p.

HAACK, Susan. (1993). *Evidencia e investigación. Hacia la reconstrucción en epistemología.* Madrid, Tecnos, 1997, 328 p.

HUSSERL, Edmund (1962). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona, Paidós, 1992, 382 p.

IBAÑEZ, Jesús (1985). *Del algoritmo al sujeto*. *Perspectivas de la investigación socia*l. Madrid, Siglo XXI, 1985, 365 p.

--- (1991). *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden.* Madrid, Siglo XXI, 1994, 193 p.

---(1994). *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid, Siglo XXI, 1994, 305p.

JEFFREY C., Alexander (1989). *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial; análisis multidimensional*. Barcelona, Gedisa, 1995, 315 p.

KRIPPENDORFF, Klaus (1990). *Metodología del análisis de Contenido.* Barcelona, Piadós comunicación, 1997, 279 p.

LEDRUT, Raymond (1987) "*Société réelle et société imaginaire* » . En Cahiers Internationaux de Sociologie, núm. 82, (1987) p.41-52, Traducción : Carretero, Enrique, s.p.i

LEFEBVRE, Henri (1980). *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 277 p.

LEVI STRAUSS, Claude (1958). *Antropología estructural*. Buenos Aires, Editorial Universitaria, 1976, 371 p.

LINDON, Alicia (comp.) (2000). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona, Anthropos; México, El Colegio Mexiquense*/* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1990, 237p.

LOPEZ S, María Carmen (1994). *Investigación fenomenológica sobre el origen del mundo social*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1994, 358p.

LUHMANN, Niklas (1998). *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*. Edición y traducción de Josetxo Berian y José María García. Madrid, Trotta, 1998, 257p.

---------- (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate. México/ Barcelona, Universidad Iberoamericana/ Anthropos, 1996, 303 p.

---(1990). *La Ciencia de la sociedad*. México/ Barcelona, Universidad Iberoamericana/ Anthropos, 1993, 515 p.

---------- (1970). *Ilustración Sociológica y otros ensayos*. Buenos Aires, Sur, 1973, 183 p.

MAFFESOLI. Michel (1988). *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Barcelona, Icaria, 1990, 284 p.

MCKINNEY, John C. (1965). *Tipología constructiva y teoría social*. Buenos Aires, Amorrortu, 1968, 242p.

MATURANA, Humberto (1995). *La realidad ¿objetiva o construida*? I. Fundamentos biológicos de la realidad. Barcelona, Anthropos, 1997, 159 p.

---(1996). *La realidad ¿objetiva o construída?* II. Fundamentos biológicos del conocimiento. Barcelona, Anthropos, 1997, 286 p.

MORIN, Edgar (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa, 1998, 167 p.

NAVARRO, Pablo & DIAZ Capitolina. "*Análisis de contenido*". En J. M. Delgado & y J.Gutiérrez. (Eds.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998. p.177-224.

NAVAS, Alejandro (1989). *La teoría sociológica de Niklas Luhmann*. Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1989, 257 p.

PARSONS, Talcott (1954). *Ensayos de teoría sociológica*. Buenos Aires, Piados. Serie: Psicología Social y Sociología, 1967, 378 p.

PINTOS, Juan-Luis (1995a) *Los imaginarios sociales*. *La nueva construcción de la realidad social*. Santander, Sal Terrae, 1995, 56 p.

---(1995b) *Orden social e imaginarios sociales* (una propuesta de investigación). En papers, 45, 1995, p. 100-127

---(1995c) *Sentido y posibilidad. En:* http://web.usc.es/ jilpintos/ index.htm

PUTNAM, Hilary (1988). *Representación y realidad*. Un balance crítico del funcionalismo. Barcelona, Gedisa, 1990, 206p.

RADCLIFFE BROWN, A.R (1969). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona, Ediciones Península, serie Universitaria, 1974, 249 p.

RESTREPO, Mariluz (1993). *Ser signo- interpretante. Filosofía de la representación de Charles Sanders Pierce*. Santafé de Bogotá, Editorial Significantes de papel, 1993, 180 p.

RODRIGUEZ, Darío & ARNOLD, Marcelo (1990). *Sociedad y teoría de sistemas: elementos para la comprensión de la teoría de Niklas Luhmann*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, S.A., 1999, 200p.

RUIZ, Luis Enrique. (1997). *Aproximación a la integración del saber.* Bogotá, Universidad de la Salle, 1997, 198p.

SÁNCHEZ C., Celso (1999). *Imaginación y sociedad: una hermenéutica creativa de la cultura*. Madrid. Universidad Pública de Navarra, Tecnos, 1999, 271 p.

SOROKIN, Pitrim (1928). *Teorías sociológicas contemporáneas*. Buenos aires, Editorial Depalma, 1951.

VARELA, Francisco J. (1988). *Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales*. Barcelona, Gedisa, 1990, 120 p.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (1997). *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita*. Barcelona, Gedisa, 1997, 317 p.

VERON, Elíseo (1987). *La semiosis social*. *Fragmentos de una teoría de la discursividad.* Barcelona, Gedisa, 1987, 235 p.

WATZLAWICK, Paul (comp.) (1981). *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?.* Barcelona, Gedisa, 1989, 278 p.

-------& KRIEG, Peter (comp.) (1991). *El ojo del observador: contribuciones la Constructivismo.* Barcelona, Gedisa, 1998, 261 p.

B. Bibliografía Específica

ALONSO, Luis Enrique (2000). *Trabajo y posmodernidad: el empleo débil.* Madrid, Editorial Fundamentos, 2000, 261 p.

---"C*risis de la sociedad del trabajo y ciudadanía: una reflexión entre lo global y lo local*". En Política y Sociedad, núm 31, 1999, p. 7-35.

BAUMAN, Zygmunt. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, Gedisa, 2000, 155 p.

BERROCAL Hoyos, Joaquín (1980). *La Colonización antioqueña en el departamento de Córdoba.* Montería, 1980, 219 p.

CALVO ESTEVENSON, H. & MEISEL ROCA, A. (Eds.).(1999). "Introducción" En *El Rezago de la Costa Caribe*. Barranquilla, Universidad del Norte /Fundesarrollo, 1999, p. 9-14.

CARRASQUILLA, Tomás (1964). *Obras Completas*. Medellín: Bedout, 1964, 813 p.

CASTILLO, Juan José. " el trabajo a través de la historia". En Actas del II Congreso de la Asociación de Historia Social, Córdoba, 1995, p. 28-42.

CRESPO, Eduardo, et, al. "*Los significados del trabajo: un análisis lexicográfico y* discursivo". En: Sociología del trabajo, núm. 33, 1998, p. 51-70.

ECHEVERRI POSADA, Luz Elena. *Los trabajadores de Marta Magdalena: Una hacienda ganadera al suroeste del departamento de Bolívar. 1912-1956.* Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 1993, 225p. (tesis sin publicar).

FALS BORDA, Orlando (1980). *Mompox y Loba*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, T.1, 1980, 285 p.

AA,VV (1979). *Los Estudios Regionales en Colombia: El caso de Antioquia. Memorias del Simposio*. Medellín. 1982, 299 p.

GORZ, André (1991). *Metamorfosis del trabajo: crítica de la razón económica.* Madrid. Síntesis, 1995, 316 p.

KWANT, Remy C. (1959). *Filosofía del trabajo*. Buenos Aires, Carlos Lohlé, ediciones, 1967. 198 p.

LLERENA, VILLALOBOS, Rito (1985). *Memoria cultural en el Vallenato: un modelo de textualidad en la canción folclórica colombiana*. Medellín, Universidad de Antioquia, 1985, 293 p.

MAYOR MORA, Alberto (1984). *Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia: una interpretación sociológica sobre la influencia de la escuela nacional de minas en la vida, costumbres e industrialización regionales.* Bogotá, Tercer Mundo, 1989.

MÉDA, Dominique (1995). *El trabajo: un valor en peligro de extinción*. Barcelona, Gedisa, 1998, 287 p.

MEISEL ROCA, Adolfo (ed.). (1997) *Historia Económica y Social del Caribe colombiano*. Barranquilla, Universidad del Norte, 2000.

MUNERA, Alfonso. "*El caribe colombiano en la república andina: identidad,* autonomía política en el siglo XIX". En Boletín Cultural y bibliográfico. Banco de la República, núm., 41, 1996, p. 29-49.

OCAMPO, Gloria Isabel. "*Hacienda, parentesco y mentalidad: La colonización antioqueña en el Sinú.* En Revista Colombiana de Antropología. Núm.26 1986-1988, p. 9-40.

---"*Hacienda y campesinos en el Sinú: formas de vida y formas de trabajo en* "Marta Magdalena" (1912-1954)". En Boletín Museo del Oro. Banco de la república. Bogotá, num. 20, 1988, p. 113-129.

---(1994). "*Identidad, política y región: El devenir de las identidades sociales en el Valle del Sinú*". En: Sandra Turbay & Amparo Murillo (Eds). *Costa Atlántica: Etnología e historia.* Medellín: VII Congreso de Antropología en Colombia, 1994. 165-201.

---"*¿Tradición versus modernidad?: a propósito de la hacienda en las llanuras del* Caribe colombiano". En Boletín de Antropología. Vol. 13, núm. 30, 1999, p. 100-119.

ORTIZ, Sutti. "*La valoración del trabajo*". En. Wallman, 1979, p. 207-228.

PALENZUELA, Pablo. "Las culturas del trabajo: Una aproximación antropológica". En Sociología de Trabajo, núm. 24, 1995, p.3-28.

PARADA C. Jairo. (2000) "*Innovación y cultura de las organizaciones en la región Caribe*". En F. Urrea et.al. *Innovación y cultura de las organizaciones de tres regiones de Colombia*. Santa fe de Bogotá: Colciencias/ Corporación Calidad, 2000, p. 283-308.

PARSONS, James (1994). *Las regiones tropicales americanas*: Versión geográfica de James Parsons, Santa fe de Bogotá, Fondo FEN, 1994, 286 p.

POSADA CARBO, Eduardo (1998) *El Caribe colombiano: una historia regional*. Bogotá, Banco de la República, 1998, 302 p.

---(1999). "El regionalismo Político en la Costa caribe de Colombia".En H. Calvo &A. Meisel Roca (Eds.). El rezago de la Costa caribe Colombiana. Barranquilla, Universidad del Norte/ Fundesarrollo, 1999, p. 331-357.

RESTREPO YUSTI, Manuel. "*Comerciantes y banqueros : el origen de la industria* antioqueña". En Boletín cultural y bibliográfico. Banco de la república., Bogotá, Núm. 17, 1988, p. 31-53.

SÁNCHEZ, Juliao, David (1975). *Historias de raca mandaca*. Barranquilla, 1975, 95 p.

_____ (1989). *Aquí yace Julián Patrón*. Bogotá. El labrador, 1989, 95 p.

_____ *(1999). ¿Por qué me llevas al hospital en canoa, papá?.*4ª Ed. Santafé de Bogotá, D.C, Plaza & Janés, 1999, 78 p.

SCHWIMMER, Eric. "*Los límites de la ideología económica: estudio antropológico* comparativo sobre los conceptos de trabajo". En revista Internacional de Ciencias Sociales, vol.32, núm. 3, 1989, p. 569-584.

SEGURA G., Cristina (1995). "*Culturas del trabajo: Edad Media*". Actas del II Congreso de la Asociación de Historia social, Córdoba, 1995, p. 69-77.

STANLEY Aron & DIFAZIO. William. "*La pérdida del sentido del trabajo*". En *Trabajo,* México, num. 1, 1998, p. 57-75.

SERRANO PASCUAL, Amparo. "*Representaciones del trabajo y socialización labora*l". En Sociología del trabajo, núm. 33, 1998, p. 27-49.

STAVROS, Voutyras. "*La concepción clásica y la concepción romántica del trabajo*". En Revista Internacional de Ciencias Sociales. Vol. 32, núm.3, 1980, p.443-453.

WEBER, Max (1904). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona, 1975.

ZURLA Paolo. "*Calidad y Cultura del trabajo en los años ochenta*". Sociología del trabajo. Madrid, núm. 8, 1989/ 1990, p. 109-133.

ANEXOS

ANEXO No. 1

Análisis de los Cuentos

Identificación de las unidades Básicas de Significación

Ficha de análisis No. 1

Titulo de la obra	**Autor**	**Localización de la narración**	**Género narrativo**	**Código asignado a la obra**

Breve sinopsis del autor:

Breve sinopsis del cuento:

Unidad de registro	**Unidad de contexto Corpus Textual**	**Concepto**	**No. De código**

ANEXO No. 2

Aspectos relevantes en los cuentos acerca de la concepción del trabajo

Análisis de Contenido

El objetivo de esta primera fase del análisis es identificar el contenido conceptual de los textos (cuentos) producidos por estos escritores, como un primer paso para analizar los tipos de imágenes o conceptos que se difunden sobre el trabajo.

Cuento No. 1: Aquí yace Julián Patrón

Breve sinopsis del autor

David Sánchez Juliao nació en Lorica (Córdoba), con formación el literatura, comunicaciones y sociología. Ha publicado novelas, cuentos, fábulas y testimonios con prestigiosas editoriales de Colombia y otros países. Ha sido tres veces premio Nacional de Cuento, lo mismo que Premio Nacional de Novela Plaza & Janés con “Pero sigo siendo el rey”, de la cual como muchas de sus obras, se ha hecho una versión para televisión difundida ampliamente en muchas lenguas.

Las obras de David Sánchez J. “revelan la forma como el campesino de la costa colombiana ha ido moldeando la concepción del mundo y hasta su manera de expresarse y articular el pensamiento”.

Sinopsis del cuento

El puerto petrolero de Coveñas (Golfo de Morrosquillo) constituye el tema de la narración Aquí yace Julián Patrón. Un anciano relata la historia del pueblo, marcada por la llegada de Compañías extranjeras que una tras otra, explotan las ventajas que le brinda tanto el privilegiado Golfo de Morrosquillo como su gente trabajadora.

1.1 Percepción de los "otros" Trabajadores/ Autopercepci**ón como Trabajador**

El autor muestra la visión que tienen las gentes de la región tanto de los "otros" trabajadores "cercanos" (gentes procedentes del interior del país) a quienes conceptualiza como "gentes desarrapadas como nosotros", en tanto que de los "otros" lejanos (los extranjeros) presenta una caracterización física diferente y una exaltación a su fuerza física, lo cual justificaría dejar de trabajar para poder verlos trabajar a ellos, pero además la imagen de cómo se perciben así mismos como trabajadores es positiva y motivo de orgullo pues la ve reflejada en su descendencia.

Corpus Textual	**Concepto**	**Categoría**
"Eran gentes desarrapadas, como nosotros armados de herramientas de trabajo, incluso de picos y palas que jamás habíamos conocido por estas tierras".(pág.29)	Gentes desarrapadas	Percepción de los "otros"/nosotros trabajadores
"...Unos enormes hombres rubios, del color de la cerveza, con ojos de mar y cabello de puerco espín, empezaron a trabajar con una fuerza envidiable. **Hubiéramos querido no ir a trabajar para verlos trabajar pero fue imposible**" (pág.31)	Fuerza envidiable	Percepción de los "otros" "extranjeros"/ trabajadores
"...Y él seguía riéndose, pero trabajando porque en verdad que para eso, para el trabajo, este muchacho ha resultado como su tatarabuelo"(pág.94)	Como su tatarabuelo	Autopercepción como trabajador

1.2 El Trabajo como Medio de Satisfacción de Necesidades

En el cuento se muestra que trabajo es visto por el protagonista/ relator como un medio para conseguir la subsistencia, pero sí esta necesidad ya esta resuelta el trabajo no es una prioridad fundamental de la vida, pues hay otras posibilidades del disfrute de la vida.

Corpus textual	Concepto	Categoría
"...me iba con él a la playa, ¿sabe a qué? También a jugar ya no tenía que trabajar, porque no me faltaba el alimento ni la ropa" (pág.90)	No tener que trabajar	Satisfacción de necesidades
"Los albañiles seguíamos siendo los albañiles, gente que trabajaba para comer". (pág. 80)	Trabajar para comer	
"...Volvió a haber trabajo, eso sí, un poco para todos, pero nada estable. Por un tiempo hubo mucho que hacer en albañilería, en jardinería, en lavandería y en todo lo que tiene que ver con venta de frutas y fabricación de bollitos de maíz. De modo que todos hasta María del Mar, tuvo algo que hacer, pues a las esposas de los oficiales les gustaba mucho las delicadezas de la región" (pág. 87)	Actividades para la subsistencia	

1.3 Trabajo: Visión Instrumental

La referencia al trabajo en esta narración, se hace desde una visión instrumental, se trabaja con un instrumento en la transformación de algo, con el machete sobre los cocos, el trabajo se relaciona con la actividad directa que se realiza: en los corrales, en el ordeño, de albañil.

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"un día, teniendo apenas diez años. Pasó por el rancho de mi padre, subido en su caballo melao, aquel del hermoso sobrepaso, y me vio trabajando con el machete sobre los cocos". (pág. 18)	Trabajando sobre los cocos	
"Al fin y al cabo, yo no estaba muy preocupado pues de salir de allí, **estaba seguro** que don Julián me volvería a dejar trabajar en el ordeño." (pág.35)	Trabajar en el ordeño	Trabajo instrumental

“...tanto cariño me tomo, que cuando seguí creciendo me permitió seguir trabajando en los corrales, como ordeñador” (pág.19)	Trabajar en los corrales	

1.4 Oferta y Demanda de Trabajo

El autor nos muestra como la llegada de compañías extranjeras para la explotación de las riquezas naturales de esa región, van creando en la gente la necesidad de conseguir un trabajo en estas compañías, pues hasta entonces la oferta de trabajo estaba limitada al trabajo en las grandes haciendas y / o bajo las diferentes formas de trabajo que tradicionalmente han imperado en esta región, el poder disponer de un trabajo en las compañías extranjeras se valora como algo importante.

Corpus textual	**Concepto**	**Categoría**
“Había un solo problema; Packing José estaba sin trabajo.(...) Un día presentí, que pronto, muy pronto Packing José encontraría trabajo”. (pág.	Estar sin trabajo	
“...y allí fue donde pude enterarme de todo y saber que sí tenía razón cuando pensaba que Packing José, y yo, íbamos a tener trabajo” (pág. 49)	Tener trabajo	Demanda de trabajo
“Yo, por ejemplo, pude demostrar que era oficial de albañilería y conseguí que me asignarán a las tareas de un aeropuerto que iban a construir (...)Y había trabajo que era lo mas importante” (pág. 53)	Valoración trabajo	

Corpus textual	**Concepto**	**Categoría**
“Se comentaba que era tanto el trabajo que iba a haber en la construcción del	Deseo de tener trabajo	

Packing House, que los hombres de Coveñas, Coveñitas, Cispatá y San San Antero resultábamos insuficientes. Nosotros nos alegramos, figúrese si no?"(pág. 29) "Por la tarde caminaron los potreros, visitaron las represas y hablaron con varias personas de los alrededores, indagando sobre cuánta gente estaría dispuesta a trabajar" (pág.49)	Disposición para trabajar	Oferta de trabajo

1.5 Trabajo como Visión de Progreso

La imagen que nos transmite el autor sobre el trabajo corresponde al ideario de la sociedad moderna racionalizada puesto que el trabajo implica progreso para quien trabaja como para una región, pues mediante el trabajo se puede aspirar a disfrutar de una vida mejor, a desear cosas nuevas y maravillosas

Corpus textual	**Concepto**	**Categoría**
El ventarrón del progreso era tan fuerte que todo aquel que llegara encontraba trabajo de lo que fuera. Por el contrario hacía falta gente..." (pág.33)	Progreso = Trabajo	Trabajo y progreso
A mi me alegró, de verdad la llegada de todo aquello, no sólo porque íbamos a tener trabajo nuevamente. Sino porque iba a quedar demostrado ante la gente joven que no nos creía, entre ellos Packing José que en partes lejanas del mundo existían tantas maravillas" (pág.55)	Trabajo + Progreso	

1.6 Trabajo como Empleo

Es interesante la paradoja que plantea el autor acerca del dejar de ser / para ser :

Dejar de ser empleados del patrón de siempre / **para ser empleados de los gringos** pareciera que con ello hubiese una revalorización del ser trabajador; ser trabajador para otro extranjero, es diferente a ser trabajador del patrón como nosotros.

Corpus textual	Concepto	Categoría
"Hasta pensamos por un momento en **dejar de ser** empleados de don Julián Patrón **para pasar a ser** sus empleados en un cincuenta por ciento trabajando en el Packing – House. Al menos, así nos sentiríamos medio-empleados de los gringos" (pág. 29)	Trabajar con los "otros" lejanos (extranjeros)	Trabajo = Empleo

Titulo de la colección: ¿Por qué me llevas al hospital en canoa, papá?
Se trata del nombre del cuento que da titulo a la colección de cuentos que se analizan en este apartado.

Cuento No 2: **¡Ah, el verano!**
Localización: Lorica (Municipio del departamento de Córdoba)
Género: Cuento (colección)

Sinopsis del cuento

Son las reflexiones de una mujer campesina acerca del verano, al que denomina "veranos matapobres", época en la cual escasea tanto el agua como las cosechas, y la gente se ve obligada a buscar otros sitios donde cultivar.

2.1 Trabajo asociado a Factores climáticos

Hay una estrecha relación entre el clima, en este caso el verano/ invierno, y el trabajo, pues el trabajo en el monte se hace en el invierno cuando ha habido

suficiente agua para la siembra, en tanto que la época del verano, se asocia a la recolección y comercialización de las cosechas, pero también y especialmente al calor, al polvo y al ocio, es un tiempo en el cual la gente poco trabaja y es el tiempo de las fiestas en honor a los santos patronos en acción de gracias por los frutos recibidos.

Corpus textual	**Concepto**	**Categoría**
"Ese es el verano nuestro, una estación en la cual la gente no trabaja por el calor, y por el polvo, por la sequedad esa de todo lo que se mira, y por el color del mundo que se vuelve marrón claro de tanta tierra que se levanta con la brisa y se va pegando a las cosas; y por la sofocación que se siente a toda hora, y porque sin agua, nada se puede hacer" (pág.40)	No trabajo en verano	
"Se trabaja solo el primer mes del verano, recogiendo las cosechas. Después empieza la gente a desesperarse de esperar y no hacer nada y resuelve salir a matar el tiempo de fiesta en fiesta" (pág.40)	Verano = fiesta	Verano = no Trabajo/ invierno = Trabajo
"En cambio en épocas de lluvias ve usted a los hombres ajuiciados porque saben que con la venida de las aguas el tiempo empieza a ordenarse, a agarrar hábitos. Así, la gente tiene que encarrilarse según los caprichos de las nubes; a acostarse, levantarse, trabajar y descansar cuando a ellas les dé la gana. Si no, no hay cosecha " (pág.40)	Lluvia = Trabajo	

2.2 Dios Trabaja

La concepción judeo cristina se expresa aquí en la manifestación del trabajo de Dios como un ordenador del mundo, pero además es de la forma cómo esta organizado el mundo que hay injusticias, situación que aparentemente sería difícil de cambiar pues es un orden divino.

Corpus textual	Concepto	Categoría
"...En todo caso, para mí que mí Dios no ha debido descansar el séptimo día, pues fue mucha la cosa menuda que se quedo sin organizar por acá. Y grandes también. Ahí no mas tiene usted que hay pobres y ricos, ¿le parece poco? (pág.37)	Dios Trabaja	Injusticias sociales

Cuento No. 3 Las Locuras de Caldera

Sinopsis del cuento

Narra la historia de un hombre que hace un pacto con el diablo para ser el mejor jugador de billar de toda la región. Pacto que se hacía especialmente para trabajar, conseguir muchachas y pelear.

3.1 Trabajo Por Medios Encantados

La tradición oral en esta región es bastante amplia y se manifiesta por medio de sentencias, cantares, danzas, costumbres y creencias, muchas de las cuales aluden a seres encantados, a los cuales se puede acceder cumpliendo con varias pruebas que le posibilitan a su poseedor beneficios extranaturales, especialmente hay tres deseos que se pueden cumplir mediante la obtención de estos seres encantados: ser un hombre con suerte con las mujeres, ser un buen peleador y poder realizar una actividad de trabajo sin mucho esfuerzo.

Es así que el autor nos muestra que realizar un trabajo no debe ser una actividad que implique esfuerzo, si hay la posibilidad de que “otros” seres encantados puedan hacerlo, y así disfrutar de un descanso, refleja el vivir sosegado y sin afanes de las gentes de las zonas rurales de esta región.

Corpus Textual	**Concepto**	**Categoría**
“Cazar animes, diablitos encantados, no es cosa fácil. De lo contrario, todo el mundo conseguiría muchachas, nadie trabajaría y no habría perdedor en las peleas. Porque los animes sirven para una de esas tres cosas: para trabajar, conseguir mujeres y pelear”	Pactos con el diablo	Trabajo por medios encantados
“Entonces uno agarra sus animes y se los guarda dependiendo de para qué los ha pedido. Si para enamorar, se los echa en el bolsillo de la camisa. Si para trabajar, en la mochila, y si para pelear, en el bolsillo del pantalón”... (pág.56)	Lugar para los animes	
“Pero eso sí: cuando uno tiene los animes en su poder, depende de para qué los haya pedido, no hay mujer que se atraviese por el camino que no caiga loca de amor al primer pique de ojo, o potrero que no se desmonte en menos de los que canta un gallo, o macho que se pare y que no esté en el suelo a la primera trompada” (pág.57)	Resultados del pacto con el diablo	
“Se sabe de la gente que los ha pedido para trabajar, que cuando salen a machetear, cuelgan el calabazo con agua de la rama de un árbol, se acuestan a dormir una siesta larga a la sombra y dan la orden a los animes: “desmóntenme esa paja”. Y antes de terminada la siesta ya esta la yerba macaniada y cortada a ras de tierra; y el dueño, descansando” (pág.58)	Trabajo encantado	

Cuento No. 4 **Nosotros no lo matamos**

Sinopsis del cuento

José Dolores Cumplido un rico ganadero de la región, aparece muerto cuando se dirigía a comprar ganado a otro lugar, la policía detiene y toma declaración a cinco campesinos, a quienes José Dolores había "comprado" sus tierras valiéndose de engaños.

Estos relatos evidencian como para el campesino de esta zona es muy difícil trabajar como jornalero cuando ya ha sido poseedor de su tierra, la cual le ha sido arrebatada por los hombres más ricos de la región. El tener tierra propia los hace sentirse "libres", con posibilidad de organizar la producción para su propia subsistencia.

Corpus textual	**Conceptos**	**Categorías**
"Y para eso que casi no cuaja la fundación del pueblo. Por qué, dígame usted, qué iba a hacer toda esa cantidad de familias por allí a la buena de Dios sin la menor esperanza de trabajo"(pág.76)	Familias sin trabajo	No Tener /Tener Trabajo
"¿no cree usted que es muy duro, señor Juez, regresar uno al otro día a sus propias tierras a trabajar de la noche a la mañana, ya no como dueño de ellas sino como simple y puro jornalero de tarea, no más que por los caprichos de cómo han organizado el mundo?". (pág.76)	Trabajo como asalariado	Trabajo para "otros"
"...allí nos quedamos, pues sin tierras, jornaleando a la buena de Dios y del hombre. Trabajando de macheteros para otro en las tierras de uno, que al fin y al cabo no eran de uno". (pág.77)	Trabajo como asalariado	

Trabajo asalariado ⟶ Tierras ajenas/ propias

Colección de cuentos: Historias de Raca Mandaca

Cuento No. 5 Nosotros los de Chuchurubí

Sinopsis del cuento:

Es la narración acerca de un grupo de hombres y mujeres campesinos en su lucha por conseguir un pedazo de tierra para cultivar, dicha narración se hace a través de una carta que los campesinos envían al Señor Ministro de Agricultura de Colombia.

5.1 Trabajo: Visión Instrumental

Se reitera en este cuento la visión de trabajo instrumental, el trabajo se relaciona con una actividad específica a desarrollar, especialmente en la labores del campo, en los cuales se desarrollan actividades agrícolas sin tecnificación.

Trabajo = Actividad específica a desarrollar

Corpus textual	Concepto	Categoría
"Nosotros los de Chuchurubí nos manteníamos descarriados paja adentro, trabajando como ganado derrotado, regados por un lado y otro, pringando la maleza de machetes" (pág. 20)	Trabajo con el machete	Trabajo Instrumental
"Ese día queríamos que el INCORA nos cogiera trabajando. Y así nos levantamos a esperarlo: en plena función de macaneo y desmonte". (pág. 29)	Trabajo de macaneo y desmonte	

5.2 El Trabajo como Medio de Satisfacción de Necesidades

Se reitera la concepción de trabajo como medio de subsistencia, donde la tierra juega el papel primordial pues es la base de la consecución de la subsistencia. En la región de Córdoba, especialmente a nivel rural la concepción de trabajo esta muy mediatizada por la distinción **Tener** / **No tener** en este caso, tener tierra como medio para el trabajo.

Corpus textual	**Concepto**	**Categoría**
"Mucha gente nueva había decidido engancharse a la aventura: vino la primera vez se amaño con el sueño de matar el hambre algún día y se quedo trabajando un pedacito de ciénaga" (pág.24)	Satisfacción de necesidades básicas	Trabajo satisfacción de necesidades
"Con la escasez de trabajo que abunda por estas tierras, lo mejor que pueden hacer es recostarse donde cualquier pariente con corazón a que les regalen sin malas caras la comida y la dormida" (pág.32)	Escasez de trabajo	

5.3 Trabajo: Celebración del día del Trabajo

Puede inferirse una referencia positiva al trabajo en el sentido que el trabajo se celebra es trabajando más que mediante manifestaciones o desfiles, especialmente en esta región donde la relación.

Corpus textual	**Concepto**	**Categoría**
"Total que el primero de mayo vino la gente que llamamos y pudimos tapar la boca (se refiere al caño) con terrones, cabezotes de comején y palos secos. Era una bonita manera de festejar bien festejado el día del trabajo; pensamos que aquello decía mucho más que sacar los colegios a la calle" (pág.21)	Celebración día del trabajo	Día del trabajo

5.4 Trabajo Cooperativo

El autor nos muestra como en estas zonas rurales del departamento la actividad de trabajar en las labores del campo, la realizan los hombres con la participación activa de las mujeres.

Corpus textual	concepto	Categoría
"Las mujeres estaban siempre al pie de uno, machete en mano si era necesario, listas a trabajar y a sudar, andaban en patrulla a la par que los hombres, cocinaban, traían y llevaban la comida..." (pág.24)	Trabajo de las mujeres	Trabajo cooperativo

Cuento No. 6 Arroyón

Sinopsis del Cuento

Se narra todos los sinsabores y alegrías a que se vieron enfrentados un puñado de campesinos con sus familias, para recuperar las tierras de sus ancestros y la forma como dicha recuperación se mantiene mediante la cooperación y la solidaridad de todos los miembros del grupo.

6.1 Trabajo para Otros

Aquí el autor refleja una imagen que es reiterativa en su obra y es que para este grupo cultural, especialmente para los campesinos de esta zona, la visión de trabajo esta íntimamente relacionada con la posibilidad de ser dueño de la tierra que se trabaja. La condición de trabajo asalariado se referencia negativamente, en el sentido que implica el trabajo para otros que son los dueños de las tierras. Se muestra una actitud de rebeldía de las gentes de esta región de no poder disponer libremente de los recursos que se obtienen de la tierra.

Corpus textual	Concepto	Categoría
“Todo este pueblo arrapastroso, hambriento y enfermo, trabajaba para los dueños de esas fincas montañosas” (Pág.39)	Trabajo para dueños de fincas	
“esa gente se quedó quieta por años, como dormida, trabajando para otros las tierras compuestas por los callos de sus tatarabuelos” (Pág.40)	Trabajo para otros	Trabajo para otros
“Y uno aquí, hasta hace dos años trabajando para ellos, sin saber para quién trabajaba porque solo a los segundones les veíamos las caras en los días de pago”. Todo el pueblo en cuadrilla jornaliaba en esas fincas” (pág.40)	Asalariado en otras fincas	
"La hacienda misma compraba, a golpe de pesa ingrata, los bastimentos de las cosechas. Y así se seguía: sin ilusiones, sin la esperanza de llegar a ser dueños de la tierra que se pisaba, que se trabajaba, que se hacía parir" (pág.40)	Trabajo en tierra ajena	Trabajo asalariado
“las haciendas grandes de las cercanías tuvieron que traer macheteros contratados de otros municipios porque de por ya nadie más les quiso trabajar” (pág.54)	Contratar a otros	

6.2 Lucha por la tierra

La necesidad de disponer de un pedazo de tierra propia para producir, según lo referencia el autor en la metáfora “Poner, los machetes a parir”, evidencia la importancia de la tierra propia. Tierra propia es el elemento fundamental de la visión de trabajo que el autor difunde.

Corpus textual	Concepto	Categoría
“Viendo yo ahora los tiempos a distancia, veo bien que nosotros, carajo, teníamos muchas ganas de la tierra. De otra manera no hubiéramos aguantado todo lo que aguantamos: mosquitos, peligro de culebra, sol caliente y riesgo de bala,		

de plomo físico. Toda esa ensarta de peligros se tenía que masticar y digerir **sin poder trabajar**, tragándose las ganas de poner los machetes a parir" (pág. 46) "Temprano en la madrugada, todos los días le caíamos a este pedazo como de dos hectáreas y lo trabajábamos según disponen las leyes del trabajo: se limpiaba, se alzaban las trojas para el pajareo y los semilleros, se trasplantaba, se cuidaba con consentimiento para que no fueran a sospechar" (pág.49) "Las fincas grandes de los alrededores estaban todas necesitando trabajadores por esos días pero nadie quiso venderles el trabajo porque "nombe-decían-ustedes pagan a catorce y los *usuarios* están pagando a veinte, y además, lo que uno pare allá es de uno" (pág.54)	Ganas de tierra Trabajo en tierra propia Propiedad	Tierra propia

6.3 Trabajo Cooperativo

La visión de trabajo en grupo está asociada, según la referencia del autor, a una actividad festiva, pues todos los miembros del grupo participan en las diferentes actividades que implican las labores en el campo, actividades que muchas de las veces están mediatizadas por la fiesta, la música, la comida en común, etc.

Corpus textual	**Conceptos**	**Categorías**
''Se volvieron a organizar los grupos de trabajo como la otra vez: gente para la pesca, gente para la hachería, gente para los semilleros, gente para la siembra, gente y más moviéndose por entre el monte como hormiguitas pachacas" (pág.54) "Y se organizó el comité infantil: un bloque de todos los niños en grupo, que no hacían más que cantar, armar juegos, estudiar por la noche, y aprender a trabajar, ¡ah!: y cantar vallenatos de Durán cuando alguien del pueblo está en peligro" (pág.69)	Grupos de trabajo adulto Grupo de trabajo infantil	Trabajo Cooperativo

6.4 Reivindicaciones Campesinas

El derecho al trabajo se constituye en esta imagen que presenta el autor, como una reivindicación importante junto con el derecho a la tierra, que como ya se ha mencionado, están en estrecha relación, unido al derecho a la casa, al pan y a la dignidad, valores que la razón ilustrada se empeño en defender y que aun no logra alcanzar.

Corpus textual	Conceptos	Categorías
"Era el ánimo ese de estreno lo que lo impulsaba a brincar de un lado a otro como un conejo asustado, lo que lo llevaba a desesperarse y a querer que ya, rastrás, todos los campesinos de Colombia tuvieran tierra y casa y pan y trabajo y dignidad" (pág.61)	Tierra, casa, pan y trabajo	Reivindicaciones campesinas

Cuento No. 7 El Quemado de Corinto

Sinopsis del Cuento

cuenta la historia de un grupo de campesinos que una vez recuperadas sus tierras se dedican a trabajar pero son hostigados constantemente por los terratenientes vecinos a sus parcelas.

7.1 Trabajo Propio / trabajo para otros

La idea que resalta el autor aquí es la relación trabajo para otros = a subordinación, sólo en la medida de que se es dueño de la tierra que se trabaja, el trabajador es libre.

Corpus textual	Conceptos	Categorías
"Y es la verdad. Para hacer más de un millón de pesos, siempre hay que buscar a otros que trabajen para uno. Y ya el que trabaja para uno está pisado, por debajo. Ahora, imagínese para conseguir dieciocho mil hectáreas, imagínese"	Trabajo para otros =subordinación	Trabajo propio/ trabajo para otros

pág.74) "...Ya llevamos un año entero trabajando la tierra que es de uno. No es nada tener la tierra. ¿sino y lo demás?..." (pág.78)	Tierra propia	Trabajo propio

7.2 El Trabajo como Medio de Satisfacción de Necesidades

En este cuento, también refleja el autor la visión del trabajo como medio de satisfacción de necesidades, es solo una visión instrumental del trabajo.

Corpus textual	**Conceptos**	**Categorías**
"Y me feriado la vida aserrando madera en montañas ajenas: Perdido en la maraña de la sierra de *Canáima*. Llevando y trayendo el serrucho. Oyendo el crujido de los árboles cuando se derrumban solos, ya vencidos por nuestro corte Y he trabajado duro, pero con todo y eso, he amasado el hambre".(pág.77) "Porque Eduardo, como muchos de nosotros, aprovechaba el tiempo libre que le dejaba su siembra para rebuscarse unos pesos de más, haciendo otros trabajos fuera del terreno" (pág.81)	Pobreza Lucha por la subsistencia	Trabajo para la subsistencia

2. Análisis de la Novela del escritor Tomás Carrasquilla

Hace tiempos: Memorias de Eloy Gamboa

Tomás Carrasquilla escritor antioqueño, que hace de la región el tema esencial y único de su obra. Al decir se sus críticos: “él y su tierra se identifican totalmente; la realidad exterior que lleva sus narraciones es el mundo interior de sus recuerdos; los rasgos que definen su fisonomía como hombre y como escritor son los mismos de su pueblo”.

Fundamentalmente su obra se caracteriza por el análisis psicológico de los personajes, la pintura de los paisajes, las costumbres populares y sociales y en general el medio social.

Sinopsis de la novela

La novela que se analiza está dividida en tres volúmenes: el primero Por aguas y pedrejones, el segundo: Por cumbres y cañadas y el tercero: Del monte a la ciudad.

El análisis de contenido se hace por cada uno de los volúmenes, en el análisis e interpretación final se conserva la unidad estructural que guarda la novela.

Por aguas y pedrejones (Vol1)

En este primer volumen, el autor describe su infancia en las montañas de su tierra natal, a través de un personaje autobiográfico – Eloy Gamboa-, el retrato de sus padres, sus amigos de infancia y la criada que permaneció siempre a su lado, estos elementos son el trasfondo para describir la vida minera en las montañas

antioqueñas, donde se mezclan tradiciones, supersticiones y la riqueza del lenguaje en que se expresan aquellos pobladores.

1.1 Trabajo para otros (+) / Trabajo propio

En esta narración se evidencia una valoración positiva por el trabajo que se desempeña para otros, en tanto sea bien pago.

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“ha tenido tan buen sueldo, que pago hasta el último medio y ha conseguido así lo que no consiguió trabajando con su plata”	Trabajo con buen sueldo	
“se dejaron de trabajar por su cuenta, y en la Blanca está trabajando don Teodoro con unos de sus hijos, en la dirección de una empresa”	Trabajo para “otros”	Trabajo propio / trabajo para otros (+)
“...no podré yo trabajar en cualquier cosa?. -Allá usted puede trabajar por cuenta propia o por cuenta de la empresa.	Trabajo propio/ trabajo ajeno	

1.2 Ética del Trabajo

La imagen que nos presenta el autor es la de un trabajador que considera el trabajo como una necesidad vital en su vida, al igual que comer o dormir, lo cual a su vez se refleja en su autopercepción como buen trabajador

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"Nosotros no necesitamos de sobrestantes ni de quien nos vigile; por eso hace mucho tiempo que nos pagan a todos jornal doble; y en tierras bravas como ésta, nos enciman un rial y nos pagan los días que tengamos que guardar cama, porque saben que no fingimos achaques por la pereza de trabajar"	Buenos trabajadores	**Ética del Trabajo**
"...pero uno se acostumbra al momento y acaba por parecerle muy bueno vivir a lo montañero, sin pensar más que en el trabajo, en comer y en dormir"	Trabajo como necesidad vital	
"...todos dos tienen mucha familia y pasan escaseces...y aunque fuerámos muy ricos, trabajaría siempre. Yo sin oficio no puedo hallarme en ninguna parte"	Trabajo como modo de vida	
"D'este negrito si me da mucho pesar! Se lo come la pereza, y me parece que no va a aprender a trabajar en nada"	Sanción moral a la pereza	

1.3 Percepción de los "Otros" trabajadores

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"ai donde lo ve tan alegre y tan educado, es una fiera para los trabajos más duros"	Buen trabajador	Percepción de los "otros" trabajadores
"...También trabajan las mujeres, y son hasta más arrestadas que los hombres"	Mujeres buenas trabajadoras	

1.4 Eficiencia en el Trabajo

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"Y como sabemos desde echar hacha en el monte hasta sacarle la ceja a la batea, estamos prestos pa' toda laya de trabajo en que nos pongan"	Actitud ante el trabajo	Eficiencia en el trabajo

“Yo le hago a todo, pero nada en fundamento. En trabajo de minas hago lo que me dicen pero no entiendo nada... En el río también hemos trabajao lo que hemos podido”.	Habilidades para el trabajo	

1.5 Verano / Si Trabajo

La imagen que se proyecta en esta narración es que en el verano sí se trabaja

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Sabas tiene pensado unos trabajos de veraneo, y otros en unos organales, y dizque cuenta conmigo. Me paga buen sueldo y un buen porcientaje” “...Los Builes buscaban y encontraban todos los trabajadores, para estas lides veraniegas”	Trabajo en verano	Verano / si trabajo

1.6 Trabajo Instrumental

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Vea, hija: con el cuento de la minería se fue fundando este pueblo, y esto se llenó de gente de todo el estado, que venía a trabajar, no tanto en las minas como en los negocios de venta y rescates”.	Trabajo en minas y en el comercio	Trabajo Instrumental
“yo siempre le he tenido mucho cariño y me propuse volverlo a entablar en sus trabajos de minero”	Trabajo de minero	

1.7 Trabajo para ahorrar

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Por allá pagan buenos jornales y rumba la plata el 25 de cada mes, qu’es el día de los pagos; pero a ningún trabajador le queda nada con tanta francachela y tanto bunde”.	No frugalidad de los trabajadores	Trabajo para Ahorrar

“Aquí hasta aseguran que tenemos plata enterrada. Ven trabajar mucho esta viejita y se figuran que es por atesorar”	Trabajo para ahorrar	

1.8 Formas de Trabajo

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Se trabaja con ellos por mitad y la cosa siempre resulta: la pérdida, por lo menos, no será mucha...Ahora vamos a trabajar con la negra Felicinda Soto y con el “caratejo” Jaramillo, son compadre, y sus dos grupitos se entienden muy bien, porque están trabados con matrimonios”	Trabajo por mitad	Formas de trabajo

1.9 Percepción de los “patrones”

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“...Los patrones que abusan de los trabajadores con usuras y malos tratos, no salen con nada”		

Por Cumbres y Cañadas (Vol2)

En este segundo volumen continua el aprendizaje de la vida minera de Eloy Gamboa, personaje principal, conocimiento que se ve enriquecido por su convivencia , tras la temprana muerte de sus padres, con una familia dedicada a la explotación y administración de una empresa minera.

2.1 Trabajo para ahorrar

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Lo malo es que Juaco y tu tío Eusebio, que son tus modelos, principiaron a trabajar a pata limpia, jornaliando en cualquier oficio y juntando cuartillo sobre cuartillo”	Ahorrar	Trabajo para ahorrar
“...Pero asina, con botines desde ahora, no va a salir trabajador ni va a conseguir nadita”	Frugalidad de los trabajadores	

2.2 Trabajo Como Religión

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"¿Qué más deber y qué más religión que trabajar para sostener la familia?"		

2.3 Moralidad de los Trabajadores

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"La empresa suministra habitaciones a los trabajadores de mas honradez, formalidad y arraigo".	Honradez, formalidad, arraigo	Moralidad de los trabajadores
"Pues sí para los trabajos no tan malo si trabajara con mujeres. Pero los domingos y los días que no tiene que trabajar, bien podría vestirse de mujer y no salir como peón en vestido de fiesta"	Comportamiento apropiado	

2.4 Orden y Laboriosidad

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"Esas francachelas de toda la noche siempre tienen que trastornarle mucho los trabajos en la empresa"		

2.5 Percepción de los Otros Trabajadores

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"Es lo que se llama un hombre formal. Treinta años; exterior que nada dice ni significa, muy simplote, muy trabajador y muy práctico y entendido en su oficio"	Muy Trabajador, Práctico y sabe su oficio	Percepción de los "otros" Trabajadores
"...Ella ha trabajado desde chiquita zambullendo en el Nare y trabajando en las vetas, en socavones y apiques. Ya ves que sostiene tres hermanos mayores que no pueden trabajar en nada, y a la madre que es una pobre viejita..."	Buena trabajadora y cuida su familia	

2.6 Trabajo como Modo de Vida

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"Yo no sé dice papá-¿de dónde les ha venido a ustedes Los Cuenca toda esa canela para trabajar y conseguir, y esa decisión por los libros y los estudios?		

2.7 Eficiencia en el Trabajo

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"...Ellos se encantan con ella. Porque le rinde el trabajo mejor que a ninguno..."	Rinde el trabajo	Eficiencia en el trabajo

2.8 Ideal del Hombre "Paisa"

Corpus Textual	Concepto	Categoría
"En todo caso me parece que ha de salir trabajador de un modo o de otro"	Trabajador	Ideal del hombre "paisa"
"La cuestión es que ese muchachito salga hombre de bien y trabajador"	Hombre de bien y trabajador	

Del Monte a la Ciudad (Vol.3)

En este tercer volumen, el joven Eloy Gamboa vive en Medellín, la capital, a donde se traslada con su familia de adopción, a adelantar estudios universitarios, radiografía la época de transición entre lo antiguo y lo nuevo, manifestada en los cambios económicos, sociales y de las costumbres y especialmente en la guerra civil entre los liberales y conservadores. Sobre lo mas moderno pasa de prisa como si no le interesara y sustituye el relato de los hechos por las reflexiones del viejo que mira hacia atrás.

3.1 Orden y Laboriosidad

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“a usted le gusta tanto trabajar y es tan ordenado, le sienta muy bien ganar ese jornalito desde ahora sin tener que dejar el estudio”	Orden y gusto por el trabajo	Orden y Laboriosidad
“Le da tristeza dejar el jornal?. No sea bobito, el que quiere trabajar, en cualquier parte gana algo”	Querer trabajar	

3.2 Trabajo como Mercancía

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Pues no mi querida, todo trabajo debe pagarse”	Pago por trabajo	Trabajo como mercancía

3.3 “Percepción de los “otros”

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Iban resultando, pues, los guaricongos muy muñecones con talento del bueno y con el vicio de trabajar”	Vicio de trabajar	Percepción de los “otros” trabajadores
“La villa de la Candelaria era un centro tranquilo de burguesía devota y trabajadora. Animabánla los comerciantes de los pueblos y el intercambio con el estado de Cauca”.	Religiosa y trabajadora	

3.4 Eficiencia en el Trabajo

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Ese es otro tipo de trabajador de lo mas curioso y lo más formal. Es lo que más me gusta de la administración de don Teodoro. Es el hombre que mas conoce la gente y para ¿qué sirve?	Buen desempeño en el trabajo	Eficiencia en el trabajo

3. 5 Trabajo para Ahorrar

Corpus Textual	Concepto	Categoría
“Lo que han de hacer es trabajar para que se casen pronto. Ustedes verán si le cargan la mano a la abogacía o al comercio. Fíjense en esto que es muy importante”	Ahorro	

ANEXO No. 3

CATEGORIZACIÓN Y RECATEGORIZACIÓN

Ficha de análisis No. 3

Conceptos Identificados	Categoría asignada	Recategorización	Justificación	Código de la obra

Observaciones Generales:

_____
_____
_____